

La Esfera

-47- 1926

2 1926

652



316

«Josefina», cuadro original de Ricardo Segura, que

Oron: Una noeta

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo", "La Esfera", "Elegancias" y "Por Esos Mundos"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pago anticipado)

Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	
Un año.....	15
Seis meses.....	8
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	18
Seis meses.....	10
Francia y Alemania:	
Un año.....	24
Seis meses.....	13
Para los demás Países:	
Un año.....	32
Seis meses.....	18

Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	
Un año.....	25
Seis meses.....	15
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Para los demás Países:	
Un año.....	50
Seis meses.....	30

La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	
Un año.....	50
Seis meses.....	30
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	55
Seis meses.....	35
Francia y Alemania:	
Un año.....	70
Seis meses.....	40
Para los demás Países:	
Un año.....	85
Seis meses.....	45

Elegancias

(APARECE LOS DÍAS 1 Y 15 DE CADA MES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	
Un año.....	23
Seis meses.....	12
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	35
Seis meses.....	20
Para los demás Países:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25

Por Esos Mundos

(APARECE TODOS LOS DOMINGOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	
Un año.....	25
Seis meses.....	15
América, Filipinas y Portugal:	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
Francia y Alemania:	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Para los demás Países:	
Un año.....	50
Seis meses.....	30

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



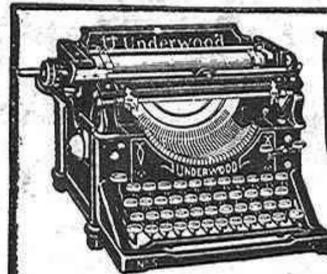
¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **Depilatorio** marca **Belleza**. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España).

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse a Hermosilla, número 57.

AVISO

A todos los señores abonados a nuestras Revistas que con motivo del verano se ausenten de Madrid, les serviremos los ejemplares correspondientes—sin aumento alguno de precio—al punto donde se trasladan, bastando para ello con que nos indiquen la dirección a que hemos de consignar los envíos



UNDERWOOD

Campeón Oficial

Guillermo Trúniger S.A. Barcelona. Apart. 298

ROLDÁN

Camisería

Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M.

MADRID

Haga Ud. la prueba,

mejorando la sopa de su puchero con...

CALDO

MAGGI

EN CUBITOS

Para anunciar en esta Revista, dirijase a la Administración de la Publicidad de Prensa Gráfica

PUBLICITAS

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.
Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID

Casa en Barcelona: Pelayo, 9, entlo.
Apartado 228. Teléf. 14-73 A.



DESCUELGUE EL TELÉFONO

*cuando quiera ampliar su ne-
gocio y pida sencillamente:*

¡Unión Radio!

*Una persona capacitada se
pondrá inmediatamente a
sus órdenes para estudiar el
asunto e indicarle la mejor
forma de dar satisfacción a
su justo anhelo de aumentar
sus ventas. * Centenares
de personas que lo han hecho
antes que V. están dis-
frutando ahora de las
ventajas de nues-
tro servicio.*

EAJ-7 Unión Radio-Madrid

Avenida Pi y Margall, 10 TELEFONOS } 64-88 M
32-01 M



No existe restaurador más eficaz

Es el reconstituyente más poderoso para vigorizar la sangre, equilibrar el sistema nervioso, robustecer los músculos y activar las funciones orgánicas.

Su acción es inmediata y segura.

Su eficacia está garantizada por más de 35 años de éxito creciente y la aprobación de la Real Academia de Medicina.

Es muy agradable de tomar y no causa trastorno alguno.

¡Neurasténicos! Acudid á tiempo y os veréis fuertes y libres de molestias usando el

Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD



AVISO: Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.



GIULIO CESARE SALON DE FIESTAS, ESTILO LUIS XVI, de más de 200 metros cuadrados y alto 5 metros

El GIULIO CESARE tiene una longitud de 200 metros por 24 de ancho, con un desplazamiento de 27.000 toneladas, siendo el MAYOR VAPOR de la Marina italiana. Desarrolla una velocidad de 20 millas por hora que le permite efectuar la travesía Barcelona-Buenos Aires en 13 DIAS, con escalas en Río de Janeiro y Montevideo

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA: SOCIEDAD ITALIA-AMERICA. Barcelona: Rbla. Sta. Mónica, 1 y 3.—Dirección telegráfica: ITARICA
Madrid: Alcalá, 47; San Sebastián, Oquendo, 7; Zaragoza, Plaza de Sas, 5, etc., etc.

NAVIGAZIONE
GENERALE
ITALIANA

SUD
AMÉRICA-
EXPRESS



Próximas salidas de BARCELONA para el BRASIL, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES:

1926

15 JULIO. . . .	RE VITTORIO Gran transatlántico á doble hélice
23 JULIO	DUCA degli ABRUZZI Gran transatlántico á doble hélice
5 AGOSTO ..	GIULIO CESARE Gran express.-27.000 ton., 4 hélices
18 AGOSTO . . .	PSSA. MAFALDA Gran transatlántico á doble hélice
2 SEPTIEMBRE.	RE VITTORIO Gran transatlántico á doble hélice
10 SEPTIEMBRE	DUCA D'AOSTA Gran transatlántico á doble hélice
17 SEPTBRE.	GIULIO CESARE Gran express.-27.000 ton., 4 hélices



Homenaje de Madrid á la memoria de doña Emilia Pardo Bazán

En la silueta: el monumento erigido á la insigne escritora en Madrid por suscripción pública, patrocinada por la duquesa de Alba. Al fondo: el acto de la inauguración, al que asistieron los Reyes y numerosas é ilustres personalidades. En el medallón: doña Emilia Pardo Bazán, según una fotografía de la época en que está inspirada la obra del escultor (Fots. Díaz Casariego)



El Gran Premio de Madrid en el Hipódromo de la Castellana



Aspectos de la brillante fiesta hípica y mundana, máxima entre las celebradas en el Hipódromo de la Castellana durante la tarde del domingo 27 de Junio, en que se disputó, entre otras carreras, la del Gran Premio de Madrid, ganado por el jockey Perelli, montando el caballo "Apa Noy", del conde de Güell. En el círculo lateral, el jockey Perelli al terminar la carrera triunfal (Fots. Campúa)



La elegancia de playa y de campo. Vestido "tailleur" con cazadora de franela marrón y falda de franela "beige". En la silueta, "pull-over" de punto de seda en dos colores (Mod. Georjany.—Fot. Hugelmann)

LA MODA

SE LLEVAN:

Medias de seda, decoradas con flores pintadas á la acuarela...

Sombreros «capelines» de paja muy ligera, de crin ó de seda estirada, guarnecidos con galones de colores muy vivos...

Boinas compuestas de pequeños cuadros de piel, de paño ó de seda, y de colores diferentes, reunidos cubriendo la forma á la manera que las mujeres de pueblo reúnen los trozos de tejido

sobrantes para hacer con ellos colchas ó tapetes...

Muchos modelos de estilo Luis Felipe, con detalles muy de la época, como el empleo de guantes cortos con vestidos de media manga...

Para la playa ó para el campo, impermeables de seda color verde almendra, *bois de rose*, ó azul, combinados con sombreros de igual género...

Sortijas de oro cincelado de estilo antiguo, sin piedra de ninguna clase. También están muy de moda las sortijas de galalita, formando anillos muy anchos que cubren casi





Sombrero de piel blanca con fondo y borde de paja. Paramento de piel blanca decorada en negro



Modelo de crin en dos matices de marrón. Adorno de horquilla fantasía y cinta "gros-grain"



siers, de batista incrustada con encajes...

Blusas largas, que adoptan la forma de las casacas rusas, y que para acompañar á las *toilettes* de noche se hacen de lamés de plata que moldean el busto al envolverle...

Abrigos de *piel de verano*, designándose con este nombre la de *agnean rasé*...

Echarpes de tul rizado formando *ruches*, ó de pétalos de flores, recortados en seda...

Juegos de zapatos y guantes decorados con bordados brillantes, de reflejos metálicos...

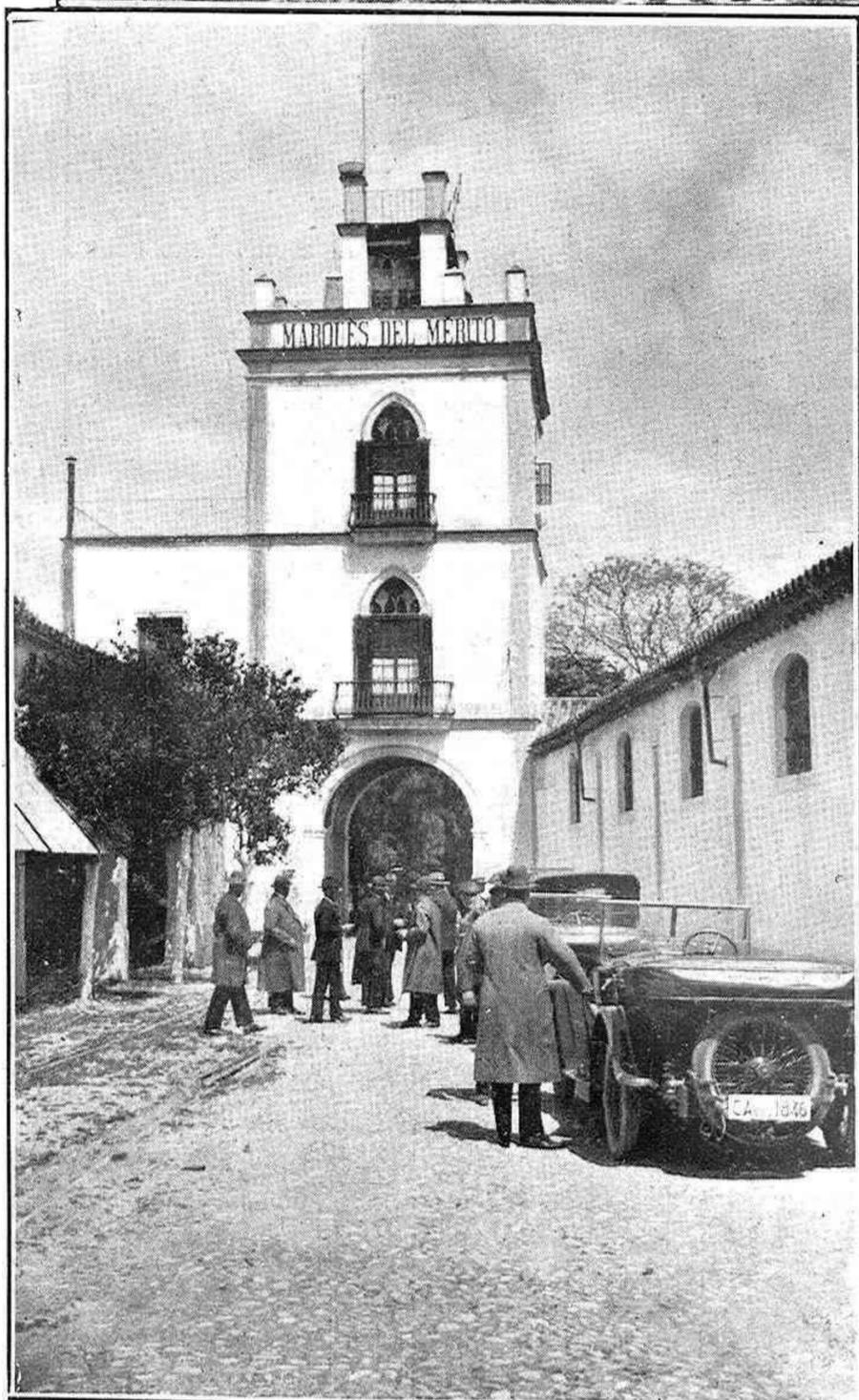
Gran modelo de crin negro forrado de «georgette» rosa y guarnecido de crisan. e-mos rosa también (Mod. Béréngere.—Fot. Hugellmann)

toda una falange, y en los que se engastan topacios, aguas marinas y ópalos del Brasil...

Zapatos de colores muy intensos incrustados con trozos de pieles diferentes que forman verdaderos *puzzles*. Los zapatos de tiras de cuero, que tanto favor gozaron el pasado verano, se reservan ahora para el campo. Los hay, sin embargo, de tiras de cuero dorado ó plateado para formar parte de las *toilettes* de noche...

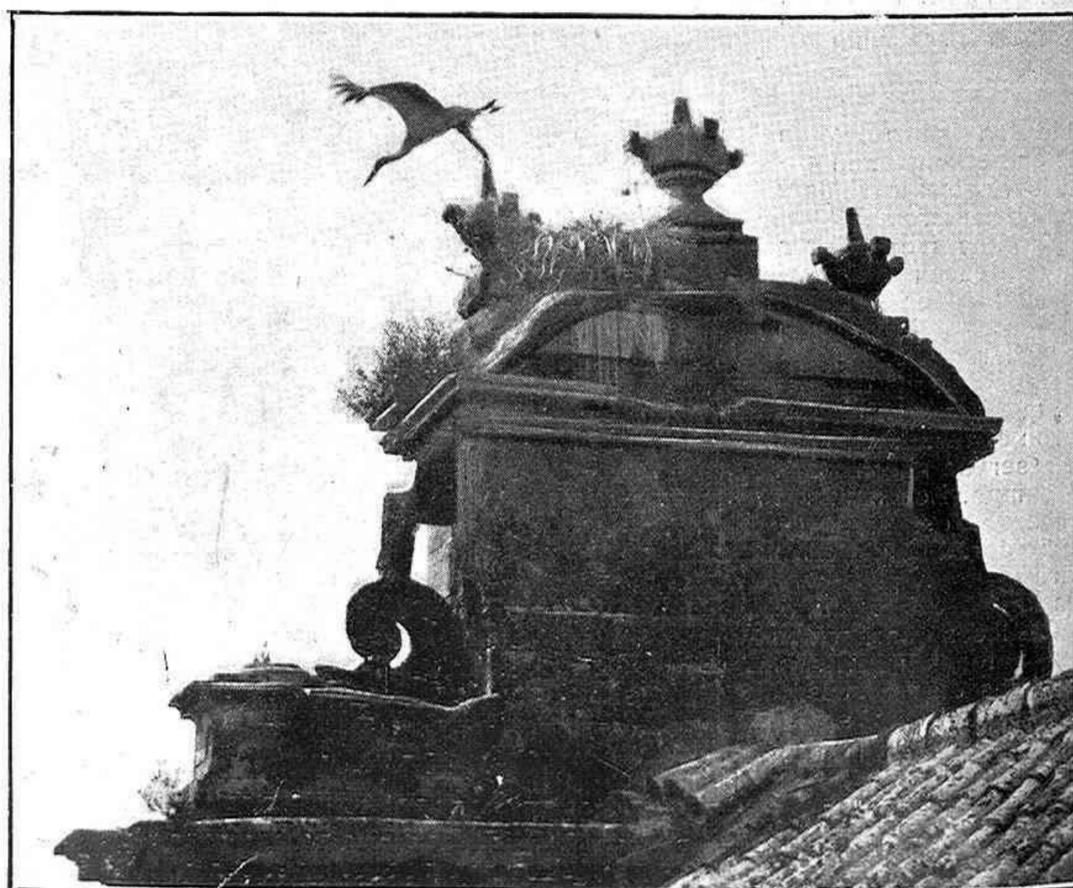
Chalecos guarnecidos con botones metálicos. Para los días frescos, á la orilla del mar, se hacen chalecos de piel de ante ó de antílope, teñidas en los colores de moda. Algunos de estos chalecos tienen mangas...

Muchas blusas *chemi-*



Las fotografías de esta plana reproducen varios momentos de la excursión que hicieron días pasados á Jerez de la Frontera los marinos de la Escuadra alemana que visitaron algunos de los puertos españoles. En la primera de ellas se ve á los jefes y oficiales del «Nymphé» delante de la Cartuja; y en la segunda, cuando entraban en las magnificas bodegas del Marqués del Mérito, donde fueron obsequiados espléndidamente. En la visita á la Cartuja llamó mucho la atención de nuestros huéspedes los nidos de cigüeñas que hay en las torres, y de éstos también damos una nota en la presente página.

(Fots. Pan Elberto)





BIENEO
BI-TEC
MADRI

CÁMARA-FIO

DON MARIO GARCÍA KOHLY
Primer Embajador de Cuba en España

El Gobierno de la República de Cuba ha elevado á la categoría de Embajada su representación en España, designando para esta máxima dignidad diplomática á D. Mario García Kohly, ilustre personalidad de aquel país, que en el nuestro, donde ha permanecido muchos años, se ha granjeado la más alta estimación y la más honda simpatía por sus constantes esfuerzos para compenetrar espiritualmente á los dos países hermanos. En las fotografías que ilustran esta plana se ve la comitiva saliendo del Palacio Real, después de haber entregado el Sr. García Kohly sus credenciales al Rey, y ante la carroza, el grupo formado por el Embajador, Sr. García Kohly, el conde de Velle, introductor de embajadores, y el consejero-ministro de la Embajada cubana Sr. Pichardo. En la silueta, D. Mario García Kohly. (Fots. Díaz Casariego)

EL CONGRESO FEMINISTA INTERNACIONAL EN PARÍS



Las congresistas llegadas de todos los países del mundo á París para tomar parte en la Asamblea de la Alianza Internacional, que recaba el sufragio femenino y reivindica derechos iguales para ambos sexos. asistiendo á una manifestación «Por la Paz» en el palacio del Trocadero



Las delegadas de todas las Asociaciones feministas enviadas á París para asistir á la Asamblea de la Alianza, reunidas en el palacio de la duquesa de Uzés, en Bonnelles, donde la noble dama francesa obsequió con una recepción de honor á las congresistas. Entre estas últimas figuran las delegadas españolas señoras marquesa del Ter y doña Julia Peguero

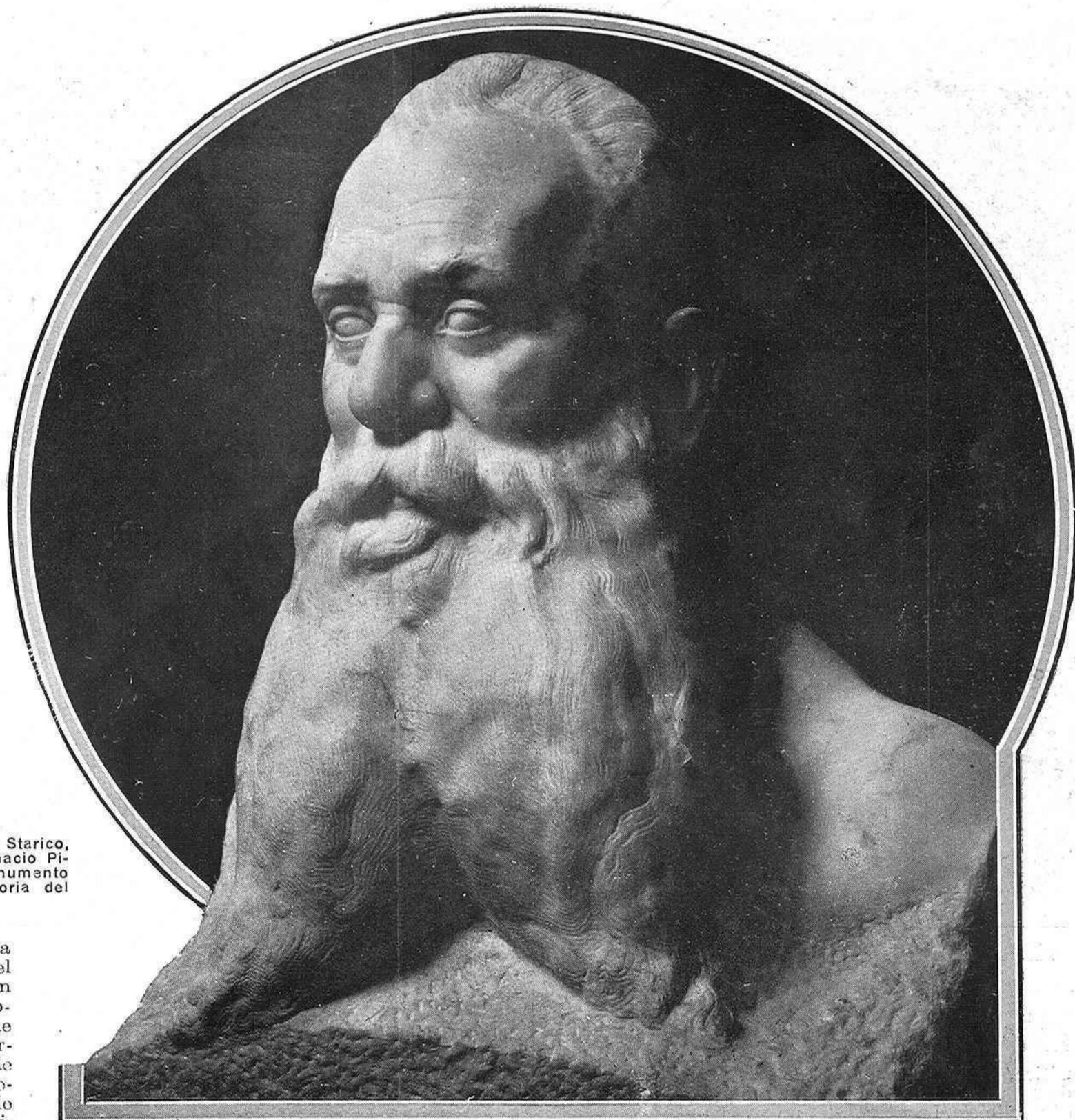
AL PASAR

EL AMIGO

DE LAS TRES

COSAS

BELLAS



Busto de D. Ricardo Codorniu Starico, mármol del ilustre escultor Ignacio Pinazo, que forma parte del monumento erigido en el Retiro en memoria del "Apóstol del Arbol"

BAJO la acogedora umbría del Retiro, no lejos del monumento á otro gran patricio, se alza desde ahora el erigido al ingeniero de Montes D. Ricardo Codorniu Starico, por iniciativa de *España Forestal* y de la revista de la Sociedad de Amigos del Arbol. Es sencillo y humilde, para aconsonantar mejor con el espíritu, colmado de dulces cualidades, de aquel hombre extraordinario. Sobre una columna de mármol, su busto simplemente.

No podía tener el monumento emplazamiento mejor. La pétrea silueta de su testa serena, paternal, se recorta sobre un fondo ubérrimo, pleno de ecos que le fueron amigos: el suave rumor del follaje vasto y denso; los trémolos dulces de los himnos de los pájaros; la vivaz algarabía de infancia feliz... Porque Ricardo Codorniu fué el amigo paternal de tres cosas bellas de la vida: el niño, el pájaro y el árbol.

Durante su vida se consagró al cuidado de estos seres indefensos y débiles; de estas arquetras de inocencia, de vida prometidora. Escribió folletos, publicó libros, repartió hojas de propaganda. ¡Todo le parecía poco! Cuando creó la Fiesta del Arbol se acordó de los niños, en un legítimo ímpetu sentimental, para inculcarles sus nobles ideas, demasiado convencido de que sería escuchado con más cuidadosa y eficaz atención que por los padres y mayores.

Ponía su amor y ternura en el árbol con fervorosa unción. Por su gusto, en cada uno se colocaría una placa de ejemplar inscripción, como aquella que el Concejo Municipal de Argauil, en el país fraterno y vecino, mandó poner en los más visibles de sus parques y

carreteras: «Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de hacerme mal mírame bien. Yo soy el calor de tu hogar en las frías noches de invierno. Yo soy la sombra amiga que te protege contra el sol del estío. Mis frutos, además, sacian tu hambre y calman tu sed. Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa, las tablas de tu mesa, la cama en que descansas. Soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu hogar. Cuando naces, tengo madera para tu cuna; cuando mueres, en forma de ataúd, aún te acompaño al seno de la tierra. Soy pan de bondad y flor de belleza. Si me amas como merezco, defiéndeme contra los insensatos.»

Dulce y lírica esta plegaria del árbol, del indefenso hermano árbol, tan fe undo, diez veces productor, que tan alto ejemplo nos da de virtud y templanza en su elocuencia plástica. Hundido, amarrado á la tierra miserable por garfios nervudos cada vez más amplios, con viril y serena arrogancia—que parece que tiene, como las estatuas griegas, un soplo divino—, mira siempre al cielo con una sed infinita de inmensidad, con una noble ausencia de elevación, con un eterno gesto implorante; pero no de mendigo, sino de creyente, y como dijo el poeta: «En la tempestad, sereno, y en toda hora, amparador».

Legítimos homenajes estos; feliz ocurren-

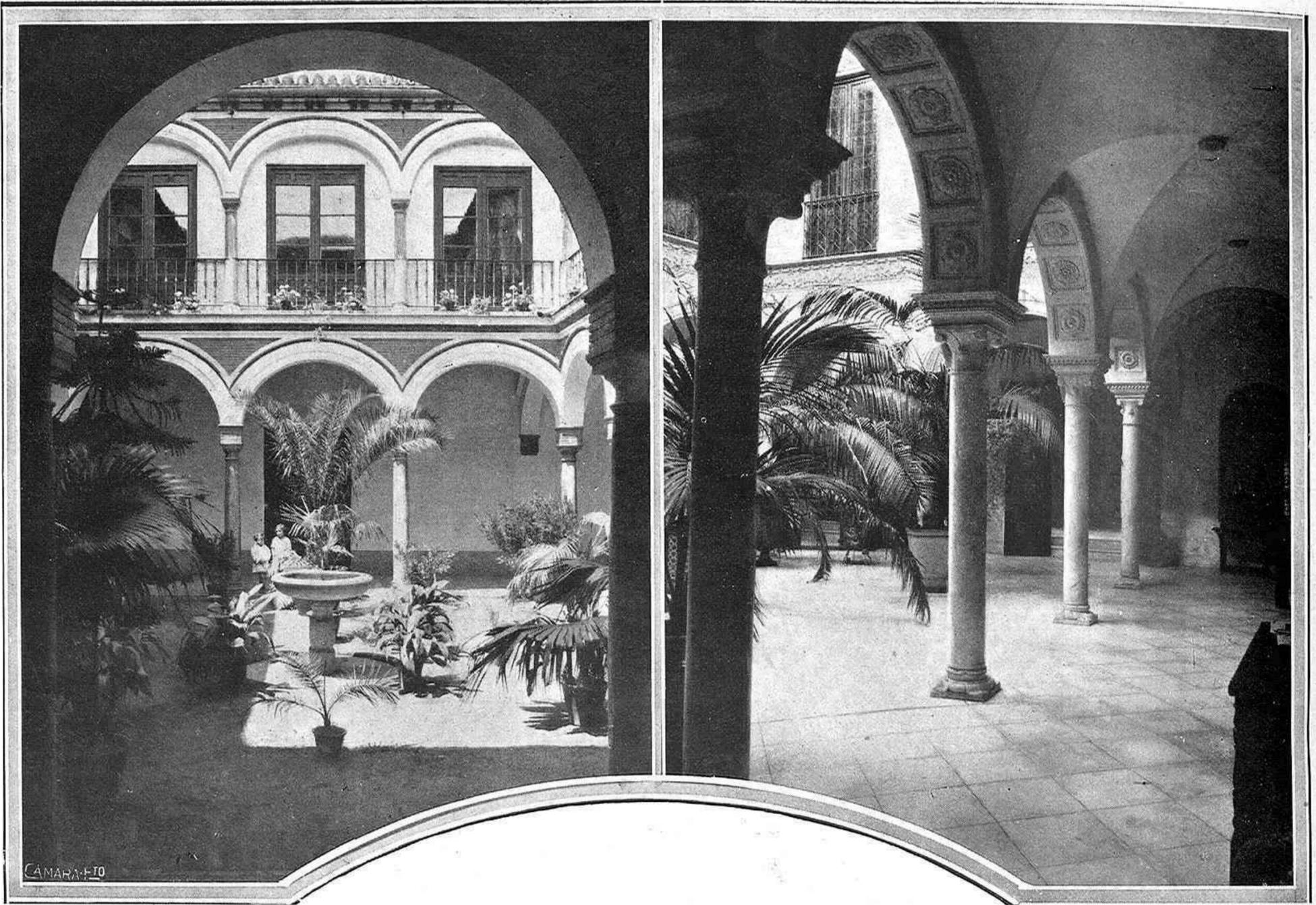
cia la de erigir un monumento que perpetúe la memoria de un ser dotado de íntimo fervor noble, de bellas exaltaciones, que supo reunir además en fraterno abrazo sus conocimientos técnicos y sus apasionados sentimientos.

Ese elevado pedestal, esa marmórea columna, que trunca el busto admirable que cincelara con su peculiar maestría técnica Ignacio Pinazo, alzado en plena fronda del Retiro, es como un grito también de Castilla; de esta Castilla secularmente áspera y dura, de yermos desolados, de páramos infecundos, de amplias estepas, grave y profunda siempre. Un grito de desesperanza, ardoroso, cuyo eco se pierde en el horizonte cerca de los montes pelados, que inútilmente se empeñan en repetir.

Pero ese grito lo dió muchas veces también ese ingeniero de espíritu de poeta, ese exaltador del árbol, y tampoco fué oído como debiera, y eso que á ello dedicó gran parte de su vida. Como que en su tumba ó en su monumento debieran esculpirse aquellos versos de Gabriela Mistral:

«A tu vida me consagro;
descansarás en mi amor.
¿Qué haré que valga el milagro
de tu fruto y de tu flor?»

E. ESTEVEZ-ORTEGA



Patio de la residencia de los condes de Santa Coloma

LOS PATIOS SEVILLANOS

Patio de la casa de los señores de Medina Garvey

EL sol se ha bebido las últimas lágrimas de la luna y brilla en lo alto como una brasa. Frenético, se ha quitado la camseta de nubes y las ha tirado a un rincón del cielo. La tierra echa un va-ho caliginoso, y la ciudad andaluza se colcea, rápida, las gafas de las persianas y los toldos. La luz marea como un cuadro cubista, y el ambiente tiene la pesadez de un escritor académico.

Sevilla se acurruca como una tímida virgen que huye del abrazo de un sátiro. Las paredes, encaladas, rebrillan con blancura de hostia, y la hojarasca, el musgo y la eredadera cubren las tapias y las azoteas, como el pelo la cabeza revuelta de una garzona. Las flores languidecen y doblan sus tallos, y sólo la palmera erecta y alta va reta al sol con la ancha espada de sus hojas.

La calle se llena de silencio y de pereza. Pasa una viejecita arrastrando sus años por las losas. Un zagaleta arrea un asnillo, se lleva la mano a la boca y pregoná una mercancía cuyo nombre no sabremos nunca. Un criado, con delantal, menea una regadera y riega un trocito de calle. Se cierra una cancela. Un chiquillo deja el aire cargado de cadencias. Con dos piedrecitas metidas entre los artejos toca una tonada llena de ritmo:

Con sonajas d'açófar faze dulce sonete...

Una muchacha devota, tapada su faz con velillo, aprieta en su mano un libro de oración, en el que se enreda un fino rosario. En su coloquio con el santo ha olvidado las horas, y ahora anda aprisita, taconeando menudo y fuerte. Ha sonado una campana, y

EL ARISTOCRÁTICO Y EL PLEBEYO

en la cara de la andaluza hay un gesto de apuro:

—¡Jesú, las dose!

Desde la calle, por entre las filigranas de hierro de las cancelas, se ven estos maravillosos patios sevillanos cuajados de macetas. Las finas columnas de mármol, rematadas en artísticos capiteles, soportan el elegantísimo arco, cuya comba semeja el torso, próximo a quebrarse, de una bailarina flamenca. El buril del artista ha hecho un poema de cada ladrillo, y los remates y cenefas de la piedra tienen un delicioso sabor femenino. Hemos olvidado los altos cuchitriles de las ciudades modernas, verdaderas pesadillas de portland, cobijos amañados por la codicia y el tanto por ciento, donde el ciudadano envuelve su personalidad borrosa en el mote despectivo de inquilino. Aquí todo tiene sabor árabe, y a la vera de esta taza de mármol, donde un hilo de agua canta la nostalgia del manantial, junto a esta reja de encaje, morisca, nos parece ridículo nuestro atavío moderno, en el que el botón tiene toda la preeminencia. Para no desentonar en este ambiente repleto de realidades artísticas y de prestigio agareno, nos gustaría vestir bordada chilaba, calzar zapatillas moras y saber un versículo del Corán.

El patio sevillano arrebuja su castidad en la sombra de los toldos, y el ojo transeunte sólo ve la urdimbre de las enlazadas palmeras, como el ribete apetitoso de la falda de una rica hembra. Cuando una mano plebeya tira de los cordeles y descorre el lienzo, al patio prócer lo tizna un chafarrinón de sol, y la lumbre se agarra a las baldosas y alcatados, rodea las columnas, busca los escondrijos y besa las estatuillas y ladrillos, como enamorado impaciente que encuentra a su amada. Es una gloria de Dios el estallido de luz, y los rayos de sol se quiebran en menudísimas flechas y la orgía de color emborracha y aturde.

De arriba ha caído un trozo de carbón que ha quedado entre las ramas de un limonero. Es un pajarillo que se ha descarriado. Luego una mano finísima y blanca ha abierto una ventana, y los hierros tapan el tesoro de un bravo busto de mujer. Brillan unos ojos oscuros, y la andaluza tira al patio una sonrisa.

La quietud y recogimiento del patio aristocrático se trueca en retozo y jolgorio en el patio plebeyo. Los brazos curtidos de las hembras maduras y los mórbidos y finos de las mocitas aprietan contra los restregaderos de la pila los limpios guñapos. Parlan las comadres recostadas en los barandales de los corredores, y los chiquillos gritan y saltan metiendo sus pies descalzos en los charquitos de agua enjabonada. De los cordeles amarrados a los árboles cuelgan los blanquísimos trapos, y semeja el corral con estos jirones recién lavados un navío en fiesta.

En un rincón del patio un artífice macha-

La quietud y recogimiento del patio aristocrático se trueca en retozo y jolgorio en el patio plebeyo... Los brazos de las mujeres aprietan contra los restregaderos de la pila los limpios guñapos, y parlan las comadres recostadas en los barandales de los corredores...

ca un trozo de lata; otro laña un barreño, y el de más allá pinta de bermellón unos monigotes de barro. En esta colectividad hay un parásito que fuma un cigarro espatarrado en una vieja mecedora, con el sombrero echado sobre las sienes y el cuello del camisón abierto, por donde salen como púas de espino unas greñas. Cuando el haragán se mueve, al cambiar de postura, dice doliente:

¡Várgame San Isidoro,
patrón de Viyamartín!

Una vieja corre detrás de un zagaleta que se

mofa de la anciana. El muchacho es un manojo de picardías. La valetudinaria, de cabeza encenizada, grita:

—¡Chiquiyo! ¡Selipe!...

El patio hierve en cantares, en voces y en ruido. Una copla muere apagada por una riña, y á la trapatiesta la remata una chufra.

Se oye el rasgueo de una guitarra:

Yo te voy á poné
la carita morañta como un lirio
pa que tú sepas queré.

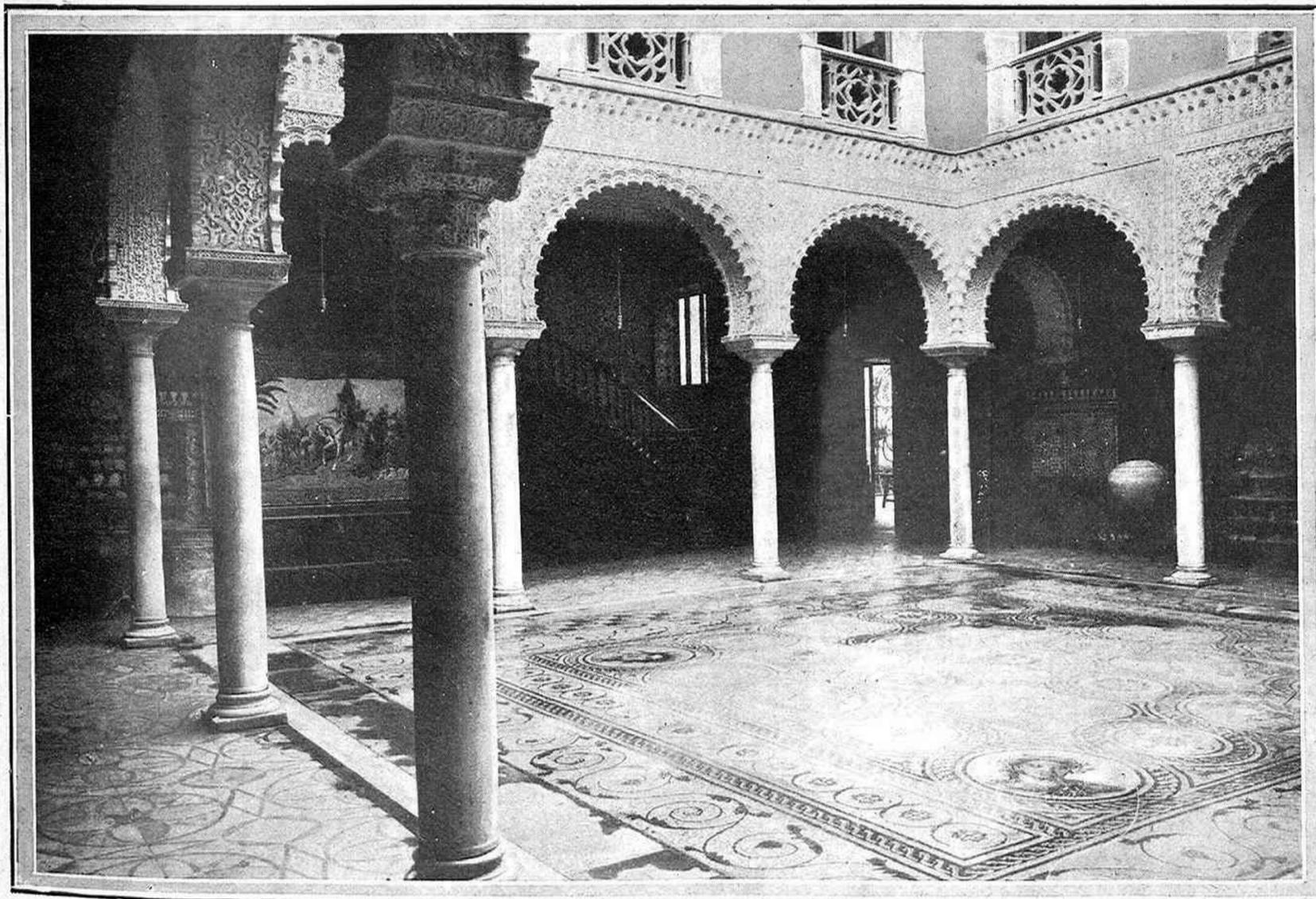
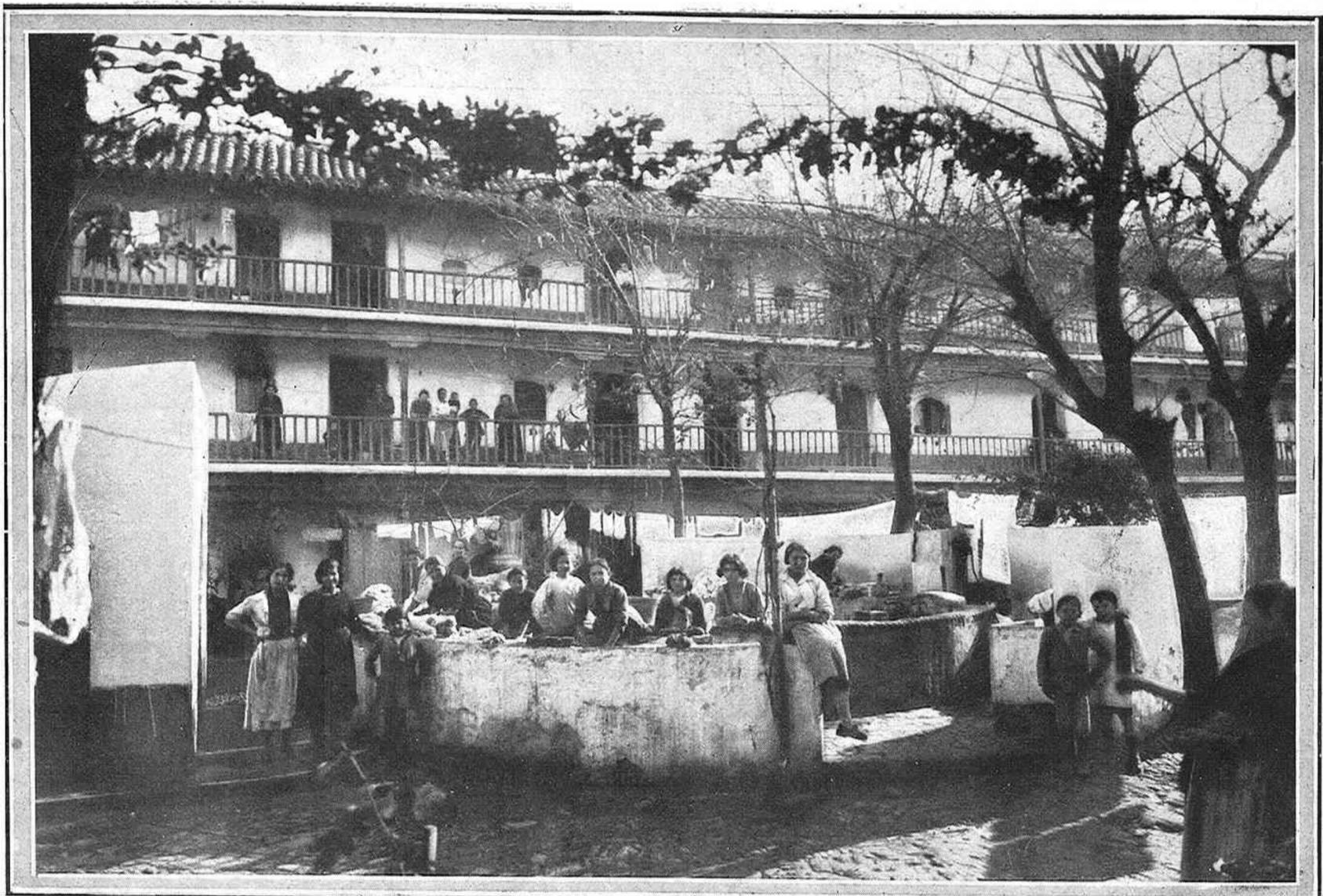
Es el pueblo. Almacíga ó cantera de donde brota espontáneo el refrán agudo, la sana

sentencia, el sabio axioma, la admirable hipérbole, la superstición, la libertad, el romance, la copla alegre ó sentimental. Todas las virtudes, todas las gracias, todos los apetitos y todas las miserias. Es la plebe, á cuyo fecundo manantial arriman su vasija los buenos artistas para sacarla llena de grandes y perdurables obras.

JULIO ROMANO

El patio de la casa de los condes de Lebrija: uno de esos maravillosos hogares sevillanos en que se olvidan los a tos cuchitriles de las ciudades modernas, verdaderas pesadillas de portland...

(Fots. Ser. ano)



LA EXPOSICIÓN NACIONAL ARTE DECORATIVO, ARQUITECTURA Y GRABADO



Un aspecto de una de las salas de Arte Decorativo, con obras de Juan José, Victorina Durán y Redondo

ATENDIBLE alegato en favor de la resurrección de las Exposiciones de Arte Decorativo, Artes Industriales, Bellos Oficios ó como quiera nombrárselas—ya que el título es lo de menos, y lo que importa es la existencia indudable de artistas especializados y competentes—, significa la menguada sección de Arte Decorativo en la Nacional de 1926.

Menguada en cuanto al número de concurrentes y, sobre todo, al imperioso hacinamiento de los envíos en dos salas y una vitrina de la Central. Porque, ciertamente, nunca á una pujanza notoria, á una valía positiva y digna de la debida amplitud se concede menos aparente atención y limitados ecos.

Se piensa demasiado en el merecido fracaso de aquellas dos ó tres Exposiciones llamadas de Artes Decorativas en un período lamentable que fatalmente había de reflejarse en la mezquindad, desorientación y vetustez de los envíos.

Pero han transcurrido cerca de quince años, y con tal rapidez se han transformado la sensibilidad, la educación técnica y la depuración estética de nuestros artistas en este sentido de los bellos oficios, que hoy se puede afirmar, sin temor á ulteriores rectificaciones, cómo es llegado el momento de olvidar los fracasos pretéritos para preparar los éxitos futuros.

El triunfo de cuantos españoles concurrieron á la Internacional de París es harto elocuente para dejarlo sin la lógica y natural consecuencia dentro de la vida artística nacional.

Valdría la pena, pues, de instaurar nuevamente las Exposiciones bienales de Artes Decorativas, alternando con las de Pintura y Escultura, ya que convendría añadir á la primera las secciones de Grabado y Arquitectura, siempre un poco cenicientas en los Certámenes Nacionales.

De lo que sería la primera de esas Exposiciones hay una feliz promesa en los envíos de la presente. (Y es de advertir que no resulta crecido el número de expositores.)

Casi todos los aspectos de la producción artística con carácter y aplicación industriales tiene aquí su aportación ejemplar. Verdaderos maestros en sus géneros respectivos acusan ese bien encauzado renacimiento que venimos notando desde hace poco tiempo á la fecha.

Y suponemos, legítimamente optimistas, lo que podrá significar un Certamen de tal índole cuando á los maestros ó á las bien capacitadas incipencias de ahora se unan los retraídos en sus talleres y estudios, y las Escuelas verdaderamente modernas, estéticamente coetáneas de su época, los organismos, oficiales ó no, donde se ha venido formando silencioso y eficaz un espíritu nuevo sobre la excelente base de una preparación sólida ó del instinto genial.

Encontramos aquí, con agrado, la mayor parte de los artistas que triunfaron en París, de manera tan honrosa, obteniendo para España una proporcionalidad superior á la de todas las demás naciones.

De ellos, los unos ya están al margen de los premios nacionales existentes; los otros no suelen ser vistos por los Jurados con la certeza necesaria á su valía. Así se explican algunas recompensas que parecen inexplica-

bles ó se justifican aparentes inadvertencias.

Lo que á nuestro juicio importa resaltar este año son los trabajos del admirable orfebre Juan José; los vidrios esmaltados de José María Gol; las telas batikadas de Victorina Durán; los tapices de Torres Aymat; los cueros repujados de Martín de la Arena; los carteles de Ribas, Larraya, Baldrich, Juan Miguel Sánchez y Bartolozzi; los esmaltes de la señora Suarez Ortiz y de Gil Losilla; las joyas de Jaime Mercadé; las cerámicas de Guardiola.

No obstante, hay que añadir á estos nombres, destacados por innegable maestría que les sitúa—como ya he dicho y se ha demostrado en más amplio concurso que este pequeño de apartado seccional, en una Exposición no importante—al lado de los primeros de otras naciones en sus artes respectivas, otros nombres de expositores también dignos de alabanza.

A saber: En repujado y cincelado de metales, Muñoz Morato, Eulogio Blasco, Pablo Remacha, Anita Planas, Benedicto, Redondo y Castillo.

En esmaltes, vidriería y cerámica, Lliger Casas, Arnal, Maumejean, Peyró, Villalba Cidón y Aguado.

En escultura decorativa, las piedras humorísticas de Emiliano Barral y el azabache *San Jacob*, de Mayer.

En encuadernaciones artísticas, las de la señorita Calvo Rodero.

En carteles, Bon, Escribá, Sócrates, Quintana, Bráñez, D'Hoy, Ibáñez, Salmerón. En estampas, ilustraciones editoriales, proyectos de decoración, figurines, etc., los dibujos de Ximénez Herráiz, López Roberts, Vercher, Escribá, hermanas Brime, Crestar, Redondo, Colmenero, Pedraza Blanco, Casares, Muntané, Nombela, Víctor, Prieto, Bráñez, Bonet, Oms y Ordóñez.

Mención especial merece la señorita García Sánchez, que exhibía en una vitrina diez y ocho trabajos en marfil, asta, hierro y celuloide, con aplicaciones de piedra.

A notar, igualmente, las fotografías artísticas de Calvache, Miguel Andrés, Walken y Gárate Clavero.

•••••

También reducida y también muy representativa de la inteligente eficacia artística que acusa la moderna arquitectura española



Otra sala con obras de Martín de la Arena, Matilde Calvo, Federico Ribas, Juan M. Sánchez, Baldrich, etc.

es la sección correspondiente, instalada con acierto en el Palacio de Cristal.

Ya en otras ocasiones hemos elogiado el brío capaz, el sensible esteticismo, el conocimiento de las normas coetáneas que revelan nuestros arquitectos jóvenes.

Hoy nos ratifican una vez más los envíos de Simonet Castro, García Mercadal, Hidalgo de Caviedes, Emilio Moya, Adolfo Blanco, González Villar, etc.

Simonet Castro, excelente paisajista—de lo cual dan fe sus dos cuadros: *Del Parular* y *De la Isla de Nacar*, en la sección de Pintura—, presenta un proyecto de *Residencia de artistas* en Mallorca, obra que no sé si estará cuajada de posibilidades, pero que sí está henchida de belleza y de exaltación.

Acaso en la proteica riqueza de motivos paisistas que ofrece al arte la inmensa variedad etnográfica de España, Mallorca es la comarca más atrayente para los pintores. Por ella pasan y en ella se rezagan artistas de todo el mundo, en especial de Suramérica. Valía la pena de pensar seriamente lo que puede haber de práctico y de realizable en el bellísimo proyecto de Simonet Castro para aprovechar la noble inmigración de extranjeros y para difundir más todavía entre los españoles esa infinita suma de sugerencias cromáticas y líricas que ofrece, inagotable, la isla maravillosa.

No menos saturado de buen idealismo el proyecto de Rafael Hidalgo de Caviedes para un *Cementerio de románticos*, que también sería de desear pasase de las bellas líneas constructivas, de la armonía delicadamente colorista de la estampa, á una realidad evidente. Tal vez no costaría mucho encontrar un emplazamiento adecuado y como *preparado* por el tiempo.

Pero si tal no se hiciera, valga felicitar á Hidalgo de Caviedes por esta romántica mirada suya á la muerte, tan distinta á la de otros constructores de las necrópolis modernas, desposeídas del soñador carácter y la triple armonía de piedra, fronda y sugestión melancólica.

En cambio, ¡qué gallarda y clara exuberancia vital emana del envío de Fernando García Mercadal, *La casa mediterránea!*

Ya hemos dicho, á propósito precisamente de esta obra, que le define en su amor á la síntesis concreta y á la estilización distinguida. Concibe y realiza á grandes planos y con sobria traza. Hijo de su época, no por ello se deja contagiar de la extravagancia sin base ó el caotismo sin base. Tiene un lenguaje arquitectural todo nitidez.



Detalle de una sala con obras de Gutiérrez Larraya, Peyró, Carmen Suárez, Eulogio Blasco, Crestar, López Roberts, Pedraza, Casares, etc.

Notables los proyectos de restauración de la ciudad de San Gimignano y del puerto de Anzio, respectivamente, que presentan como envíos de su último año de pensionados en Roma, Emilio Moya y Adolfo Blanco.

Rafael González Villar, ilustre arquitecto coruñés, persiste, laudable, en su criterio respecto á las normas regionales.

Don Joaquín Rojí, el arquitecto que ha reconstruido, produciendo con ello una obra muy importante, el Palacio de Justicia, exhibe al lado del proyecto, con sus plantas alzados y secciones, las fotografías de interiores y fachadas ya concluidas.

•••••

Idéntica á la de Artes Decorativas y Arquitectura, la sección de Grabado señala en pequeña cantidad una calidad considerable.

Encontramos toda suerte de procedimientos: aguafuertes, xilografías, litografías, linoleos, grabados en color. Personalidades concretas y definidas; contactos seguros y no

anacrónicos con las tendencias más actuales de los diferentes géneros.

Así, la elegancia y sabiduría, la pureza—que diríamos clásica por su dominio didáctico del procedimiento y su serenidad elocuente—de Fernando Labrada junto al dinamismo expresivo y la inquietud disconforme de García Maroto, uno de los temperamentos más sensiblemente dotados de positivo talento que tenemos hoy día.

La veterana energía romántica de Juan Espina y el distinguidísimo maridaje de perfección técnica y fantasía ilustrativa que muestra el xilógrafo catalán Ollé Pinell.

El respeto á su arte que tiene José Pedraza, cada día más grabador, sin concesiones á transitorias modas.

La potencialidad espiritual y el dominio del *metier*, de Castro Gil.

El sentimiento íntimo, sutil, delicadísimo, que mueve la mano hábil de Eduardo Navarro y produce verdaderas obras maestras, como *El vencido*, página de hondo encanto poemático.

Las madrileñas escenas de Antonio Casero, donde la huella de los buenos maestros sigue simultánea las huellas del buril y del ácido. Los paisajes y rincones gallegos de Julio Prieto, plenos de saudades y veracidad; las notas urbanas de Ernesto Gutiérrez, que transporta á la plancha ese recogido y señorial amor á los lugares madrileños de sus cuadros y dibujos; las puntas secas, limpias, perfectas de Sánchez Toda; las litografías de Ismer, que coinciden con las del mismo autor, expuestas en la Casa del Pueblo; los admirables grabados en color de Ferrer Matas; el ímpetu moceril de *Ruinas*, de Gregorio Prieto, y el admirable retrato de señora firmado por Souto.

Tales son, anotados con tiránica brevedad, las no escasas excelencias halladas en las tres secciones, dignas, por lo que ellas otorgan y por lo que de otras prometen, de ser ampliadas á la categoría independiente de una Exposición de Arte decorativo, Arquitectura y Grabado, si la Dirección General de Bellas Artes—á persona tan competente, activa y entusiasta como el conde de las Infantas encomendada—lo considera oportuno y pertinente.

Porque de esa aspiración depende el que las artes españolas adquieran, en el aspecto más útil, eficaz—y, sobre todo, fecundamente social—, el desarrollo y prosperidad que merecen.

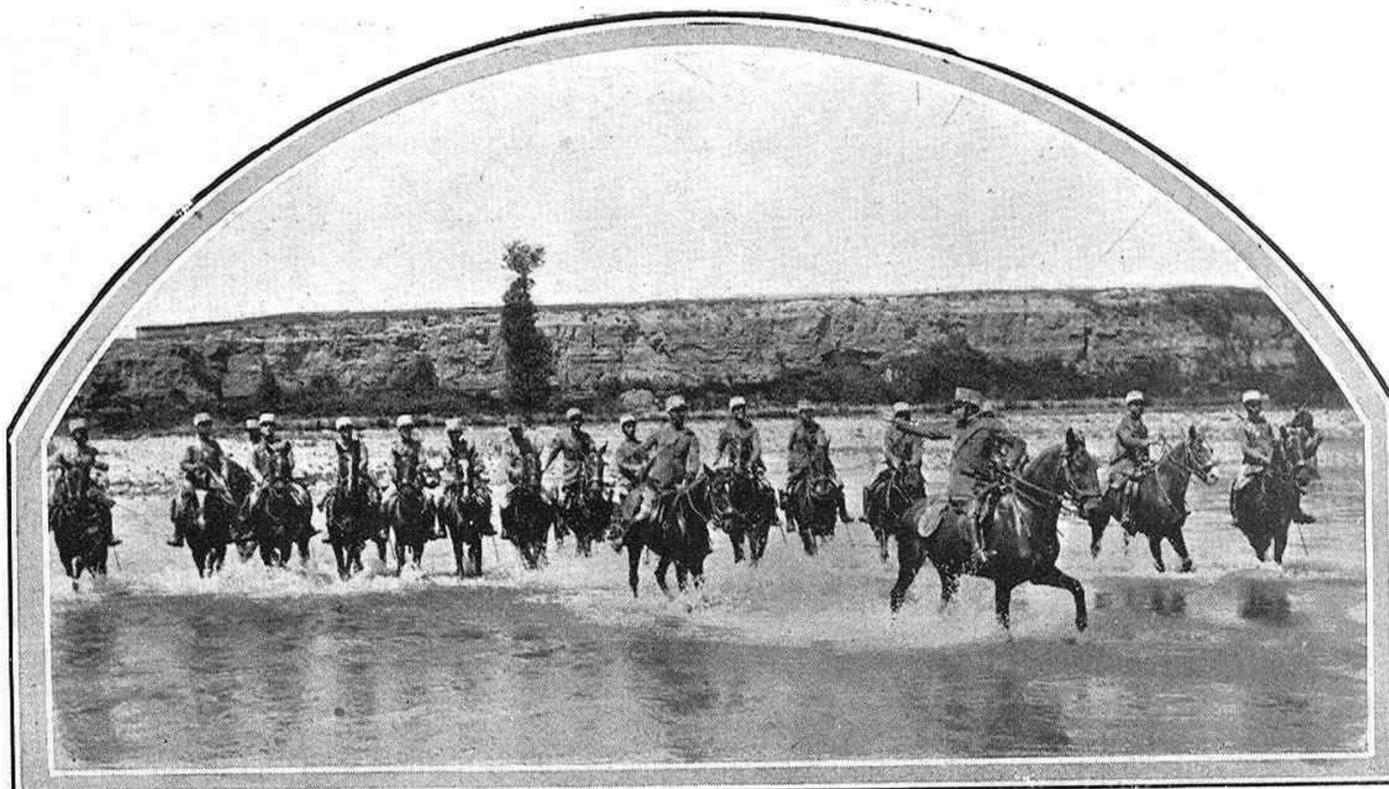
(Fots. Cortés)

José FRANCES



Otro aspecto de la misma sala, con obras de Aymart, Bartolozzi, Guardio'a, Remacha, Miguel Andrés, etc.

Cómo se preparan para el mando los alumnos de la Academia de Guadalajara



Ejercicios y prácticas de los cadetes en el campo

(Fots. Goñi)

El paso del río por un escuadrón de alumnos de la Academia de Guadalajara



La misa de campaña durante las maniobras

Preparación de un puente para fijarlo sobre el río

La hora dulce del "flirt"



compensadora de las fatigas sufridas

CRONICA MUNDANA

UN gran éxito en todos sentidos ha constituido la fiesta verificada en el Palacio de Hielo, que patrocinaba la Junta de Damas de la Liga contra el Cáncer. A los acordes incesantes de dos orquestas se organizó un baile muy animado, interrumpido sólo de vez en cuando por las evoluciones casi acrobáticas de una admirable pareja de bailarines profesionales. SS. AA. las Infantas D.^a Cristina y D.^a Victoria se encargaron de vender billetes para la rifa de varios cuadros donados para el benéfico fin por artistas tan prestigiosos como Benedito, Romero de Torres, Pla, Manzano, Maroussia Valero.



La Excma. Sra. Marquesa de Salvatierra, que ha regalado dos tibores chinos, valorados en 75.000 pesetas, para que el producto de la venta sea destinado a los soldados de Africa (Fot. Marin)

La Embajadora de Francia, condesa Ferretti della Rocca, siempre deseosa de ofrecer a sus amistades una nota de arte ó interés, dispuso en la Embajada la proyección de una película, *La Croisière Noire*. Es la narración gráfica del viaje de algunos franceses emprendedores y curiosos; su travesía por una parte inexplorada del desierto. *El país del miedo* llaman a aquella extensión de terreno donde no existe la menor vegetación, donde no se oye siquiera el aullido de los chacales. Allí no existe nada, y en eso consiste su horror: en la ausencia de toda manifestación vital.

•••••

Se han celebrado, con asistencia de Sus Majestades, las últimas representaciones de esta temporada en el Teatro Urquijo. Se puso en escena la popular zarzuela cómica de Valverde *La Marcha de Cádiz*, con arreglo al siguiente programa: *Clarita*, condesa de Yebes; *Doña Filo*, señora de Areces; *Atilano*, Montenegro; *El señor Lucas*, Fernando Urquijo; *Teodorico*, Marqués de Bolarque; *El secretario*, Agustín Figueroa; *Tapia*, conde de Elda; *Deogracias*, conde de Superunda; *Fagot*, marqués de Someruelos; *Platillos*, Javier Aznar; *Trompa*, duque de Aliaga.

Las decoraciones de *La Marcha de Cádiz* constituyen un verdadero acierto, especialmente la del interior de la confitería, en la que no faltaron los detalles más pintorescos.

A continuación la señora de Creus, condesa de Yebes, marquesa de Mariño, señoras y señoritas de Laiglesia, Areces, Argüeso, Santos Suárez, Eulate, Carvajal y Urquijo, todas bellísimas y maravillosamente vestidas, interpretaron a la perfección el bailable y la canción de «las flores» del *Arco Iris*.

DANCENY

La marquesa de Villanueva y Geltrú, dama de la Reina, es una de las mujeres más bellas y atractivas de nuestra sociedad. La nieve prematura de su cabello, evocadora de las cabezas empolvadas del Triánón, presta a esta moderna marquesa un gran encanto personal





Una gran figura femenina

La Excm. Sra. D.ª Angela Santamarina, viuda de Ternes, condesa del Valle de Oselle y marquesa de la Atalaya Bermeja, á quien el Gobierno acaba de condecorar con la Gran Cruz de Beneficencia por sus obras de carácter filantrópico, obras entre las que figura el magnífico Asilo para Hijos de Obreros, construído y sostenido por la ilustre dama en Orense



"Retrato de señora", cuadro original de Juan Giráldez, que figura en la Exposición Nacional de Bellas Artes

NEO D
BLISTEC
ADRI

La olma!—así, en femenino y por antonomasia—era aquel árbol conocido, admirado y querido, con el querer que, aun sin querer, se siente por todo lo del pueblo en que se nació, sea feo ó hermoso; que en esto, como las madres en sus hijos, no se repara, ó si se repara es para encontrarlo todo bello y todo bueno. ¡Santa egeuera que libra del abandono á los pueblos inhabitables y á los hijos contrahechos. Y no es que la olma fuese un árbol simbólico, como el de Guernica; pero era un árbol grande, hermoso, como no lo había en toda la redolada. Tan grande y tan hermoso, que siendo único en espaciosa plaza, la cubría con su amplísima copa, cual colosal dosel, y aun sus potentes ramas se extendían á cobijar la próxima iglesuela de la Virgen del Río, y hasta se propasaban á atravesar el río de la Virgen. Y bajo la olma—tres veces centenaria—jugaban los chicos, y hacían sus paranzas (*tertulias*) los mayores, y celebrábanse ferias... y acampaban los gitanos... ¡La olma!... ¡Era el orgullo del pueblo.

El airegáz. A la hora aquella, el cielo estaba plateado, y pálido el sol... Primero viéronse cabecear las copas de los árboles... Luego cerrarse las puertas con violencia, cayendo algunos cristales de ventanas y balcones... Más tarde enturbiarse la atmósfera con el polvo de los suelos, que se elevaba en grandes remolinos... Después... ¡la revolución atmosférica era espantosa, imponente, como jamás habíase visto en el pueblo!... ¡El viento lo barría y arrastraba todo!... Y allá volaban los toldos y persianas... Y al suelo iban, cual muñecos, las descuidadas gentes... Y caían las tejas de las casas...

¡Qué airegáz!... ¡Nunca el pueblo presenció tempestad de viento semejante!

¡Los vecinos, atemorizados, encerráronse en sus casas, y tabicaron las puertas y ventanas.

.....
Cuando cesó el huracán y las abrieron, quedaron desolados.

¡La olma, el árbol gigante, el que, cual madre cariñosa, los había tantas veces cobijado, yacía en el suelo, nuevo Goliat, y sus ramas se hundían en el lecho del río!...

¿Virgen ó santo? La sesión concejil de aquel día fué solemne, y á su modo luctuosa. Regidor hubo que llegó á proponer que «la sesión se levantara en señal de duelo»; y si esta proposición no llegó á prevalecer, fué porque...

—De otra conformidad se puede honrar mejor la memoria de la olma finiquitada—dijo con elocuencia un regidor—. ¿Cómo? ¡Santificando el árbol! ¡Haciendo de su madera un santo: San Pantaleón glorioso, patrón del pueblo!...

La luminosa proposición no sólo fué aceptada, sino que en todos los municipios produjo admiración la perspicacia del prope-

FRUTA DE ARAGON



¡DANCE MAYUSCULO!

nante. ¡Qué mejor manera de honrar «la memoria» de la olma que hacer de ella una santa imagen!... Sin embargo, promovióse discusión (¿cómo no, tratándose de españoles?); discusión que llegó á ser larga y enconada. Tanto, que el presidente vióse obligado á dividir la proposición en dos partes. Primera: «¿Se hace de la olma una imagen?...» Fué aprobada por unanimidad. Pero en la segunda, allí fué Troya... Unos, que había de ser San Pantaleón... Otros, que la Virgen del Río... Cada uno, atendiendo á sus preferencias y devociones, discutieron allí todos «los méritos y servicios» del santo obispo de Cuenca... y los de la Virgen Santísima, en democrático parangón...

—¡Mia que descutir las prendas de la Madre 'e Dios!...—decía, indignado, un concejal, fervoroso devoto de María.

—¡Yo no le quito nada á la Virgen Santísima!... ¡Coste! ¡Pero lo primero y prencipal es el Santo Patrón del pueblo..., el que nos asiste y ampara..., el que nos aleja una mala nube..., el que qualque vez nos libró de la peste...—arguyó, entusiástico, uno del bando contrario.

Y puesta á votación la segunda parte de



la proposición, *por ocho votos contra siete* decidióse que se hiciera la imagen de San Pantaleón...

Y reconocida la urgencia, acordóse hacer el encargo al imaginero, sin pérdida de tiempo, pues se acercaban las fiestas del Santo.

Todavía un regidor de los «vencidos» refundaba al salir de la casa del lugar.

—¡Mia que un obispico ganale la partida á la Reina de los cielos y tierra!... ¡Hum!...

Fiestas y dance. ¡De lo que fueron las fiestas del pueblo, en el día del Santo Patrón, ha quedado memoria en el lugar! ¡Tratábase de honrar á la nueva imagen, y con ella, en ella y por ella, la memoria de la olma fenecida, con el mismo fervor que aquellas otras, hechas con maderas de Tierra Santa! ¡Todo fué solemne, grandioso, sublime... al decir de aquellos enfervorizados vecinos. Pero hubo

algún festejo que des'acó sobre todos. Y este fué el adicional y famoso dance, el festejo favorito, que

anualmente se preparaba con mucha antelación y se ensayaba durante varios meses.

Las campanas de la torre volteaban desaforadas, anunciando la salida de la procesión... Esta aparece triunfal en el atrio de la iglesia, á los acordes de la gaita, el tamboril. Tra la cruz parroquial sigue larga ringlera de devotos en cuyas filas se intercalan los andantes de las cofradías. Y precediendo al Santo, vienen los danzantes—de calzón corto y enaguetas, arcaico jubón de terciopelo, y á la cabeza, y sobre el sedeño pañuelo, el «capelico» (*sombrero*) derecio fieltro con las alas gachas y adornado de multicolores cintas... Vienen «palitroqueando» al compás de la dulzaina... Después, el Santo... ¡Pero qué Santo aquel! ¡Qué admiración, qué entusiasmo despertaba la nueva imagen! ¡Aquello no podía ser obra humana!... ¡Aquello!... El párroco y las autoridades que presidían la religiosa comitiva se veían negros para contener aquella multitud entusiasmada...

Y ya en la plaza, paróse la procesión, colocando en lugar preferente la imagen del Santo, ante el cual, y en honor del cual, había de verificarse el dance famoso... Comenzó este, al fin. ¡Qué destreza en los movimientos! ¡Qué agilidad en los saltos! ¡Qué danzas y contradanzas! ¡Qué precisión en todas las figuras! ¡Mas llegaron los dichos..., algo así como el estrambote del dance... Estrambote que era esocorado con ansiedad, porque él es una especie de colada anual, donde entra toda conducta privada, ó balance de la vida y milagros de cada vecino durante la revolución de la Tierra, en su órbita, alrededor del Sol.

Y en los labios del «zagal» y del «rabadán», el favor ó el disfavor se suman ó se restan. El último «dicho» era aquel día—como siempre lo fué—para el Santo Patrón que presidía la fiesta... Y todos lo esperaban con más ansiedad que nunca... ¡Iba á faltar en tan solemne ocasión un alarde de ingenio?... ¡Para cuándo si no?...

Y entre la general expectación, el «mayoral» del dance—el mejor trovero del pueblo, y á la sazón concejal conspicuo que votó por la imagen de San Pantaleón—enfrentóse con el Santo, y, sombrero en mano, exclamó:

«Glorioso San Pantaleón, que de Cuenca juiste obispo: de ser de güena madera, siempre podrás darte pisto. Y todo eso se lo debes á este tu devoto hijo, porque si no es por mi voto, gana la Madre de Cristo.»

.....

—¡Vaya un dicho! ¡Como ese entran pocos en libra!—se oía decir á las gentes.

Y todos convenían en que dance como el del año aquel, tarde verían otro.

DR. G. GARCIA-ARISTA Y RIVERA

C. de las Reales Academias Española y de la Historia (Dibujos de Echea)

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

EL ANFITEATRO DE TARRAGONA.

Los años han ido royendo cada día más las piedras que se alzaban sobre el suelo; pero el hombre ha conseguido detener la huída de las cosas hacia su destrucción y acabamiento por medio de hábiles trabajos. Estamos en el siglo de las excavaciones. Todo se encuentra, se restaura y se reconstituye sabiendo ir á buscarlo bajo tierra. Lo que esas estampas de principios del XIX testimoniaban acerca del anfiteatro de Tarragona es más de lo que podía verse al final; pero es mucho menos de lo que vemos hoy.

El anfiteatro de Tarragona, tal como aparece en esos curiosos grabados de corte francés, se sostiene en pie por milagro. La ingenuidad del dibujo convierte los gruesos muros romanos en paredones de arena, sostenidos en equilibrio inestable y próximos á desplomarse sobre el desdichado arqueólogo que se atreva á penetrar bajo sus movedizas arcadas. Por fortuna, hay que poner una parte no pequeña á cargo de la fantasía del artista. Los restos del anfiteatro tarraconense se defendieron bastante mejor de lo que hacían augurar esos dibujos. Todavía hoy quedan en pie gran número de monumentos que, á juzgar por las vistas románticas de principios del siglo XIX, ya deberían de haber desaparecido.

Los inmovibles bloques de las murallas pelégicas de Tarragona son mucho más firmes que el circo romano levantado á orillas del mar.

Pero en éste había más bajo tierra que encima, y las excavaciones han ido arrancándole su secreto.

El anfiteatro de Mérida estaba mejor conservado que el de Tarragona. La mitad del monumento permanecía en pie cuando se le declaró nacional; por lo tanto, empezaron los trabajos de protección.

Allí empezaron las excavaciones, á fines del siglo XVIII, un anticuario portugués, D. Manuel Villena, que pronto logró resultados verda-

deramente halagüenos; pero, suprimida la consignación, ó fatigado el anticuario, los habitantes de Mérida dejaron que volviera á cegarse la entrada de las excavaciones, y dispusieron el terreno de modo que otra vez sirviera para sembrar cereales, y así estuvo hasta 1844, en que lo describía D. Manuel Mesoneros. Hasta muchos años más tarde no comenzó una protección eficaz.

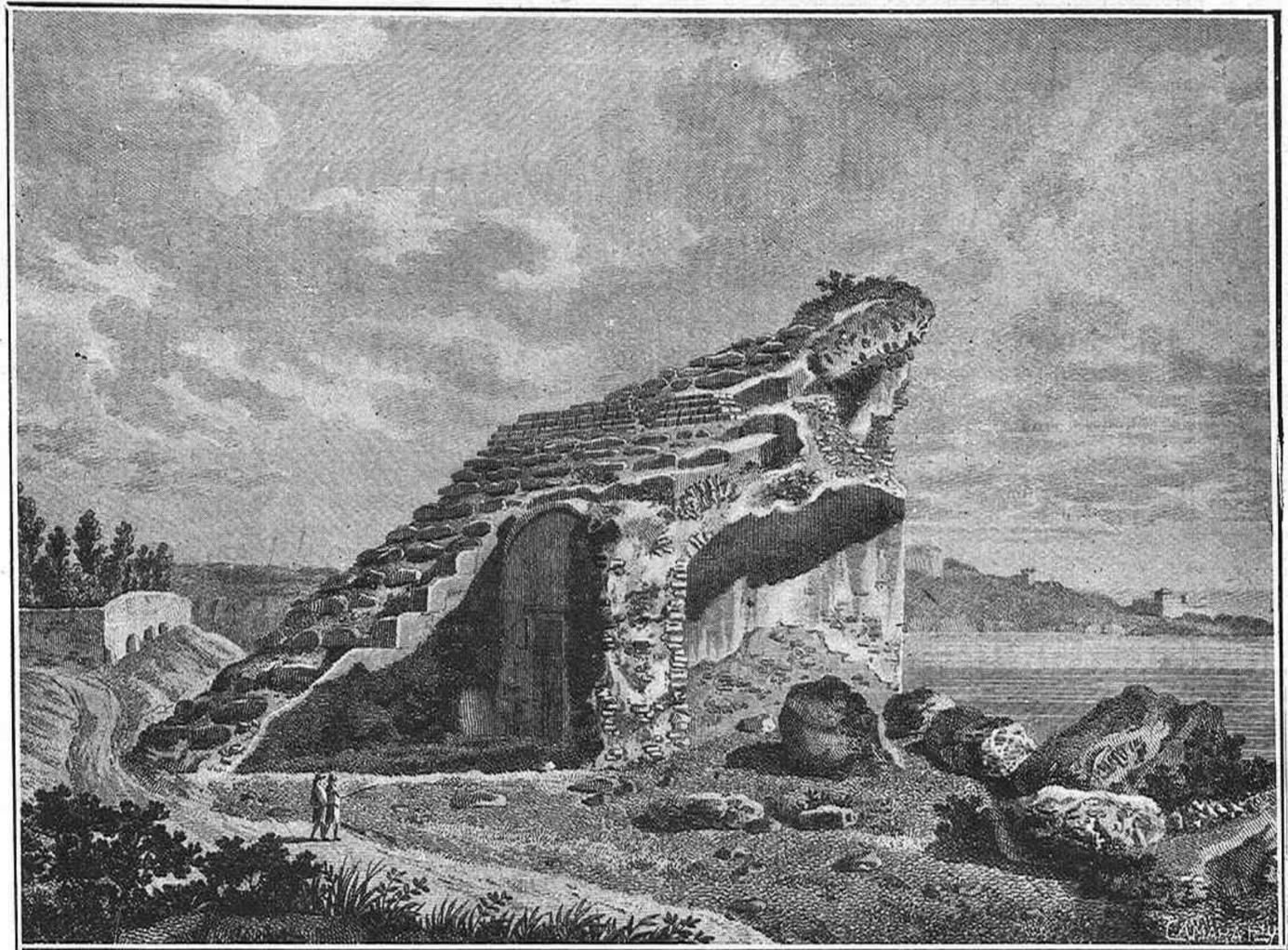
Algo semejante ha ocurrido con el de Tarragona; pero aquí, por desgracia, se ha llegado demasiado tarde. El viento del mar ha castigado los viejos paredones, destruyéndolos y carcomiéndolos, y ha quedado en pie mucho menos que en el anfiteatro de Mérida, ó en el de Pola, ó en el soberbio coliseo romano.

En Italia, las excavaciones empezaron mucho antes. Las de Carli, en el anfiteatro de Pola, son de 1788; pero ya se habían realizado otros trabajos anteriores. Ya estaba bien estudiada la manera de asegurar los restos impidiendo nuevos deterioros.

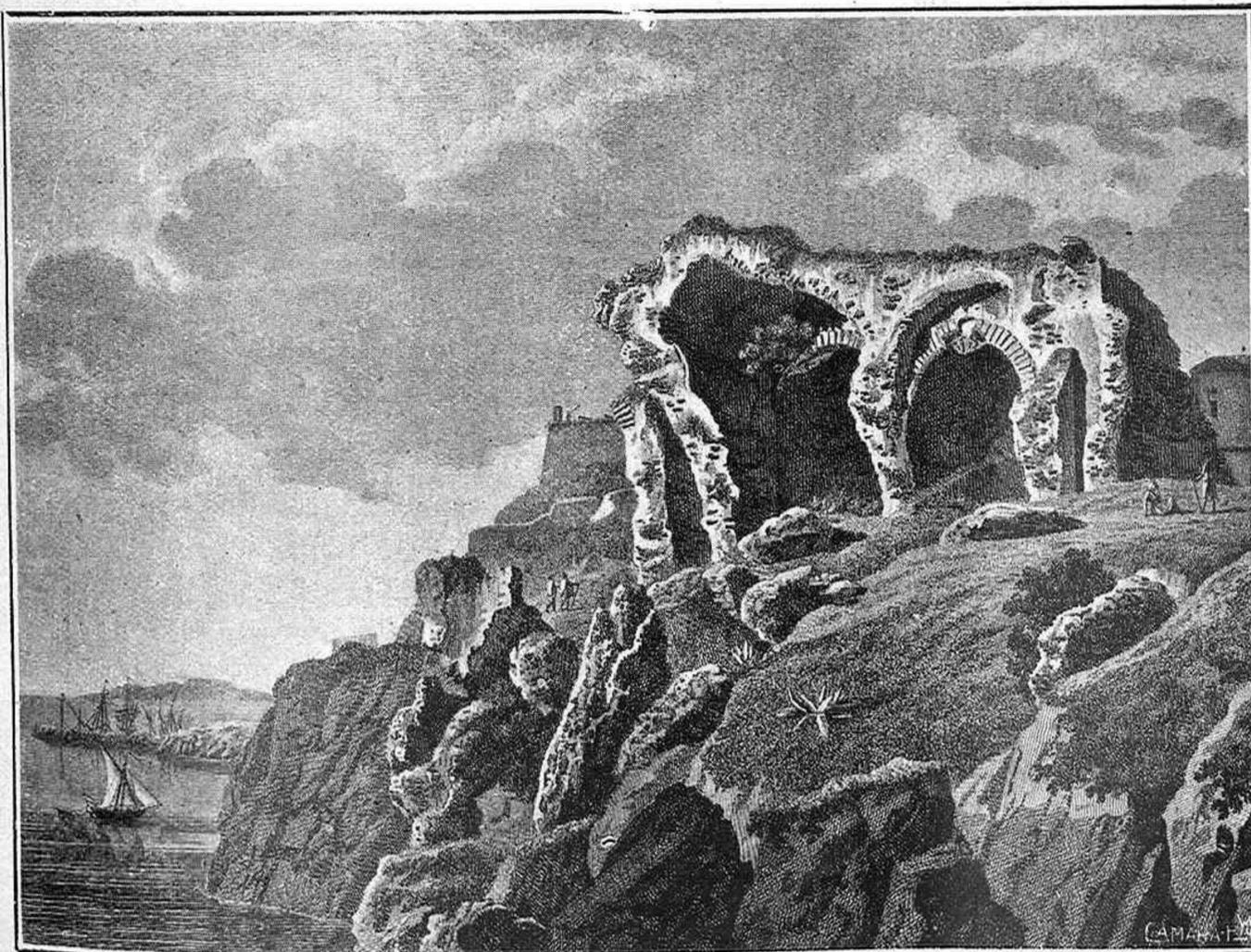
Por el de Nimes, por el Coliseo Flaviano, y en España por el de Mérida, al cual, sin duda, es al que más se parece, puede calcularse lo que sería el anfiteatro de Tarragona.

Arqueólogos catalanes enamorados del glorioso pasado, y deseando encontrar los vestigios históricos de la costa mediterránea, su tradición de cultura, han realizado estudios que aún continúan, y en estos mismos días se han verificado nuevos descubrimientos. Puede decirse que está interrumpida la muerte de todos estos monumentos, vestigios de una civilización pretérita.

La palabra pretérita tiene en este caso sentido un poco spengleriano. Pero nosotros no creemos mucho en la sustitución total de las culturas; acaso lo mejor de la civilización romana continúa en la nuestra, y el espíritu de la vieja Tarraco vive aún en la moderna Tarragona.



Vista de los restos del anfiteatro de Tarragona



Vista de los restos del anfiteatro de Tarragona tomada de la parte del mar

A. DE TORMES



LA CAPA DEL ESTUDIANTE

PARA EL POETA MARIANO TOMÁS

Tu capa del estudiante,
pintoresca y concusida,
tiene una emoción de vida
y un anhelo de ideal.
Bajo ese tabardo clásico
de sopista bullicioso,
late á compás tu armonioso
corazón sentimental.

Libro de versos amables
con un juvenil perfume
donde un alma se consume
como una brasa de amor.
Amor que canta y suspira
ante el balcón de Verona
y que sueña y se emociona
escuchando al ruiseñor.

Libro de versos galantes,
por sus rimas diamantinas
desfilan las heroínas
—lírios en campos de azul—
de aquella frívola Corte
donde, entre abates poetas,
fue reina de las coquetas
la gran dalia Pompadour.

Libro ingenuo y aromado
por pueblerinos rosales
donde cantan los cristales
de algún romance infantil.
Plaza amable y arbolada,
viejecitas en los bancos
y niñas con trajes blancos
bajo la luna de Abril.

Libro que á veces se embriaga
en los murcianos vergeles,
huele á nardos y á claveles,
sabe á jazmín y á azahar
y pone un amor moruno
en la moza de Corvera
que es lozana, parlotea
y alegre como un cantar.

Bajo tu clásica capa,
airón de la vida inquieta,
siempre hay vibrando un poeta
y palpita un corazón.
Y entre el embozo, tu mano
surge ofendando á su dama,
igual que una blanca llama,
el lirio de tu emoción.

Emilio CARRERE



Conchita Piquer, la admirable y hermosa bailarina y cancionista valenciana, que ha logrado recientemente muy ruidosos triunfos en los Estados Unidos, y que se presentará muy en breve al público madrileño en el Teatro Romea (Fot. N. Muzay N. Z',

BIBLIOTECA MADRI

LA VIDA TEATRAL

"EL SEÑOR CURA Y LOS RICOS"

Es *El señor cura y los ricos* una obra de *postguerra*? Por su fecha y por su fecha, y tomando la frase en su sentido literal, sí; escrita después de la lucha; llena de alusiones á las trincheras y con un «per-

sonaje» al que llaman *Peludo*, no puede ser, en ese sentido, más *postguerra*.

Pero si las frases expresan ideas, y esa expresión, de que se abusa un poco, pretende representar toda una ideología y una «conducta» distinta de la anterior á 1914, no.

El «nuevo rico» no es una especie nueva ni

como consecutiva á la gran guerra ni siquiera á otras guerras menores; por ejemplo, á nuestras guerras civiles, que dieron también sus «nuevos ricos», de alguno de los cuales se burló muy donosamente, sin que él se doliera de la ofensa, Jacinto Benavente. La guerra quizá ha convertido la especie en género y aun en familia—como diría un naturalista—; pero el tipo existía. No hace falta para convencerse de ello recordar lo visto en la vida, ni traer á cuento lo oído en el teatro; basta con buscar en el léxico francés, de que hemos traído ese galicismo, y encontrar la palabra *parvenu* al Cousinet de *El señor cura y los ricos* le hubiésemos llamado *parvenu*; pero con ese nombre ó con el que ahora le damos hubiese sido exactamente el mismo.

El abate Pelegrín, el cura, no es tampoco, sino en lo externo en lo pintoresco, que contribuye mucho á dar vida á la comedia, naturalmente, un producto de las trincheras; en el fondo, es el cura de aldea, ó el cura pobre, clásico en la literatura dramática y más aún en la melodramática, bueno por dentro y por fuera, que no admite compendias con los preceptos religiosos; que practica la misericordia y es, por tanto, tolerante, por ser ministro de un Dios misericordioso; pero que no transige por conveniencia propia ni siquiera disfrazándola de conveniencia de la Iglesia.

Y lo mismo que pasa con los personajes pasa con las ideas. ¿Quién duda de que *El señor cura y los ricos* hubiese podido ser escrito por un literato español que hubiese buscado, antes ó después de la guerra, en la realidad sus temas dramáticos ó sus temas cómicos!

Ricos que toman la religión como arma ó como escudo; prelados que conviven en sociedad y muy bien avenidos con mujeres más ó menos distinguidas, pero más livianas que distinguidas y sacerdotes disconformes con ese proceder andan algunos por nuestras tierras españolas, y sus andanzas podrían dar asuntos para comedias muy interesantes y muy divertidas que quizá fuesen tenidas por pecaminosas, y si fuera del caso, podríamos contar unas cuantas comedias, cas un repertorio, en apoyo de esta opinión. ¿No bastaría con *El místico*, por ejemplo, que no es precisamente un drama de *postguerra*?

La diferencia está en que á nuestros autores cómicos no suelen tentarlos esos temas. Nuestro teatro cómico, y de ahí su decadencia, no tiene desde hace muchos años más que una nota, y muere, naturalmente, de monotonía.

Cuando la vida es cada vez más varia y ofrece á su espíritu crítico mayor cantidad de temas con que regocijar á sus contemporáneos, los autores cómicos aplican al teatro aquel famoso juego de apurar una letra y apuran un tipo y un patrón: la situación cómica del sinvergüenza dispuesto á todo con tal de comer sin trabajar.

Si á fuerza de escribir lo que un crítico español llamó «dramas de alcoba» los dramaturgos franceses han hecho creer á las gentes irreflexivas que en Francia no hay ninguna persona decente, los autores cómicos españoles están en camino de hacer creer á los que juzgan nuestra vida por nuestro teatro que España es un país de *golfos*, parásitos sociales que están á la que salta y no tienen oficio, aunque á veces tengan beneficio.

Por eso, aunque el asunto de *El señor cura y los ricos* no sea completamente nuevo, y aunque el desarrollo de ese asunto no tuviese el arte y la gracia que evidentemente tiene, á mí me parece y me parecería que Pepe Cadenas ha hecho muy bien traduciendo esa comedia, aunque eso haya servido para que algunos le descubran que ignora—¡é!—que «hacer la bomba» significa «ir de juerga».

Con el ejemplo de esa comedia, tan del agrado del público, es posible que algún autor cómico caiga en la cuenta de que las comedias pueden ser graciosas y trascendentales y cumplir, por añadidura, su fin clásico reflejando cómicamente las costumbres merecedoras de censura.—ALEJANDRO MIQUIS



Cristeta Goñi, notabilísima violinista española, que después de permanecer mucho tiempo en Nueva York, donde logró muy justa fama, ha regresado á Madrid, donde se dispone á intervenir en varias solemnidades musicales

EN PLENA DESBANDADA

LOS CÓMICOS EN VERANO

CUANDO Madrid se queda sin compañías, sin espectáculos de ninguna clase, entretiene sus nostalgias leyendo el noticiario teatral de provincias, que se refleja en nosotros como un diverso y complicado veraneo.

Las Compañías de solvencia artística ocupan los teatros de las playas del Norte. A Andalucía van los rezagados, los que se juegan la última carta; y todavía queda algún que

otro huequecito para los suicidas en la costa del Norte de Africa.

—Lo difícil—me decía un amigo—es averiguar durante el verano el paradero de muchos artistas, no siempre vulgares, cuya pista se ha perdido por completo. En el Sindicato de Actores no saben nada; en la Sociedad de Autores, menos. ¿Descansan? ¿Actúan por lugares olvidados?

¡Qué iluso es ese pobre amigo mío! Basta decir en la acera de la calle de Alcalá: «Un antiguo conocido acaba de confesarme su deseo de dedicar unas pesetas al teatro...» para que se presenten todos los artistas que



Irene López Heredia, que se separa de la Compañía de Vilches

buscan ustedes, y muchísimos más de los que ni siquiera se acordaban.

UN DIVORCIO ARTÍSTICO

Yo no sé si al publicarse estas líneas habrán variado de opinión; pero, desde luego, Irene López Heredia y Ernesto Vilches acordaron dar las últimas funciones juntos en el Centro.

Hace bastantes años que recogen ambos en la misma lucha las glorias y el dinero; hace bastantes años que el público de España y América esperan con verdadera ansiedad sus originales y renovadoras temporadas de arte. Es dolorosa su separación. Para ellos y para nosotros. Pero si es verdad que la cosa no tiene remedio, analicemos brevemente lo que puede ser, en lo sucesivo, de los dos grandes artistas españoles.

Vilches tiene personalidad propia. No se confunde con ningún otro actor. Su teatro



Josefina Tapias, la joven y excelente actriz, á quien se han hecho ventajosos ofrecimientos de contrato

es el del mundo, y su modo de hacer, únicamente el suyo. No le es posible prescindir de sus viajes por América. Le requieren, le necesitan y le pagan bien su complacencia. De nosotros tampoco se puede quejar. Cada visita suya es un estrépito. Los actores españoles le llaman maestro, y amigo nuestros autores más eminentes. Está en el caso de decir que ha conquistado la felicidad. ¿El estómago? ¡Bah! A las enfermedades crónicas se las domina y se las educa como á los niños. Cuando sale á escena, le dice Vilches al estómago que se esté quieto, y el estómago le obedece sin preguntas inútiles. Su primer gran dolor será la pérdida de Irene López Heredia. Como para ella la de Ernesto.

Pero es una actriz pasmosa, envidiable, esa Irene, y su trabajo aislado, su presentación como primera actriz al frente de su Compañía tendrá todos los caracteres de una novedad extraordinaria. No se trata de un valor desconocido; no ha de captarse al público, porque está hace tiempo en muy buenas relaciones con él. Continuará en España, para regalo de gustadores delicados. ¿Que se va Ernesto? ¿Que es ella sola la que se queda? Algún día se encontrarán para decirse:

—Felicidades, Ernesto. Ya he visto que vives tus papeles como siempre; que se vuelven locos contigo, y que te secuestrarían si pudiesen.

—Felicidades, Irene. Ya he visto que el público español se ha enamorado de ti.

—Me quiere mucho.

—No olvides que yo te enseñé á ser artista.

—¡No olvides que he sabido serlo!...

UN AGENTE DEL PADRE ETERNO

¿No lo conocen ustedes? Es Nogueras, el excelente actor de la Compañía Díaz-Artigas. Ha bajado á la tierra para juzgar á los personajes de *El viaje infinito*, y más tarde, para ofrecernos en *Lilión* una fidelísima visión del tribunal celeste. Tiene la cara de patriarca divino. Y tan hermanado está con su condición teatral, que si alguien le invita á comer, advierte con severidad:

—Acepto; pero siempre y cuando no haya pichones ni cordero.

Ha puesto su alma en el teatro fantástico nuestro buen actor Nogueras. ¡Lástima que no se llame también Serafín!

JOSEFINA TAPIAS

Tengo á Josefina Tapias por una de nuestras actrices jóvenes de más risueño y franco porvenir. Y por eso me alegran sus campañas artísticas y me duelen sus descansos demasiado prolongados.

La Tapias lleva dentro una artista quizá demasiado grande para su cuerpecito ligero, flexible é infantil. Vibra al compás de las mayores grandezas del sentimiento, y, lo mismo en el teatro que fuera del teatro, hace valer siempre su temperamento de comedianta excepcional y sus excelencias de mujer sensible, discreta y señoril.

Se encuentra ahora Josefina Tapias en un momento crítico para ella. Si los teatros le abren sus puertas, dará en poco tiempo un salto gigantesco. Si no tendrá que proseguir la lucha con todas sus consecuencias.

Y de ello seremos responsables cuantos, estando obligados á impulsar las energías artísticas de la juventud triunfante, solemos perdernos por los amables vericuetos oficiales, donde huele á epítetos escogidos y á flores de beneficio.

FERNÁNDEZ FLÓREZ Y EL TEATRO EXTRA- GANTE

Fernández Flórez quiere cultivar el teatro extravagante, y aspira á que el público se sonría nada más, con sus obras, en vez de reír á carcajada limpia.

Eso sería una gran conquista. Pero nuestro público no está suficientemente preparado para el humorismo intelectual. Primero,

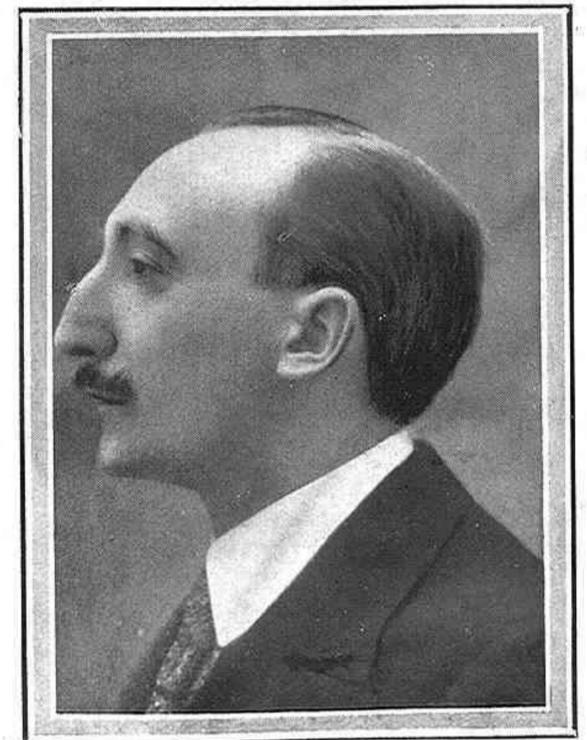


Ernesto Vilches, que reorganiza su Compañía para una nueva jira por América

han de someterle á varias pruebas violentas. Por ejemplo, la de cogerle por los pies, ponerle cabeza abajo é irle preguntando á grandes voces, y mientras se apague y encienda rápidamente la luz de la sala: «¿Qué veis? ¿Qué veis?» De lo contrario, seguirá con su afición á retorcerse de risa, y Fernández Flórez perderá el tiempo y la paciencia. No, ilustre amigo. Antes hace falta la sacudida. Y ya verá usted cómo aprenden á sonreirse luego hasta los acomodadores. Ni el teatro extravagante, ni el expresionismo, ni Pirandello, ni Jacques Bernard, ni Sansecolo, ni Saw, ni los autores nuevos que nazcan en el huerto soleado y fecundo del teatro español nos dirán nada mientras no le hayamos dado al público tres ó cuatro sustos de los buenos.

¿Qué dice, querido? ¿Que el susto se lo van á dar á usted? Pero ¿ya empezamos con miedos? Malo, malo, malo...

ARTURÓ MORI



El ilustre cronista y novelista Fernández Flórez, que se propone cultivar el teatro extravagante

EN EL REAL CLUB DE PUERTA DE HIERRO

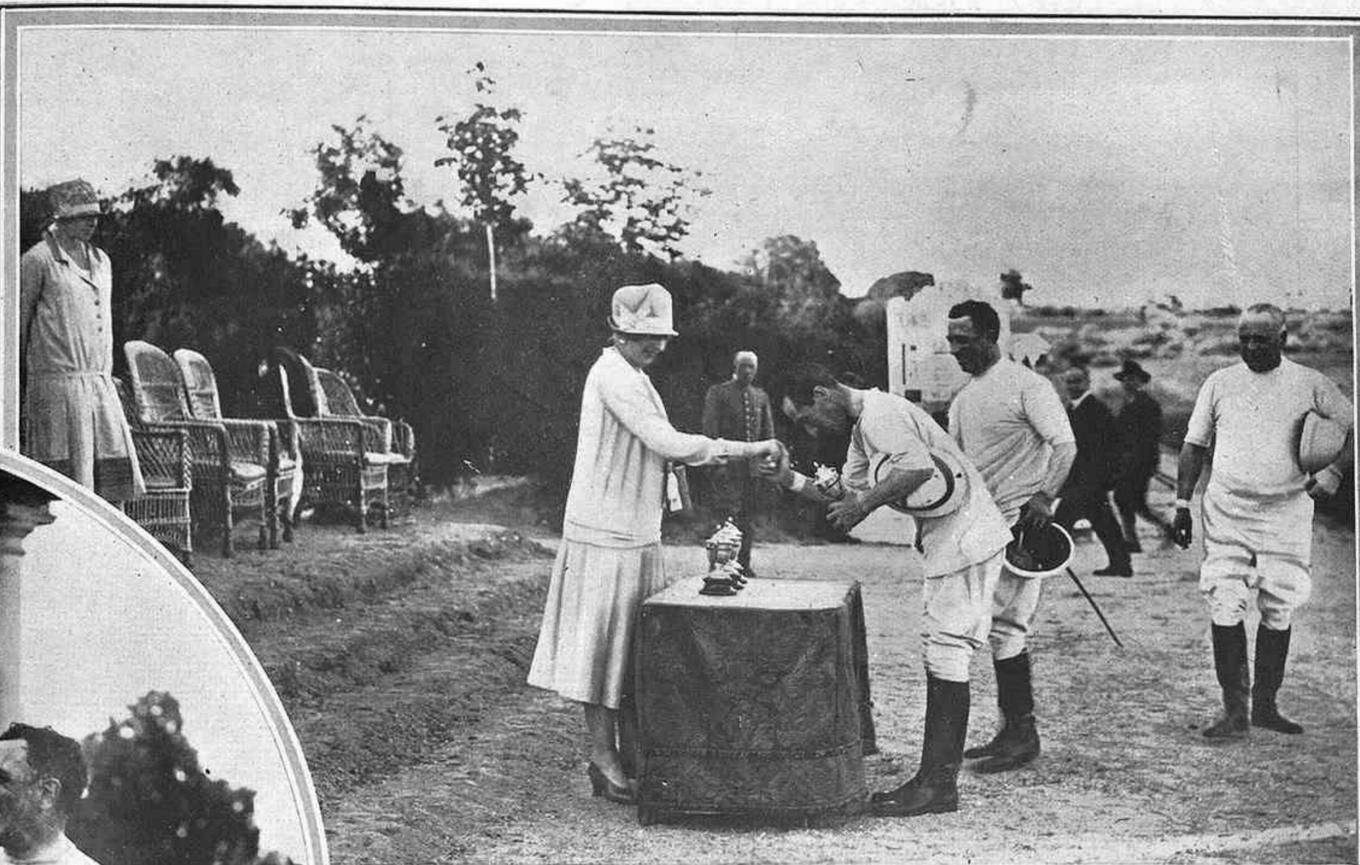
El campeonato de Polo para la Ccpa de la Reina

ganado por el equipo blanco, constituido por los señores marqués de Viana, duque de Alba, condes de la Maza y de San Miguel

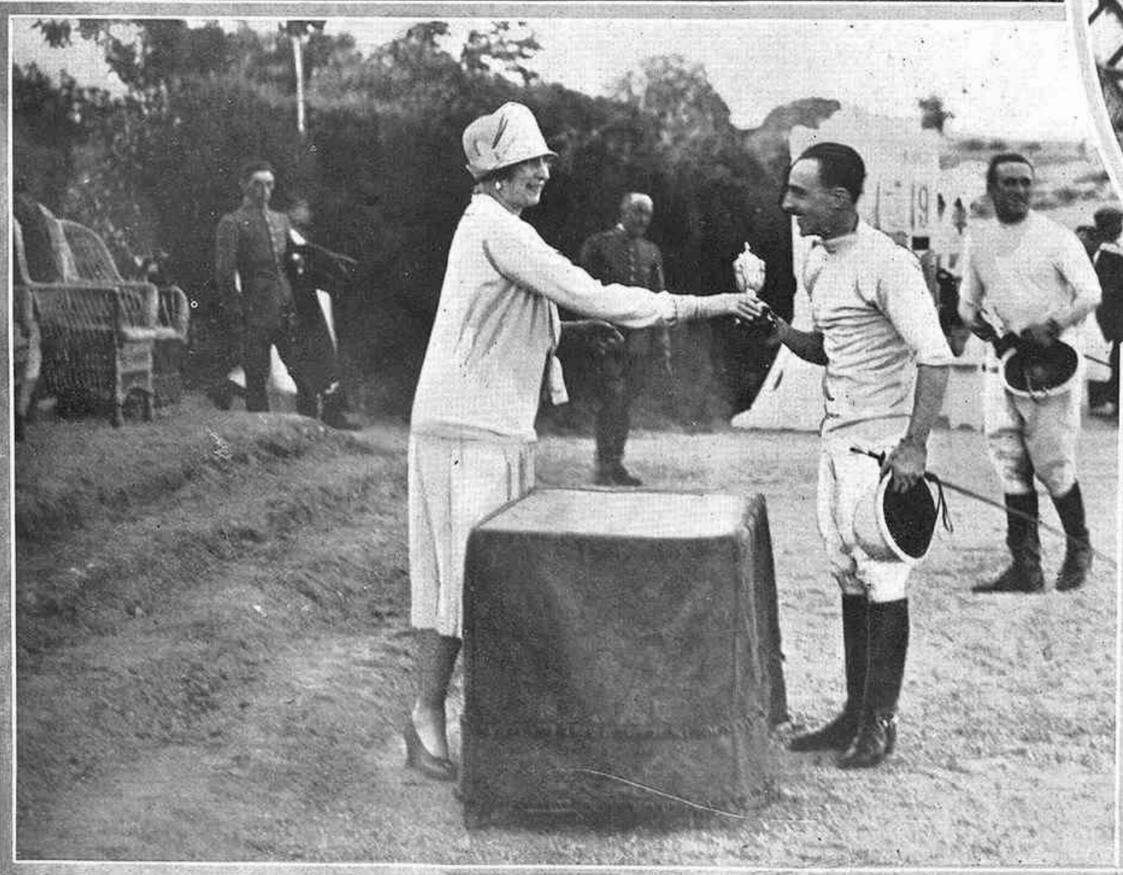
(Foto: Llorés)



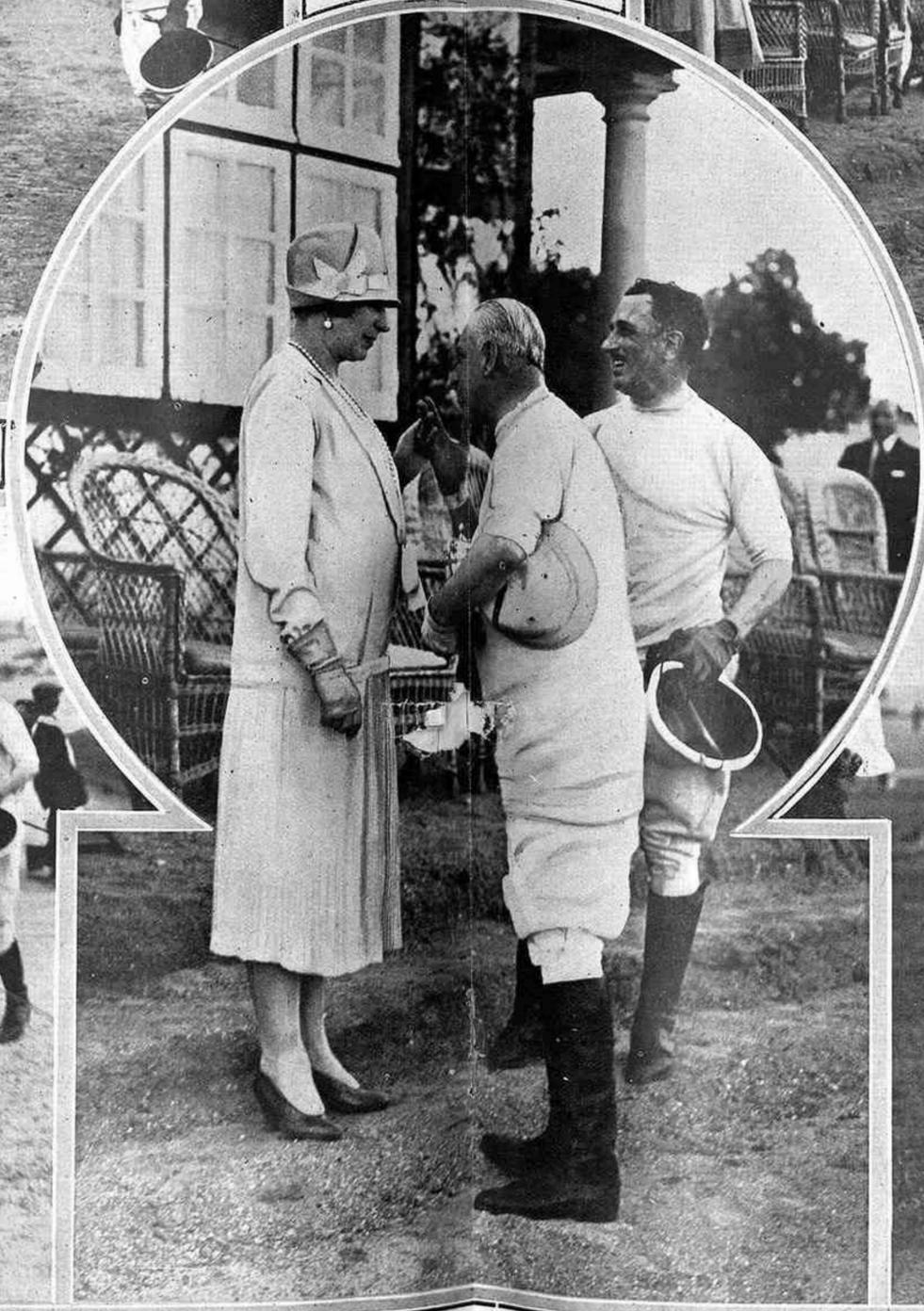
El marqués de Viana besando la mano de S. M. la Reina, después de recibir de la bella Soberana la copa ganada por el equipo vencedor



El duque de Alba en el acto de recoger de manos de S. M. la Reina la copa de Polo ofrecida por la egregia dama



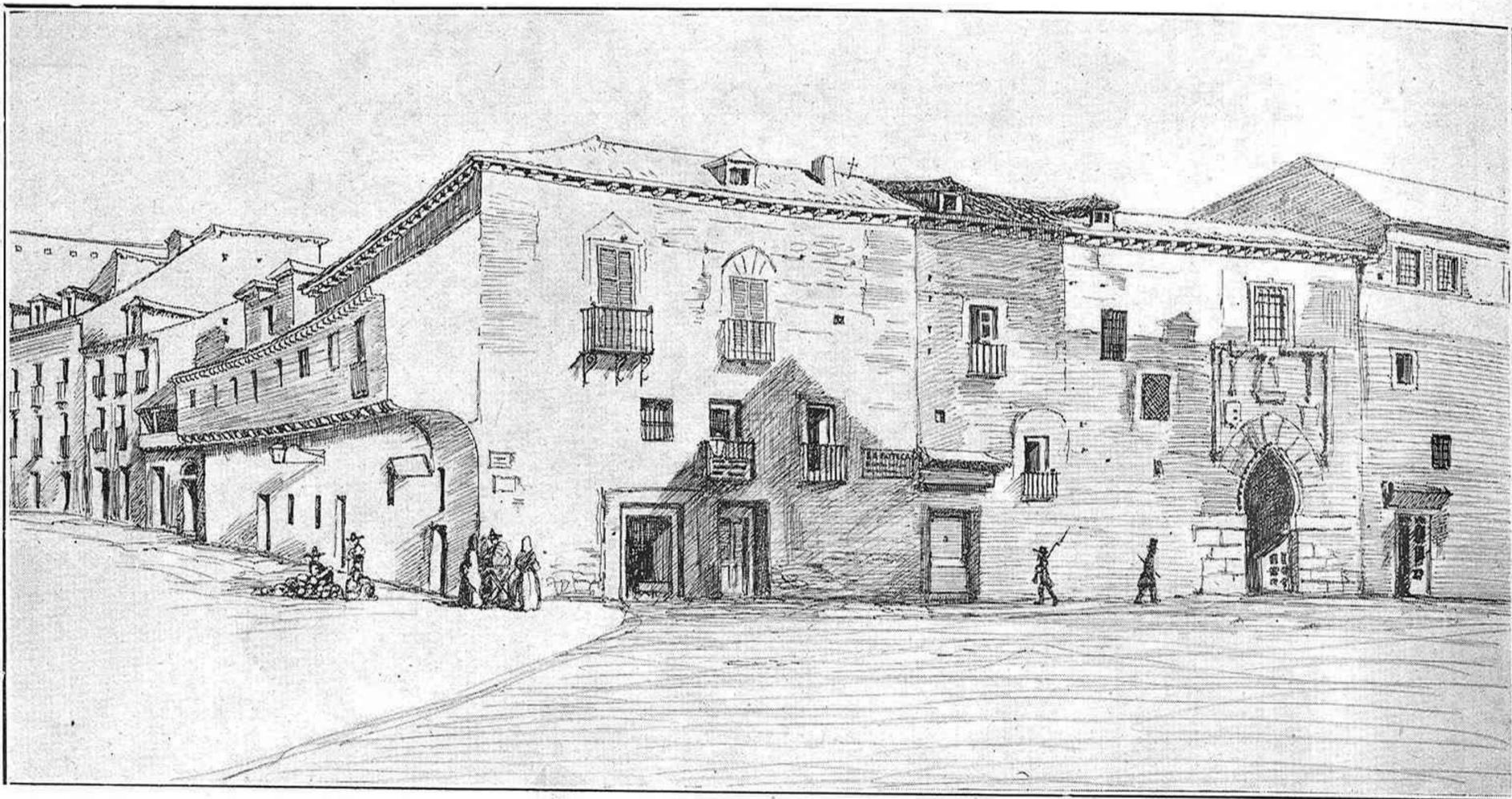
S. M. la Reina entregando la copa de su nombre a D. Juan San Miguel al terminar el partido en el que resultó vencedor el equipo blanco, constituido por los señores duque de Alba, marqués de Viana, condes de la Maza y de San Miguel



Una fotografía muy interesante de la hermosa Soberana. Instantánea obtenida en tanto que S. M. la Reina discutía una jugada del partido con el marqués de Viana y el conde de la Maza



Las Infantas doña Beatriz y doña Cristina, saludadas por un grupo de señoritas de la aristocracia al llegar las gentilísimas hijas de nuestros Soberanos al Real Club de Puerta de Hierro



Vista del desaparecido Hospital de la Latina, según un apunte de Sánchez

INSTITUCIONES MADRILEÑAS

SAN PEDRO DE LOS NATURALES

UNA tarde—han pasado ya más de tres siglos de esto—el rector del hospital de la Latina, que estaba contiguo al convento de monjas de la Concepción Francisca, hallábase en la solana de la santa casa que daba á la plazuela de la Cebada. Departía D. Jerónimo de Quintana, que así se llamaba el capellán y notario del Santo Oficio, con otro clérigo, su amigo, y distraía su mirada por el anchuroso paraje de la plaza, desde la iglesia y el hospital de la Pasión, por la parte de la trajinera calle de Toledo hasta el otro lado del humilladero de la Vera Cruz y Santa María de Gracia, deteniendo sus ojos entre tanta cristiandad en la pagana fuente de la Abundancia, cuya figura, representada por una espléndida matrona que ostentaba en una mano el simbólico cuerno de Amaltea, presidía un coro de vagos, rufianes y demás gente de la bribia y de la gallofa que en las graderías de la fontana mostraban al sol sus lacras de por fuera, y sacaban también las de dentro con el cuento de sus miserias ó el cínico relato de sus tristes hazañas.

Don Jerónimo de Quintana, varón preclaro en ciencia y virtud, historiador glorioso que por entonces trabajaba en su *Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la villa de Madrid*, hizo un alto en su plática con el visitante para señalar el paso de un triste cortejo, cuyo desfile puso grande amargura en el ánimo de ambos sacerdotes. Era el entierro de un eclesiástico á quien llevaban á sepultar de misericordia. Y aquella dolorosa visión prendió en el vivo fuego de caridad que de continuo encendía el espíritu de don Jerónimo, de modo tal que en ese instante puede decirse que nació la idea de fundar una congregación con el piadoso fin de asistir á los clérigos pobres, así en su vida como en su muerte.

Veintidós eclesiásticos, entre los que se contaba el gran orador y obispo de Canarias D. Francisco Sánchez Villanueva, acogieron prontamente la idea, y con celeridad tan loable, que el día 15 de Junio de aquel mismo año de 1619 celebróse en el hospital de la Latina la primera junta para aprobar las constituciones que habían de regir la nueva y útil Corporación, que quedó establecida en

la iglesia de San Justo, donde estuvo hasta el 15 de Julio de 1624.

Fué en esta fecha cuando tomó posesión del albergue de San Lorenzo, fundado por Pedro de Cuenca en las inmediaciones de la Puerta de Toledo. La casa que fué asilo de lazarinos y había dado cobijo, cuando era refugio de menesterosos, á los cojos que dieron nombre á la cuesta donde se alzaba aquel recogimiento. Los cojos de la tradición, entre los que había dos lisiados de las obras del Monasterio de El Escorial y otros dos inválidos de Lepanto. Y es fama que el buen Miguel de Cervantes Saavedra acudía allí algunas tardes á hacerlos la limosna de su compañía y de su plática, y cuando podía también, la de su escasa moneda.

No era aquélla suficientemente decorosa mansión para la Congregación de sacerdotes naturales de esta villa, y la fundación del insigne madrileño D. Jerónimo de Quintana pasó luego á la parroquia de San Miguel de los Octoes, y de aquí, en 1638, al edificio que ya consiguió tener propio en la costanilla de Capuchinos. Sin embargo, en 1643 se trasladó á la parroquia de San Pedro el Viejo, cuyo cementerio había sido comprado por un capellán mayor de la Congregación, y el año 1670 labró éste también una capilla en ese mismo bello templo de la gallarda torre mozárabe que aún se yergue para gracia y gala de su barrio venerable.

Todavía faltaba, no obstante, la construcción de un hospital en que alojar y asistir debidamente á los sacerdotes enfermos, y así se hizo con hacienda que para ello dejaron algunos congregantes, particularmente el licenciado D. Blas Rodríguez Carrión. Y con las licencias necesarias, D. Dionisio Mellado, obispo de Lavén, bendijo la iglesia, y se abrió el hospital el lunes 25 de Septiembre de 1732, en la calle de la Torrecilla del Leal. Aquí permaneció la Congregación y el Hospital de San Pedro de los Naturales hasta hace pocos años, en que pasó á ocupar más espacioso templo y amplio y cómodo edificio al final de la calle Ancha de San Bernardo, extendiéndose más su benéfica misión, pues que ya no se exige para recibir al eclesiástico desvalido la condición precisa de que sea nacido

en la Corte. Pero la misma amplitud y decoro con que la fundación de D. Jerónimo de Quintana ha quedado por fin establecida ha servido para restarla independenciam, y aun para que estuviese un tiempo amenazada de total desahucio, ya que se instaló en su templo y parte de su edificio la parroquia de los Dolores, al ser demolida la capilla del Cementerio General del Norte, y posteriormente se llegó á pensar en adquirir la totalidad de la casa cuando, después del incendio de las Salesas, se buscó aposentamiento para la Audiencia de Madrid.

Este absurdo no prosperó, y aunque á medias con las dependencias parroquiales sigue disfrutando su domicilio propio la Congregación de sacerdotes, que llegó á celebrar en esta vivienda el tercer centenario de su fundación y recibiendo ese día solemnemente al Rey, que la visitó como patrono. Posee esta Congregación la escultura admirable de un Cristo, tenido como de Alonso Cano, y dióselo en depósito el proceso de beatificación del maestro Avila. Pero, con todo, no es sólo esto lo que le fué dado á guardar como precioso. Porque si andanzas y mudanzas tuvo la Congregación de los Naturales, no pasaron por menos los restos de uno de sus congregantes más excelsos. Enterrado D. Pedro Calderón de la Barca en la iglesia de San Salvador, fué trasladado en 1841 al cementerio de San Nicolás, en cuya capilla quedaron depositados sus huesos. Con motivo del proyecto de panteón nacional en San Francisco el Grande, fueron de nuevo paseadas sus cenizas en 1862, volviendo luego á camposanto de las afueras de la Puerta de Atocha. Pasaron luego al Hospital de San Pedro de los Naturales, en la Torrecilla del Leal, y al ser trasladada esta institución á su nueva casa de la calle Ancha, fueron á ella conducidos los harto movidos restos del glorioso vate.

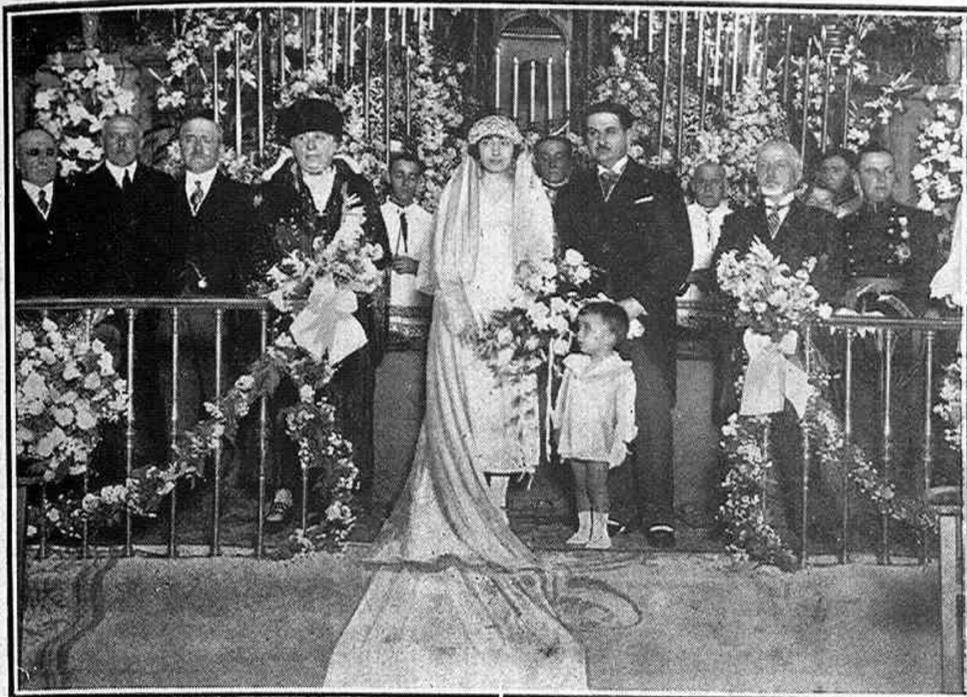
Otro hermano insigne de la misma Congregación se llamó fray Félix Lope de Vega Carpio. En su *Laurel de Apolo* hace la apología del fundador cuando dice:

Y á Jerónimo ilustre de Quintana,
á cuyas letras y virtud iguales
debe la patria elogios inmortales.

PEDRO DE REPIDE

BODAS RECIENTES

HAN CONTRAIDO MATRIMONIO:



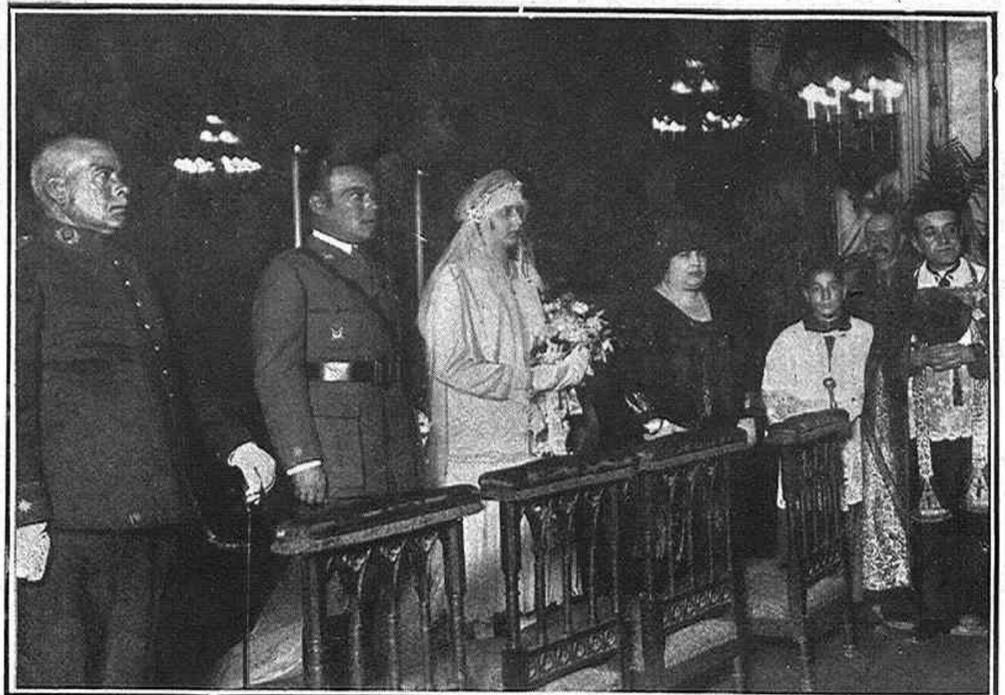
La señorita Avelina Mesa Pereira con D. Manuel Laffite, en la iglesia del Cristo de la Salud, de Madrid (Fot. Marín)



La señorita Leonor G. Martín con D. Víctor Camacho, en la iglesia de las Calatravas, de Madrid (Fot. Martín)



La señorita Patrocino Sabater con D. Pedro Rivas, en la iglesia de la Concepción, de Madrid (Fot. Marín)



La señorita Pepita del Nido con D. Juan Antonio Fernández, en la Iglesia de los Jerónimos, de Madrid (Fot. Marín)



La señorita Carmen Alvarez con D. José del Villar, en la iglesia de los Jerónimos, de Madrid (Fot. Marín)



La señorita Carmen Groh con D. Antonio Uriarte, en la iglesia de Begoña, en Bilbao (Fot. Garay)

LA FIGURA FEMENINA DEL "TENIS" MUNDIAL

SE HA CONFIRMADO LA BRILLANTE PERSONALIDAD DEPORTIVA DE LA "ESTRELLA" ESPAÑOLA LILÍ ALVAREZ EN LOS "COURTS" INGLESES

El observatorio de la crítica británica—la más ponderada, la más sesuda del Continente—ha registrado la aparición de una nueva *star* del tenis mundial.

Para nosotros, el hecho singular tiene doble interés, porque, aparte la rareza del hallazgo, se trata esta vez de una figura española. Hasta el presente, y frente a la figura olímpica de Helen Wills, el viejo mundo sólo podía oponer a la artista francesa de la raqueta, Susana Lenglen, mantenedora de la hegemonía femenina europea.

Lilí Alvarez es una gentilísima catalana que destacó su brillante personalidad hace varias temporadas. La crítica local ensalzó como se merece su juego sobrio y eficaz que repetidas veces confirmó la superioridad

sobre las raquetas nacionales y extranjeras que desfilaron por los *courts* de la ciudad condal. Ahora, aceptando la invitación británica, fué á los cam-

peonatos internacionales de Wimbledon, donde su aparición revistió los caracteres de sorpresa extraordinaria. Luego de los primoros fulminantes éxitos, el comentario técnico reclamó una espera indispensable, hasta que la española se enfrentara con las primeras raquetas del concurso, entre las que se contaban las *stars* inglesas. Lilí Alvarez llegó á la final del concurso, y con sorprendente facilidad batió á su rival; y desde entonces, sin ninguna clase de reservas, la española ha merecido la clasificación merecidísima de *estrella*, cuya luz sólo puede compararse á la de Susana; todas las restantes, colocadas en un plano inferior de juego.

Y ya se espera impacientemente el torneo internacional próximo, donde la presencia de la francesa señalará un nuevo interesantísimo combate de paralelo valor al de la Lenglen-Wills.

Dos "poses" de Lilí Alvarez en los "courts" de Wimbledon, durante el torneo internacional, en el que nuestra compatriota se ha revelado como una "estrella" mundial.

Lilí Alvarez en un revés forzosísimo durante su "match" frente á miss Brown, la campeona británica, á la que venció decisivamente. — A la derecha: La "tenis-woman" catalana, apoyada en la red, se deja "asaltar" por los fotógrafos deportivos.

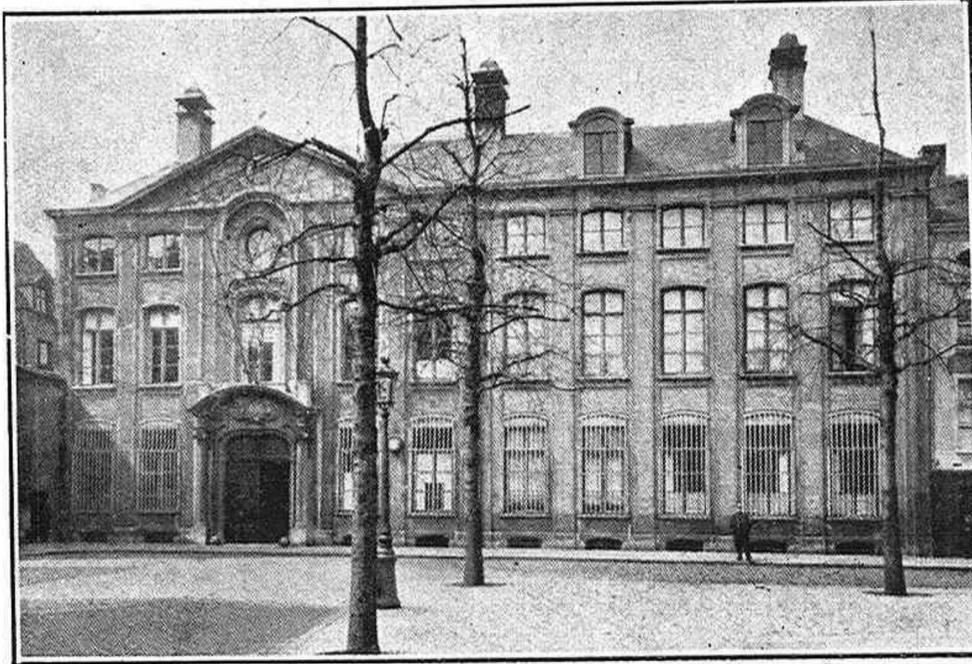
(Fots. Agencia Gráfica)



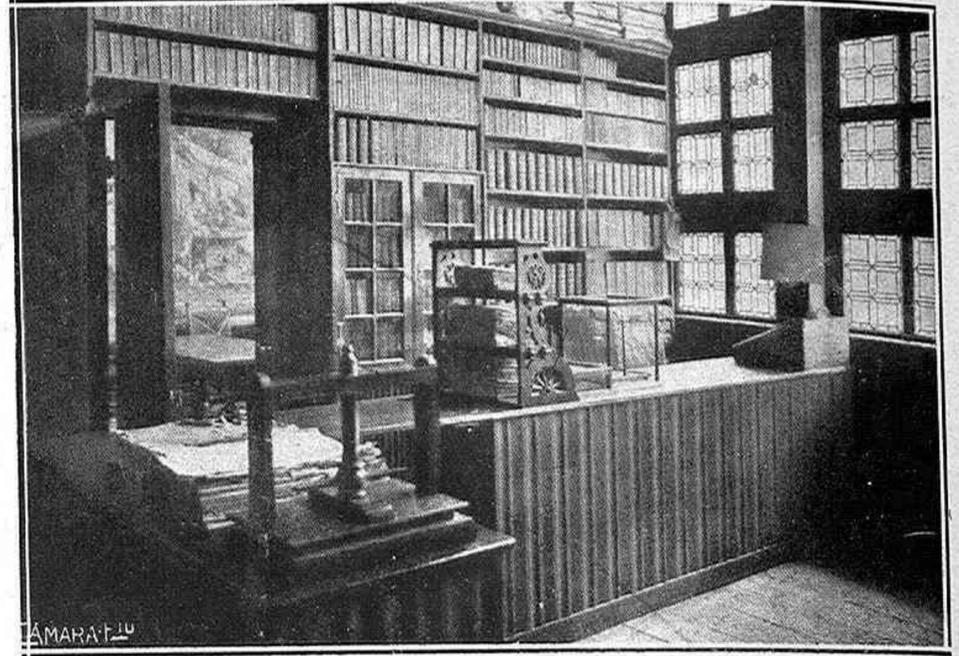


"Eva", pintura decorativa de J. M. Tamburini, que figura en la Exposición Nacional de Bellas Artes

DEL TIEMPO DE LOS AUSTRIAS EL MUSEO PLANTIN DE AMBERES



Vista exterior del Museo Plantin-Moretus en Amberes



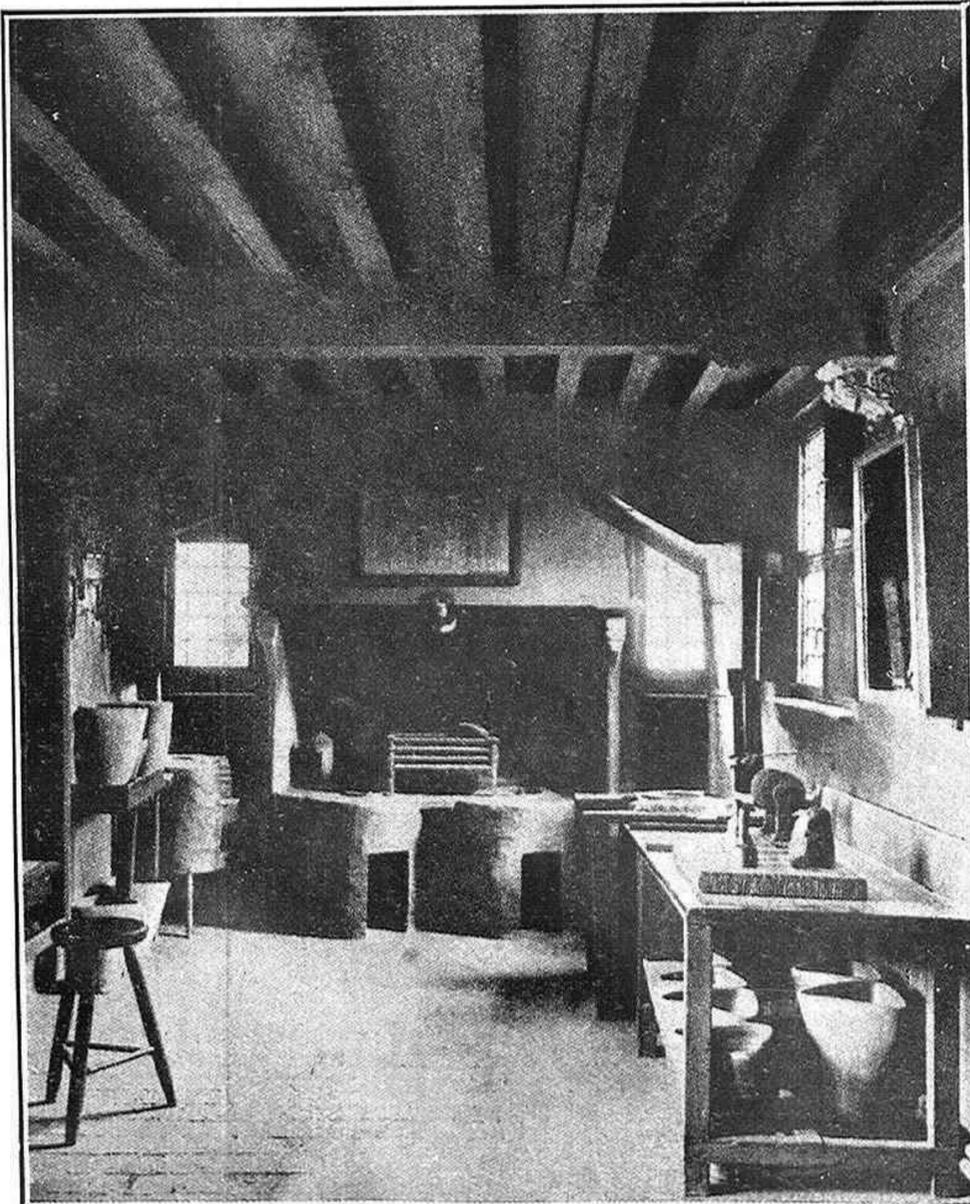
El despacho de libros de Plantin, conservado tal como se hallaba en 1595

COMO reverso consolador de esa triste leyenda negra española que desde las guerras de religión, y singularmente desde el reinado de Felipe II, empezó a extender el protestantismo, auxiliado por el judaísmo, a través de toda Europa, suele a veces aparecer en la Prensa extranjera algo que es reivindicación del buen nombre de la vieja España y del de aquellos soberanos de la misma a quienes la crítica sectaria hizo preferente blanco de sus ataques.

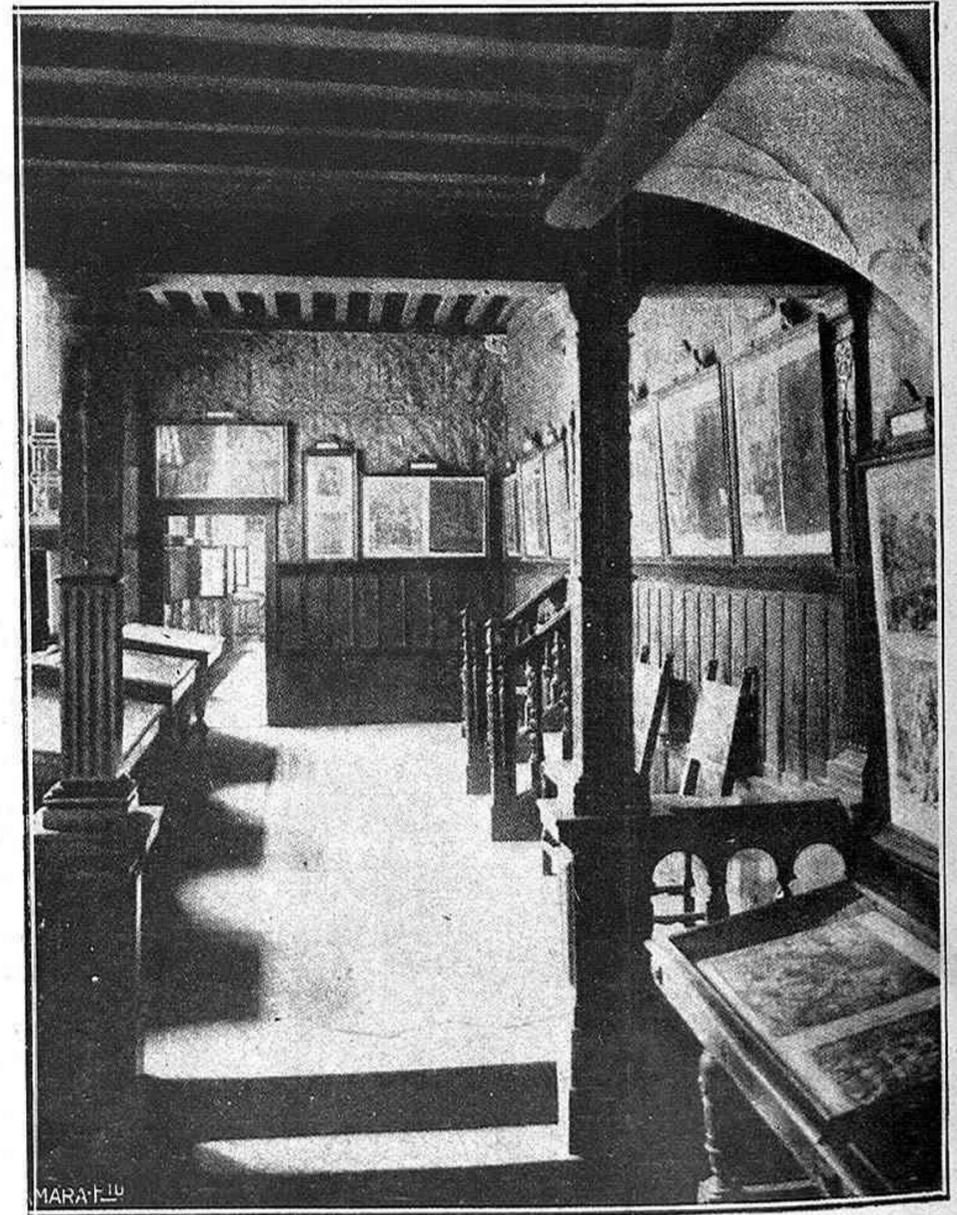
Así, por ejemplo, esa crítica ni ha perdonado ni perdona ocasión de denigrar a la España reaccionaria, intolerante y cruel de los Austrias; a la España del duque de Alba

y del Tribunal de la Sangre, en Flandes; del tétrico é inquisitorial *Demonio del Mediodía* y del *Hechizado*, también gran amador de los autos de fe y de los frailes milagreros. Los hechos, sin embargo, se encargan a veces de demostrar que, si bien el rey-monje de *El Escorial* y el último de los Austrias, impulsados por el espíritu de aquellos tiempos y por necesidades políticas, pudieron extremar los rigores de su acción defensiva religiosa, como, por lo demás, lo hicieron otros monarcas de la época y del bando contrario, en cambio fueron protectores de las artes, de las letras y las industrias, contribuyendo en gran manera al progreso humano. Justamente, en

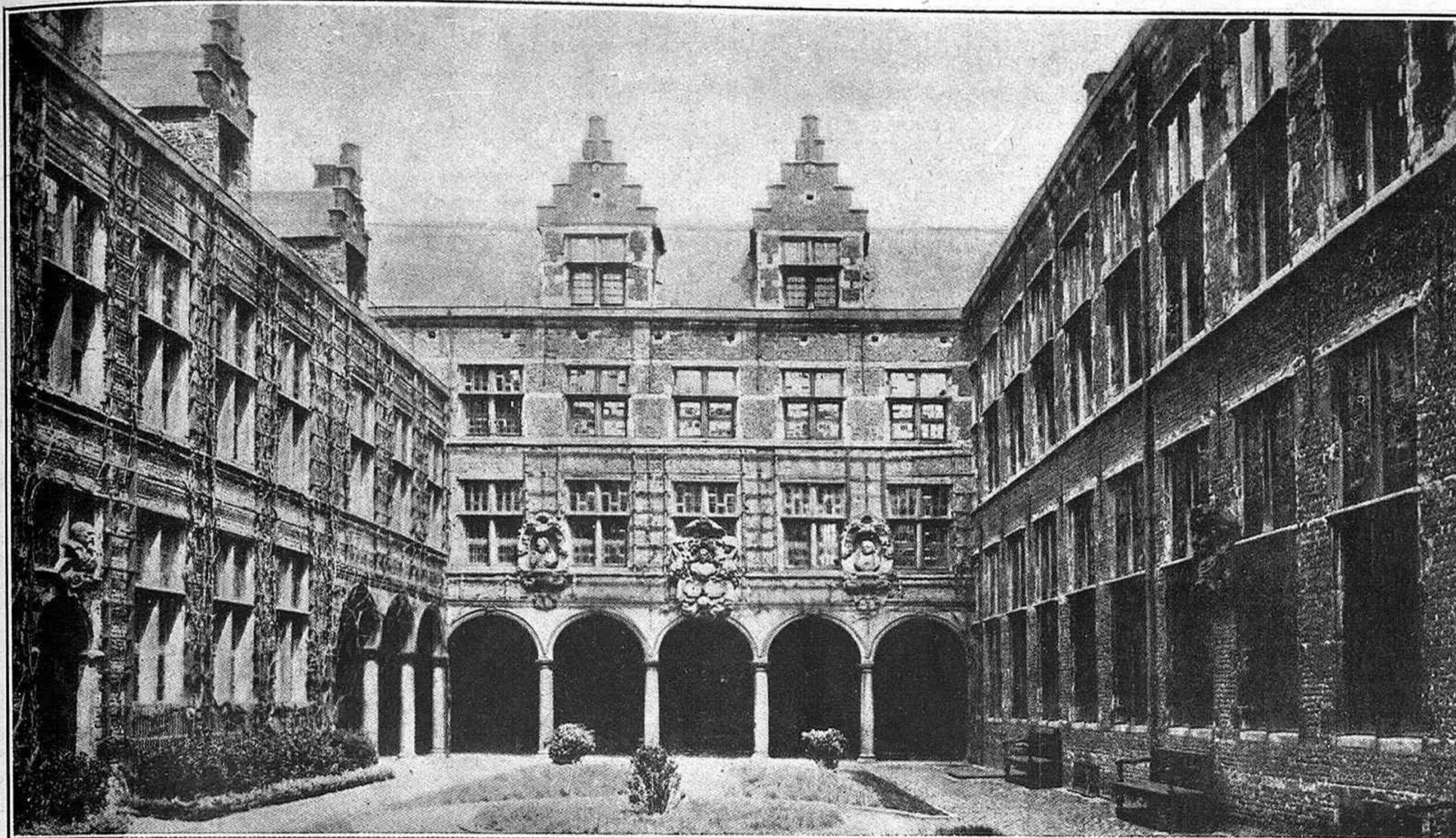
pleno corazón de Europa, en la culta ciudad de Amberes, y entre los monumentos que dan fe del poderío espiritual hispano en aquellos siglos llamados de atraso y obscurantismo, yérguese aún, como rotundo mentís a todas las falsas imputaciones, lo que pudiera llamarse el Santuario del Libro, y que es el célebre Museo Plantin, creado por el Municipio de dicha urbe en el año 1876, en la misma casa donde durante tres centurias funcionó la célebre imprenta flamenca, y que manos piadosas han conservado casi intacta hasta nuestros días, constituyendo en ellos la principal curiosidad de la industriosa Amberes.



La fundición tipográfica en la imprenta de Plantin



El taller de grabados en cobre en la casa Plantin



Patio central de las edificaciones que constituyen la fundación Plantin-Moretus en Amberes

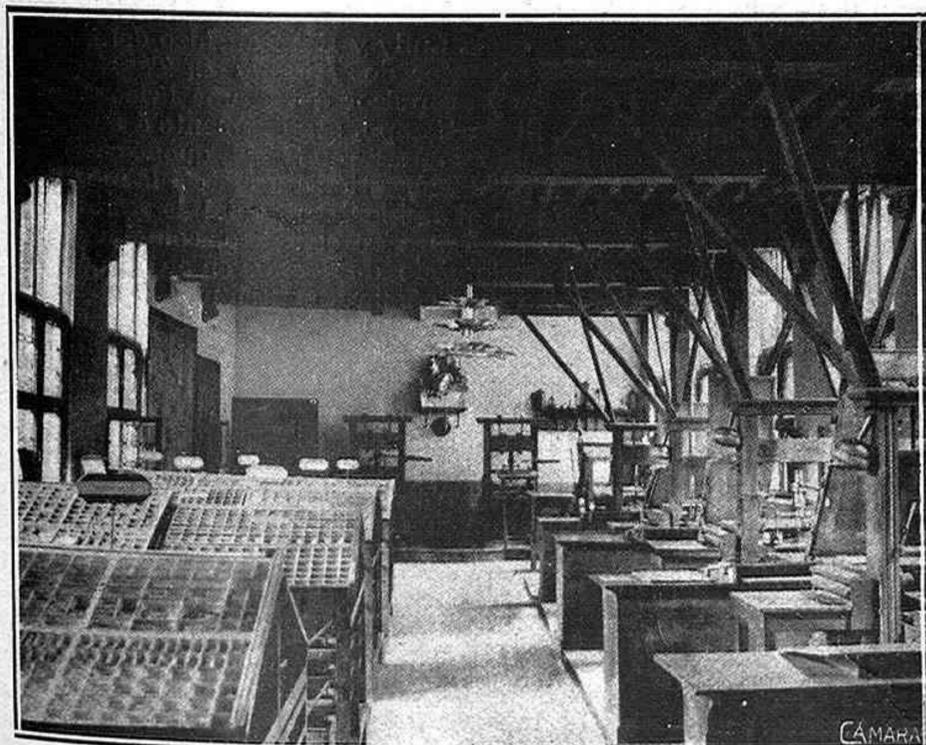


Ahora bien: el santuario intelectual de que se enorgullece hoy la progresiva Bélgica, fundado por el encuadernador é impresor francés Cristóbal Plantin en 1549, alcanzó su prosperidad y su fama universal, justamente, durante los reinados de Felipe II y de Carlos *el Hechizado*. Taller modestísimo el de Plantin en sus comienzos, como que apenas comprendía sino dos pequeños cobertizos en un jardín, en pocos años se convirtió en soberbio palacio, donde, con los perfeccionamientos del arte tipográfico y del de la encuadernación en aquella época, iban amontonando los Plantin y los Moretus grandes riquezas artísticas y bibliográficas. Al dar cuenta una revista parisiense del éxito de la exposición tipográfica francesa verificada recientemente en el Museo Plan-

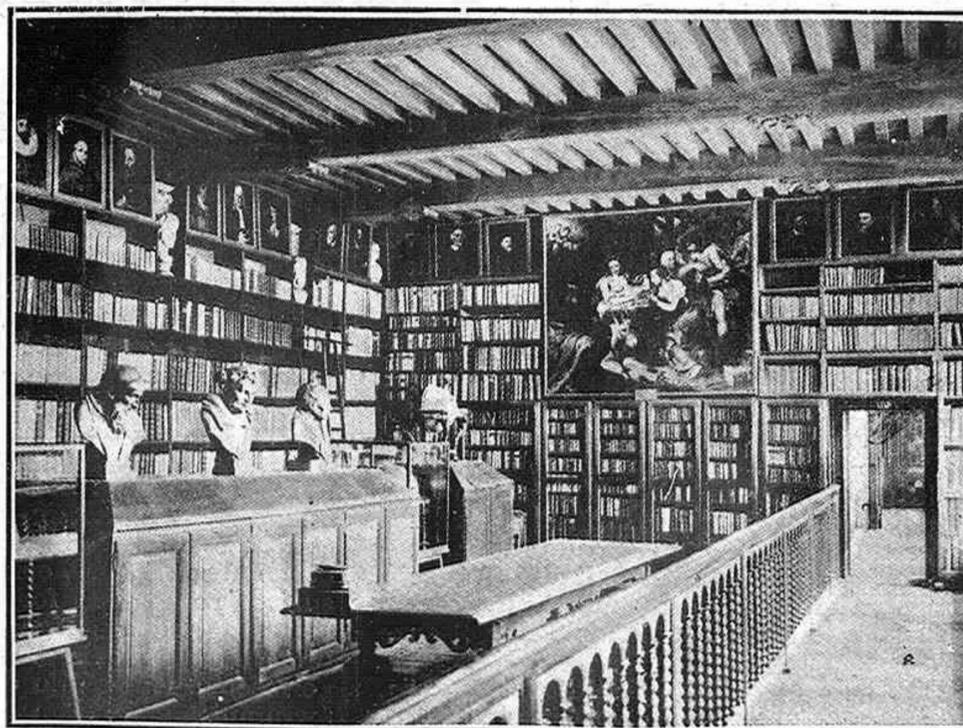
tin, recuerda la historia de la fundación, y con este motivo queda evidenciado que no sólo la prosperidad de los Plantin, sino el progreso logrado por la imprenta en sus talleres, los primeros del mundo en su época, se debió á la protección de los dos Austrias, considerados por los «avanzados» como las dos mayores barreras opuestas á ese progreso. Cristóbal Plantin hacía en un principio negocios muy mediocres con su imprenta. Fue Felipe II, concediendo á Plantin la exclusiva de los libros litúrgicos para los dominios de la corona de España, nombrándole su prototipógrafo y encargándole la impresión de libros clásicos, y, sobre todo, la edición de la famosa *Biblia políglota*, de Alcalá, que, dirigida por Arias Montano, se publicó por los años de 1569 á 1572, quien echó los ci-

mientos de la fortuna plantiniana. Y fue Carlos II, *el Embrujado*, quien, otorgando un título nobiliario á los Moretus, sucesores de Plantin, y confirmando anteriores privilegios, redondeó esa fortuna; pues precisamente á partir de 1692 es cuando, á las primeras ampliaciones de Plantin, empezó á añadir Juan Moretus I la serie de cuerpos de edificación que forman el histórico santuario del libro en Amberes.

Nuestras páginas reproducen algunas interesantes fotografías del Museo Plantin, siendo particularmente evocadoras las relativas al despacho de libros, con su mostrador clásico, la fundición y el taller de composición; todos los cuales se conservan exactamente en el mismo estado que se hallaban á mediados del siglo XVII.—D. R.



La primitiva imprenta de Plantin, que se conserva en su primitivo estado



Biblioteca plantiniana con todas las obras impresas por Plantin y sus sucesores

LOS GLORIOSOS Y ENVIDIADOS

EL CARÁCTER, LAS LUCHAS Y LOS TRIUNFOS DE CRISTÓBAL GLUCK

Es un hecho axiomático que, en el arte como en la vida, no hay Tabor sin Gólgota. Así, en la recordación de los grandes maestros, interesan, tal vez más que los esplendores de su gloria, las cicatrices y amarguras de sus combates.

Los que Gluck hubo de afrontar hubieran quizá desesperado á quien no tuviese la decisión resuelta y la tenacidad del famoso creador de la ópera alemana.

Verdaderamente, sus rasgos físicos y el temple y propensiones de su ánimo acusaban su disposición natural para la lucha. Rudo y de fuerte musculatura, el cráneo redondo, el rostro ancho, colorado y picado de viruelas, los ojos no grandes y un poco ahondados, pero centelleantes, llenos de fuego y expresión; el apetito despierto y nunca ahito, como buen *gourmand* y probado *gourmet*; y el mismo afán en el egoísmo indomable y en la insaciable y no recatada codicia. Ciertamente, su catadura, que suavizaron elegantemente los pinceles de Rumph, no era la de un genio. Y sin embargo... Heine recogía y plasma el juicio de la posteridad vindicadora escribiendo en una de sus últimas poesías: «Dos oídos nos ha dado Dios para escuchar las obras maestras de Gluck, Mozart y Haydn.»

La ingenuidad de sus cartas, al través del epistolario compilado por Prod'homme y editado por *Mercure de France*, descubre en él un sentido de dignidad solemne, y nos le muestra como en un espejo, defendiendo con intransigente energía sus principios de arte, contestando á las ó hábilmente las críticas que le desplacian y no rehuyendo ninguna polémica ni soportando mudo ningún reparo más ó menos apasionado.

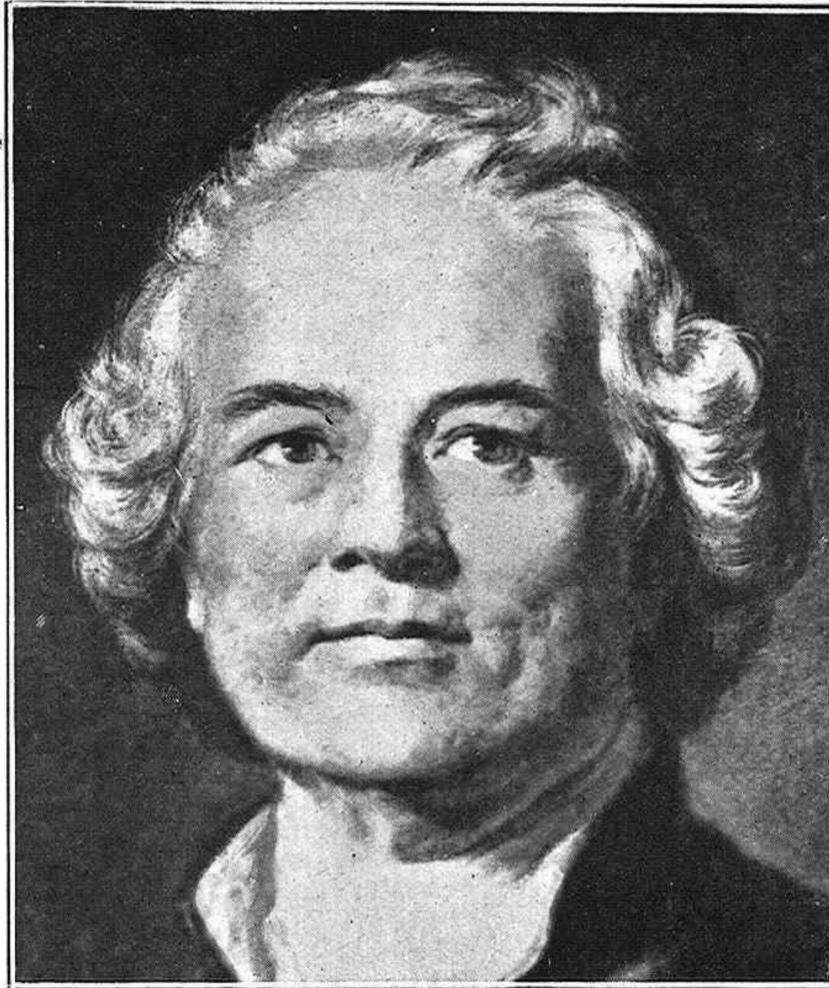
En los ensayos de su *Ifigenia* (1774) no se daba Gluck respiro, y caía como un torbellino sobre el escenario parisiense, á tal punto que cantantes, músicos y bailarinas no podían disimular el miedo que les inspiraba su carácter y rendíanse á sus órdenes. Su dirección era una fiebre altísima: se agitaba de un lado á otro; interrumpía bruscamente á la orquesta; cantaba el pasaje con la expresión propia que deseaba se le diese, y luego repetía y hacía parar de nuevo, gritando á voz en cuello: «¡No, no, no! ¡Esa trompa!» Una vez, estando el maestro en medio de la escena, notó que los contrabajos no iban acordes, y volvió con tal impetu la cabeza, que se le voló y cayó á tierra su redonda peluca, y, en su abstracción musical entusiasta, ni siquiera se dió cuenta de tal fuga, como tampoco de que Sofía Arnould, la *prima donna*, cogía del suelo con la punta de los dedos la rebelde peluca y, alzándola con solemne grotesca gravedad, la restituía á la nuda cabeza de Gluck.

Otro día, siguiendo los ensayos, lamentábase la misma gran cantante de la Ópera de que *Ifigenia* no tuviese, para su rango, *arias* de más importancia en que ella lucirse; y como Gluck la oyese, replicó despiadadamente: «Para cantar grandes *arias* se necesita, ante todo, saber cantar, y por esto he escrito ahora una música á propósito para usted y sus facultades.» Protestó la artista contra tal *ex abrupto*, que la humillaba y su-blevaba, y el maestro se limitó á decir: «Tengo ya quien la pueda substituir.» Botón de fuego que hizo á la Arnould dar el paso atrás y someterse.

Estrenada al cabo, con éxito clamoroso, la ópera, que el ilustre compositor había dedicado al rey (esperando que le conmoviera más la agradecida munificencia del monarca, que la simpática benevolencia de María An-

tonieta), llevóse chasco al ser llamado por el soberano y no recibir de él sino cumplidos plácemes y buenas palabras, que ahogaba la cálida ovación del público; y murmuró con viva espontaneidad: «Si yo tuviese que escribir otra ópera para estrenarla en París, mejor la dedicaría al empresario; porque así recibiría de él ducados, que no cumplimientos.»

A un su devoto amigo, á quien no satisfacía por entero *Alceste*, le redargüía que si tal obra suya era «una tragedia á la cual faltaba muy poco para ser perfecta», las calidades del *Orfeo*, aunque desemejantes, no le eran inferiores; que en la escena dramática lírica, el éxito grande y franco depende de la ejecución; y así, las obras mejor compuestas, si son mal interpretadas, llegan á ser las más insoportables. Aparte que no cabe parangón entre obras de distinta índole.



"Retrato de Gluck", pintado por J. Rumph

Menos afortunado aún había sido en Bolonia, cuando en 1763 fué allá desde Viena para asistir al estreno del *Trionfo di Clelia*. El violinista Carlos Ditters, á la sazón un niño, acompañaba á Gluck en este viaje, y al llegar á Bolonia fué invitado á dar un concierto en la iglesia de San Pablo. Apasionaban la opinión de la ciudad por aquellos días otros dos virtuosos: el cremonés Spagnoletti y el milanés Luchini, y el anuncio de aquel concierto encrespó juicios de rivalidad desde luego; tales que, augurando la malquerencia un fracaso, previnieron y movieron á Gluck á colocarse, durante la *serata*, en sitio próximo á los augures murmuradores, seguro de que, oyendo á Ditters, rectificarian. Y no se equivocó en el efecto presentado. Pero como el asombro de ellos, continuo y creciente, no supiese romper su forzosa admiración sino con esta frase agresiva: «¡Parece mentira que una tortuga alemana pueda llegar á tanta perfección!», no pudo contenerse Gluck, interrumpiéndoles: «Con permiso, señores: también yo soy una tortuga alemana, y, no obstante, he tenido el honor de escribir la obra nueva para la reapertura de vuestro teatro.»

Pese á este gallardo gesto, el *Trionfo de Clelia* no fué en su estreno el triunfo del gran músico, quien, sin achacar entonces á nadie la culpa de la repulsa, bajó la cabeza, guardóse los 900 escudos que le correspondían y, al otro día, escapó de Bolonia á la chita callando. Ello no impidió que el buen pueblo —que no había oído la ópera—rememorase después el fracaso y la huída á Trieste en coplas burlescas que cantaba por las calles.

En cuanto á las violentas luchas que precedieron y siguieron á las primeras representaciones de *Armida* en Francia, el mismo Gluck, al través de su lente de autor, las relata en una interesantísima carta dirigida á la condesa de Fries, á la cual dice:

«Las intrigas contra *Ifigenia*, *Orfeo* y *Alceste* eran un juguete en comparación con las urdiduras en perjuicio de *Armida*. No se cansa Piccini en tramar insidias contra mí. El ha

conseguido el apoyo de Marmontel. La Harpe y algunos académicos... El *Diario de Paris* aparece cada día lleno de rudas agresiones, y tal contienda favorece al periódico, que ahora ya ha logrado 2.500 suscriptores (!) en París... Los entusiastas me dicen: Señor, tenéis gran suerte con que se os hagan honores de persecución; á todos los grandes genios se les dió un trato semejante. Mas yo los mandaría, con sus discursos, al diablo. La realidad es que la ópera que se decía «fracasada» ha producido en siete representaciones 37.200 francos, sin contar el abono. Ayer, que se ha puesto por octava vez, rindió 5.767. Nunca se había visto una multitud tan unánime, ni observado un tan religioso silencio. En la sala, atestada, ocurrió un hecho graciosísimo: como un espectador conservase puesto el sombrero y un acomodador le invitase á quitárselo, él se vió forzado á contestarle: «Venid en persona á quitármelo, porque yo no puedo hacer uso de mis brazos...» Vi á algunos espectadores salir de la función con los cabellos revueltos y sudando como si hubiesen caído en un río. Precisa—concluye Gluck—ser francés para proporcionarse un placer á tal costa...»

Mas no eran solamente franceses quienes se imponían sacrificios para gustar el placer de su música, que, llevando á su alta perfección los principios innovadores que sostuvieron y defendieron contra la vieja escuela Lully y Rameau, hizo del incluíto autor de *Ifigenia en Taurida* el fundador y propulsor del drama lírico moderno. Si un tiempo, seguidamente á su forzoso refugio y muerte en Viena, quedó casi olvidado por la sugestión que ejercía la música italiana en el ambiente mundial, la resurrección de su figura en el teatro, coincidiendo con el predominio de Beethoven en el género sinfónico y de cámara, contribuyó á que se le estudiase ahincadamente y se le comprendiese. Todo lo debió Gluck á su esfuerzo. Infatigable autodidacto, supo alzarse desde la humildad de su origen y la escasez de su profundad en la infancia á las cimas de la propia formación profesional y de la cultura clásica al través de las lenguas y literaturas que le dieron cantera inagotable para su vasta producción. Así, el mísero y desamarrado colmó su vida con la opulencia que cimentó el trabajo; y asimismo, el violinista y violoncelista nómada que en su juventud ganábase el yantar cotidiano peregrinando por los pueblos austrohúngaros, supo remontar la cumbre de la fama gloriosa, humanizando y enriqueciendo la dramática lírica y acrecentando con la distancia y el tiempo su justa admiración.—RODOLFO GIL



Las nuevas "estrellas"
cinematográficas

Miss Betty Blythe, una de
las grandes artistas jóve-
nes del teatro del silencio

CRÓNICA CINEMATOGRÁFICA

UNA NUEVA PELÍCULA ESPAÑOLA

Paco Gómez Hidalgo, el gran periodista, continúa dirigiendo los trabajos de su película *La mal casada*. Esta obra ha de ser como un documento vivo de nuestra época; en ella intervienen escritores, periodistas, pintores, políticos, abogados, toreros... Por allí desfilan el bufete de Bergamín, y el estudio de Romero de Torres, y la finca del conde de Romanones en Toledo... La película ofrece, junto al humanísimo interés de su trama, el interés de numerosos rostros conocidos y de ambientes muy pintorescos. Uno de los momentos de la película tiene su acción en esta casa de Prensa Gráfica. Días pasados, Gómez Hidalgo dirigió aquí ese momento, que fué recogido por Gaspar, el gran operador. Artistas y escritores se juntaron aquel día en nuestra casa. Aquí estaban D.^a Blanca de los Ríos, y Concha Espina, y Margarita Nelken, y Cándida Suárez, y D. José Francos Rodríguez, y Manuel Machado, y Cristóbal de Castro, y Luis de Tapia, y otros muchos escritores y artistas que harían la lista interminable... La película promete ser interesantísima, y Paco Gómez Hidalgo, el

gran periodista, alcanzará con ella un éxito ruidoso.

ESTHER RALSTON ES YA «ESTRELLA»

Debido á su gran talento artístico y á su gran popularidad, Esther Ralston acaba de ser nombrada oficialmente «estrella» de la Paramount. Esto quiere decir que en el futuro será siempre la protagonista de las películas en que figure, pues hasta ahora sólo ha interpretado papeles importantes, pero no el principal.

Según declaraciones de Jesse L. Lasky, vicepresidente de la Paramount y encargado del departamento de producción, la primera película en que Esther Ralston aparecerá como protagonista va á ser *Love Em and Leave Em*, que será adaptación á la pantalla de una de las mejores comedias que hay actualmente en Broadway.

EL «REY DEL CHICLE» HACE UNA VISITA Á LA PARAMOUNT

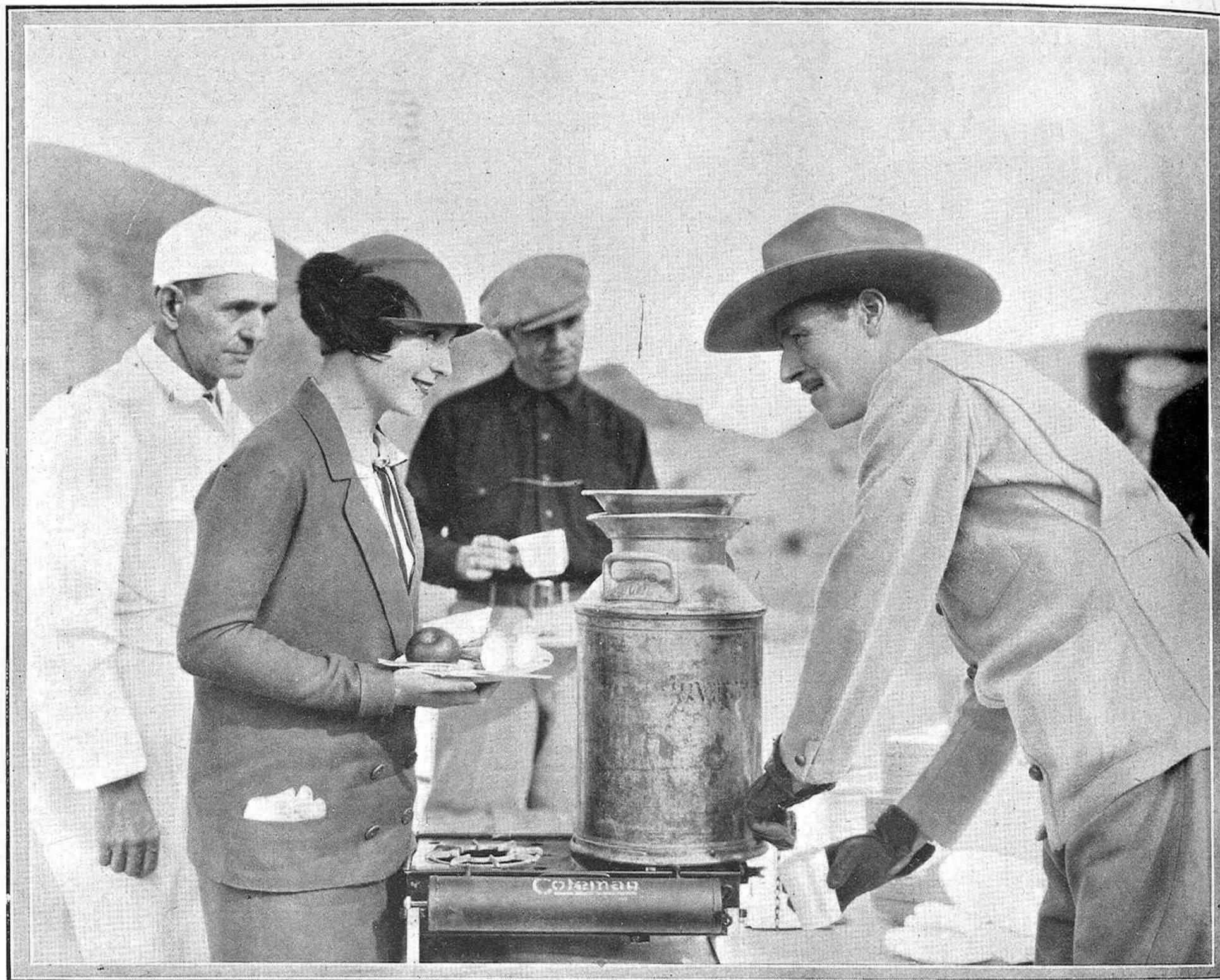
William J. Wrigley, conocido generalmente con el nombre de «El rey del chicle», por ser el fabricante más poderoso en esta rama de la industria estadounidense, acaba de hacer

una visita á los estudios de la Paramount en Hollywood.

Esta visita ha sido después de haber pasado varios días en Catalina Island con James Cruze y su Compañía, que está impresionando el gran espectáculo histórico *Old Ironsides*. Wrigley es el dueño de la Isla de Santa Catalina, muy cerca de la cual se han estado tomando todas las escenas marítimas de la película.

Mr. Wrigley dejó su lujosísimo *yatch* para vivir por un corto tiempo la vida de los marinos á principios del siglo pasado, en bajeles que están muy lejos de reunir las condiciones ideales de las embarcaciones modernas. Pero la aventura no dejó de tener su sabor exótico para el millonario deportista, quedando sumamente complacido de la forma en que fué tratado por el personal de la Paramount.

Old Ironsides es el drama histórico que describe las proezas realizadas por la fragata *Constitución*, en compañía de los otros barcos de la marina de los Estados Unidos en la persecución de los piratas tripolitanos que infestaban los mares á principios del siglo pasado. En este gigantesco fotodrama toman parte Esther Ralston, Wallace Beery, George Bancroft, Charles Farrell y Johnie



La realidad después de la ficción. Jack Holt, especializado en papeles de "traidor", acaba de filmar una escena en que persigue á Florence Vidor, la "ingenua" á quien á última hora salvará el "galán"... Y como es la hora del "lunch", el buen Holt se desvive por atender á Florence Vidor, su "víctima" en la ficción y su excelente amiga en la realidad...

Waljer. La dirección está á cargo de James Cruze.

LA MODA DE LOS BRAZALETES

Los brazaletes ó pulseras vuelven á estar de moda.

No se trata de uno ó dos brazaletes en el brazo, sino que la moda pide que se lleven muchos, todos los que se puedan, cubriendo todo el antebrazo de las damas.

Pero, siempre hay un pero en la vida, estos múltiples brazaletes no deben ser llevados así como así. Para cumplir con los decretos de la moda, sólo se llevarán cuando el traje sea sumamente sencillo, cuanto más sencillo mejor; pero si el vestido tiene bordados y otros adornos, entonces no debe ponerse ninguna joya.

De todas las artistas que han comenzado á seguir esta moda, le toca á Georgia Hale, «estrella» de la Paramount, la distinción de ser la que más estrictamente observa las reglas.

Georgia Hale es una de las principales intérpretes de la reciente película de la Paramount, *La bailarina y el Jockey*. Con ella trabajan William Collier y Ernest Torrence.

DE VENDEDOR DE CONSERVAS Á ACTOR DE CINEMA

Las dificultades que originó la venta de todo un carro de conservas fué lo que hizo

que Claude Gillingwater se convirtiera en actor de cine.

Esto parece paradójico, pero es la verdad. Claude Gillingwater, que interpreta el papel del padre irascible en la última película de Douglas McLean, *That's My Baby*, era, no hace muchos años, un ambicioso agente de una casa manufacturera de conservas, principalmente escabeches y encurtidos. En su capacidad de agente viajero, tuvo oportunidad de vender de un golpe todo un carro de conservas, pero algunas dificultades al cobrar la comisión que le correspondía por la venta le decidieron á separarse de la fábrica que representaba.

Estando sin trabajo, un empresario de teatro le ofreció un puesto en su Compañía, y desde entonces comenzó su vida de actor. Más tarde fué á Hollywood, y tuvo la suerte de abrirse camino en los estudios, interpretando innumerables tipos de la pantalla.

Margaret Morris es la damita joven en la película de Douglas McLean *That's My Baby*.

RAYMOND GRIFFITH ODIAS LAS ENTREVISTAS

Raymond Griffith, el chistoso de la chistera, odia las entrevistas. Y no es que tenga mala voluntad á los chicos de la Prensa, sino que es demasiado modesto y no le gusta exteriorizar sus opiniones ni hablar de sí mismo.

Las preguntas de los reporteros son siempre las mismas: «¿Cree usted en la felicidad

del matrimonio?» «¿Qué opina usted sobre el divorcio?» «¿Qué le gustan más, las rubias ó las morenas?» «¿Cuál es su color predilecto?» De ahí que eluda siempre dar sus opiniones.

Y en lugar de gastar su tiempo buscando publicidad, Raymond Griffith prefiere dedicarse á su trabajo: las películas. Es uno de los actores más concienzudos y que conocen más á fondo las ramas de la producción.

Su última comedia de la Paramount es *Cuidado con la pintura*, y en ella toman parte Helen Costello y Bryant Washburn. Arthur Rosson es el director.

UN ARGUMENTO DE PELÍCULA

LA CONDESA TATUADA

EL naufragio de los amores de la condesa Natatorini ocurre en la famosa Costa Azul, en donde, según un cinico, se puede comenzar (ó terminar) una aventura galante en una atmósfera perfectamente propicia para cualquiera de las dos cosas.

Haber perdido un amante poco le habría importado á nuestra hermosa condesa, pues una mujer de mundo como ella está sujeta todos los días á estas contingencias, si ocho días antes no hubiese consentido en tatuarse el brazo con la corona condal de su amante, como prueba de su volcánico amor.



Raymond Griffith, el gran actor cinematográfico, interpretando una de las escenas de la nueva película "Manos arriba", escena que ocurre en una antigua diligencia, donde el actor no sabe si elegir como novia á Marion Mixon ó á Virginia Lee, sus dos compañeras de viaje

Cansada de las frivolidades de la Costa Azul y de las veleidades del amor, la condesa se acuerda de que allá en la América del Norte, en un rincón del Estado de Iowa, lejos del mundanal ruido, tiene un primo, en cuyo castillo podrá fácilmente olvidar los quebrantos y los sinsabores de un amor mal correspondido y peor comprendido.

La bella y elegante condesa llega á Valle del Meple, que así se conoce geográficamente el lugar donde reside el buen Samuel Poore, primo lejano de la aristocrática dama, con diez horas de retraso, en los precisos instantes en que el virtuoso, fanático y moralizador juez de distrito del Valle, Ricardo Granger, emprende una batida de exterminio contra los salones de baile del lugar, «verdaderos focos de perdición de la juventud vallemeplesca». El austero y rígido juez confunde á la condesa por una coqueta de las que frecuentemente envían al Valle de la ciudad vecina, «para horror y vergüenza de sus morigerados habitantes». Sin embargo, al darse cuenta de su error, Granger manda á Gareth Johns, su secretario, á pedirle mil perdones á la ofendida dama y á ofrecerle un magnífico ramo de flores. La condesa recibe el ramo con intensa emoción y lo aprieta fuertemente contra sus labios, creyendo que el que se lo regala es Gareth. Este no tarda en enamorarse perdidamente de aquella hermosa y perfumada dama de la ciudad, y lo mismo le su-

cede al austero juez, quien en su hipocresía no se atreve á declarar su desbordante pasión. Al día siguiente, Granger sorprende á la condesa y á Gareth en un bosque vecino entregados á un apasionado y comprometedor idilio. Granger se aleja del lugar sin pronunciar palabra, desoso de encontrar una oportunidad para exponer á la vindicta pública el «horrendo crimen» de los dos jóvenes. La ocasión que Granger deseaba se presenta pronto durante la celebración de un bazar en pro del Club Feminal de Valle del Meple, una institución local en la cual las solteronas y las no agraciadas cuentan con una abrumadora mayoría.

Al llegar la condesa al lugar donde se celebra la fiesta, no tarda en darse cuenta de que se pretende explotarla, pues los organizadores han construido un quiosco especial, en donde, según rezan los carteles, mediante la módica suma de veinticinco centavos, el público podrá dirigir la palabra á una condesa real y verdadera y tendrá oportunidad de admirar una magnífica corona condal tatuada en su aristocrático brazo.

La condesa se niega terminantemente á prestarse á servir de objeto de exhibición á tanto por cabeza; mas al fin, cediendo á las súplicas de su primo y de otros organizadores de la fiesta, consiente en mostrar el tatuaje á los admirados y sorprendidos habitantes de Valle del Meple.

Granger, que está al acecho de las acciones de la condesa desde el día que la sorprendió en el bosque con Gareth, protesta indignado contra aquella exhibición «inmoral y escandalosa», y acusa á la joven y á su secretario del imperdonable delito de amarse.

El elemento fanático é hipócrita del pueblo se hace eco de las acusaciones de Granger, á quien la mayoría de sus convecinos considera como el hombre sin mácula del Valle, y el escandaloso asunto de la condesa es discutido en plena sesión del Concejo Municipal. Alguno de los concejales propone un careo entre Granger y la condesa, en presencia de todos, pues comenzaba á haber en el pueblo quien dudaba de la sinceridad del acusador y quien creía que Granger obraba impulsado por los celos. Ante tan terrible situación, Granger abandona el salón de sesiones para dirigirse á casa de Samuel Poore en busca de la condesa, á quien encuentra en su habitación en compañía de Gareth, preparándose para salir del pueblo. Al ver á su secretario con la condesa, los celos ciegan nuevamente á Granger, quien regresa al Ayuntamiento decidido á arrojar á aquella mala mujer del pueblo. No han pasado cinco minutos de su llegada al salón de sesiones cuando entra la condesa con un látigo en la mano.

—Me marcho de este pueblo... Voy á volver á mi mundo; pero no crean ustedes que me

llevaré conmigo mi único texto, la marca de mi deshonra... Voy á dejar otra marca para que perdure el recuerdo de mi paso por este pueblo de fanáticos y de hipócritas—dice la condesa.

Y empuñando el látigo, lo descarga sobre el cuerpo y la cabeza del juez Granger, quien impasible recibe el castigo de la mujer cuyo corazón no supo comprender.

Avergonzada de su propio proceder, la condesa deja caer el látigo de la mano. Granger lo recoge y se lo entrega. La condesa se arroja en sus brazos, y el lector supondrá lo que luego acontece.

AUTOBIOGRAFÍA DE HAROLD LLOYD

IV

MI primera aparición en la escena ocurrió en Denver (Colorado), desempeñando el papel del hijo de Banquo, en el drama de Shakespeare, *Macbeth*. Todo lo que yo tenía que hacer era acompañar al que interpretaba el papel de Banquo y gritar: «¡Socorro! ¡Socorro!», cuando los asesinos salen de detrás de un árbol. Mi madre estaba contentísima de verme aparecer por primera vez en una escena de verdad, y yo también lo estaba, aunque trataba de ocultarlo por orgullo. Mi madre arregló el traje con que tenía que salir y que consistía en un jubón de terciopelo carmesí, pantalones muy ajustados del mismo material, una capa también de terciopelo y un sombrero con una pluma. Yo me veía ridículo con aquel disfraz, pero, en el fondo de mi corazón, me creía un hermoso doncel. Tenía por aquel entonces unos siete años y no me cubrí de gloria por cierto al desempeñar mi papel, ya que si es verdad que pude dar los dos primeros gritos en la escena, llegué sin aliento á las bambalinas y no pude articular una palabra más, por lo que uno de los tramoyistas tuvo que terminar mi parte haciendo una chillona voz de falsete.

Al poco tiempo de ocurrido esto nos fuimos á vivir á Beatriz, Nebraska, donde á mi padre le habían dado la agencia de una fábrica de máquinas de coser. Los tiempos eran bastante difíciles y no había muchos maridos que pensasen en comprar á sus esposas máquinas de coser. Y como mi padre sólo recibía una comisión sobre las ventas, lo pasábamos muy mal. Así, pues, yo decidí ayudar á los gastos de la casa. Siempre he tenido una facilidad innata para todo lo que es comercio, y pronto encontré una manera de ayudar á mi padre. Instalé un puesto de golosinas, vendiendo toda clase de dulces, inclusive el famoso *popcorn* ó maíz tostado, que hace las delicias de los chicos. No sólo hacía dinero con mis ventas, sino que me divertía la mar viendo á los otros rapaces gastar todo lo que tenían, mientras yo ganaba dinero.

Cuando tenía once años nos fuimos á vivir á Omaha, y fué ahí donde ocurrió lo que, por una extraña coincidencia, había de decidir mi destino, abriéndome las puertas del teatro, que había sido siempre mi mayor ambición. Por aquel tiempo me había dado por la astronomía, dedicándome á explorar el cielo con todo el entusiasmo que siempre he puesto en lo que me interesa. En la calle principal de Omaha había un tipo con un telescopio, al través del cual se podían ver diferentes planetas por la modesta suma de diez centavos. Todas las noches, después de la cena, iba á oír al hombre del telescopio, que daba pláticas muy interesantes sobre el astro que estaba en exhibición. De esta manera, iba yo ampliando noche á noche mis conocimientos sobre astronomía. Una vez, cuando el astrónomo conferencista tenía un público bastante numeroso, se oyó el silbato de los bomberos, y todos los asistentes, como por encanto, lo dejaron con la palabra en la boca para ir á ver dónde estaba el incendio. Pero yo no me moví de mi lugar. ¿Qué me importaba á mí una cosa tan insignificante como un incendio, cuando aquel hombre me estaba enseñando cosas



"Rudy" y "Pola" (Rodolfo Valentino y Pola Negri) han vuelto á reunirse en Los Angeles, después de la separación de varios meses que se habían impuesto como prueba para su mutuo amor. ¿Se casarán? Lo sabremos en el próximo episodio. Mientras tanto, bailan juntos en el Sixty Club y cultivan la "españolada,"

verdaderamente trascendentales? Mas, al verse abandonado, el hombre del telescopio dejó de disertar y yo me quedé inmóvil y embobado, sin saber qué hacer.

De pronto me di cuenta de que alguien estaba junto á mí y, al levantar los ojos, hallé á un joven irreprochablemente vestido que me miraba con cierto aire de ironía. Comenzó á hablar conmigo. Sonriendo, me dijo que le había llamado la atención el verme noche á noche oyendo el discurso del charlatán, pues pasaba siempre por ahí, en su camino al teatro en donde estaba trabajando. ¡El teatro! Estas dos palabras tenían un sentido mágico para mí. Y supe que mi interlo-

cutor era nada menos que el gañán joven de la compañía dramática que entonces actuaba en Omaha. Se llamaba John Lane O'Connor y era un actor bastante conocido en varias partes del país. Charlamos largamente, y él me dijo que yo era un chico muy afortunado, pues no sólo tenía un hogar donde vivir, sino una madre cariñosa que me proporcionaba todo género de mimos y una exquisita comida casera, mientras que él andaba de la Ceca á la Meca, viviendo una vida de hotel y comiendo en fondas y restaurantes. Yo le oía, sin saber qué decir. Por fin, me atreví á ofrecerle nuestra casa. Le agradó mi sujeción y prometióme ir á vernos pronto.»

Dos admirables artistas del baile,
de la canción y de la gracia
femenina y frívola

Laura y Victoria Pinillos,
las "Dolly Sisters"
españolas

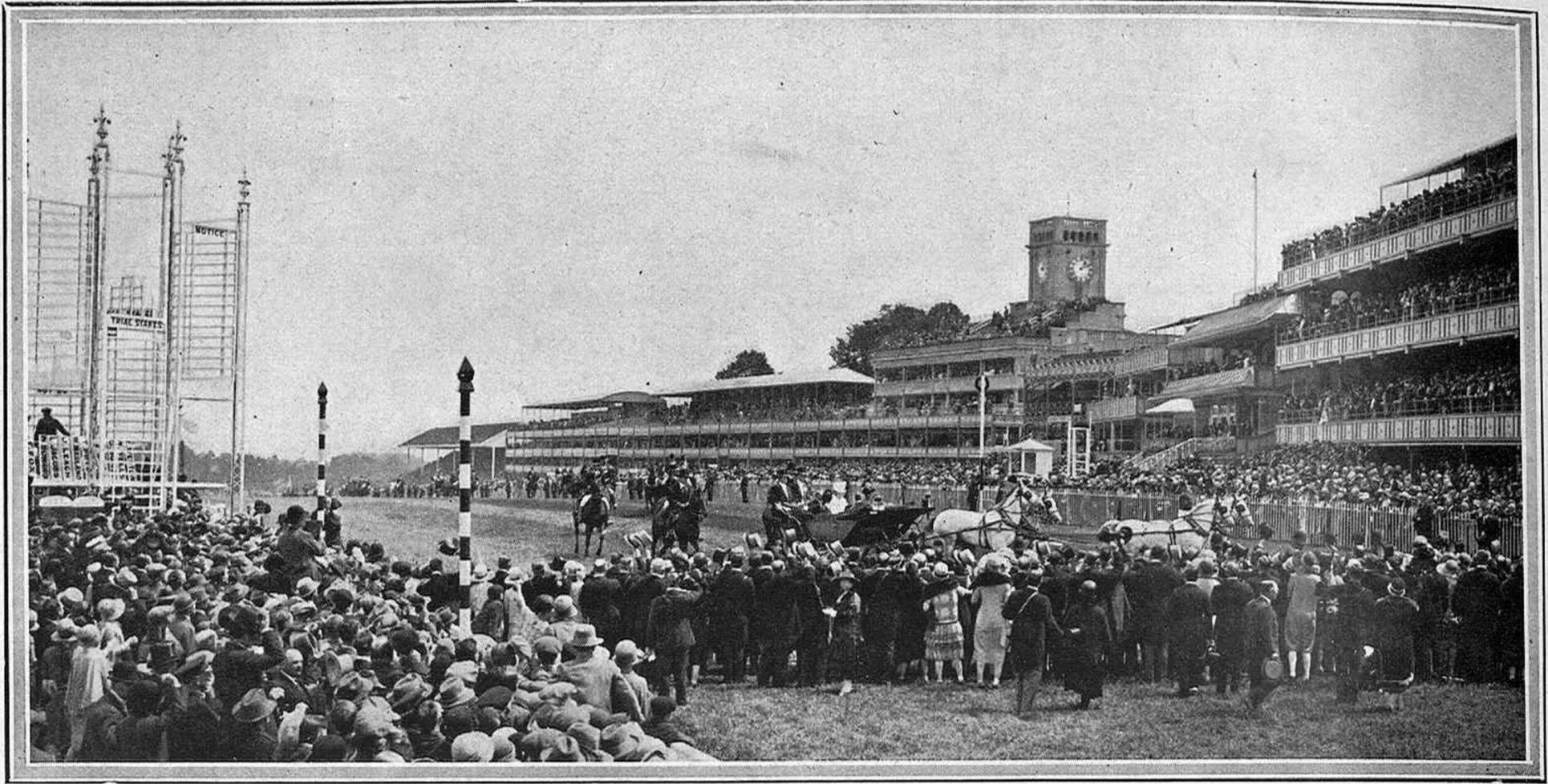


ATENEO DE
BIBLIOTECA
MADRID

CUANDO Laura y Victoria Pinillos se asoman de nuevo a su escenario madrileño y favorito de Romea, llegan con ellas a la capital española, cercada por la tristeza de la estepa castellana, reflejos de otros cielos más clementes y ráfagas de una vida más placentera y llena de femenina ternura. Como las Dolly maravillosas, que van de New-York a Londres y de Londres a París llevando consigo la buena

(Fot. Walke.)

nueva de su arte incesantemente perfeccionado, las Pinillos nos ofrecen en cada una de sus presentaciones un repertorio original y diverso. A todos sus encantos personales y escénicos, Laura y Victoria, como Rosy y Jenny, suman el supremo encanto de la variedad... Se renuevan, y por eso, teatralmente, no sólo no mueren, como tantas otras artistas, en plena juventud, sino que viven una vida cada vez más intensa.



Aspecto de la pista del hipódromo de Ascot á la llegada del coche que conduce al Rey Jorge V y á la Reina Alejandra hasta la misma tribuna de honor, aclamados por la aristocrática muchedumbre que llena totalmente las amplias tribunas y las instalaciones populares

LA HIPICA EN INGLATERRA

EN términos hípicas, Ascot tiene para los ingleses un valor parecido á Aranjuez entre los españoles.

Como la pista del Real Sitio es el cerco aristocrático donde la alta sociedad se reúne escasas veces al año para presenciar el desarrollo de un programa cuya importancia depende más bien del lugar de la cita, así el hipódromo de Ascot atrae en su torno el mundo más prestigioso del *turf* que allí co-

LOS DEPORTES



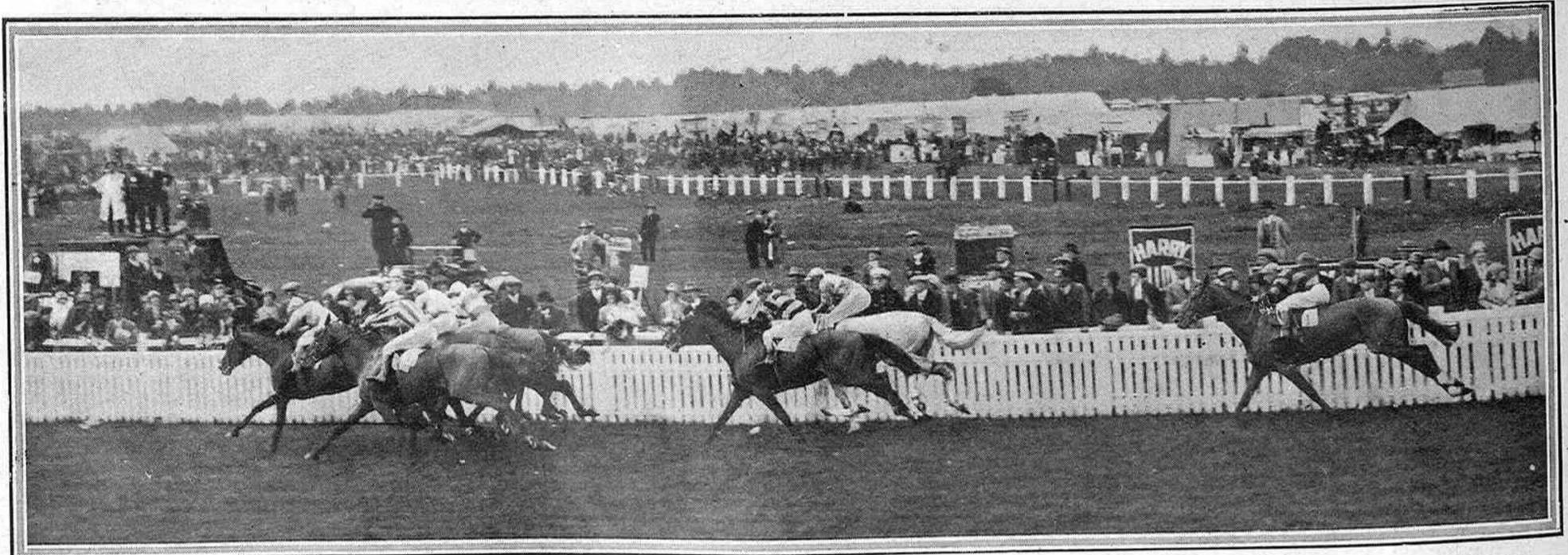
CRÓNICA DEL "SPORT" UNIVERSAL

mo aquí se prestigia con el brillo de los trenes regios.

Precisamente uno de nuestros grabados reproduce la llegada á la pista de Ascot de los Reyes de Inglaterra. Todas las amplias ins-

La llegada de los Reyes responde á una ceremoniosa tradición. El tren regio, un soberbio coche á la gran Dumont, al que dan escolta de honor otros varios ocupados por la nobleza y tirado por cuatro soberbios caba-

talaciones, graderías, tribunas extensas, torres, pelouse, etc., están repletas de público; de una muchedumbre que espera con impaciencia sentir las emociones de las grandes pruebas hípicas, de los trofeos excepcionales que se disputan en la cinta de las elegancias inglesas.

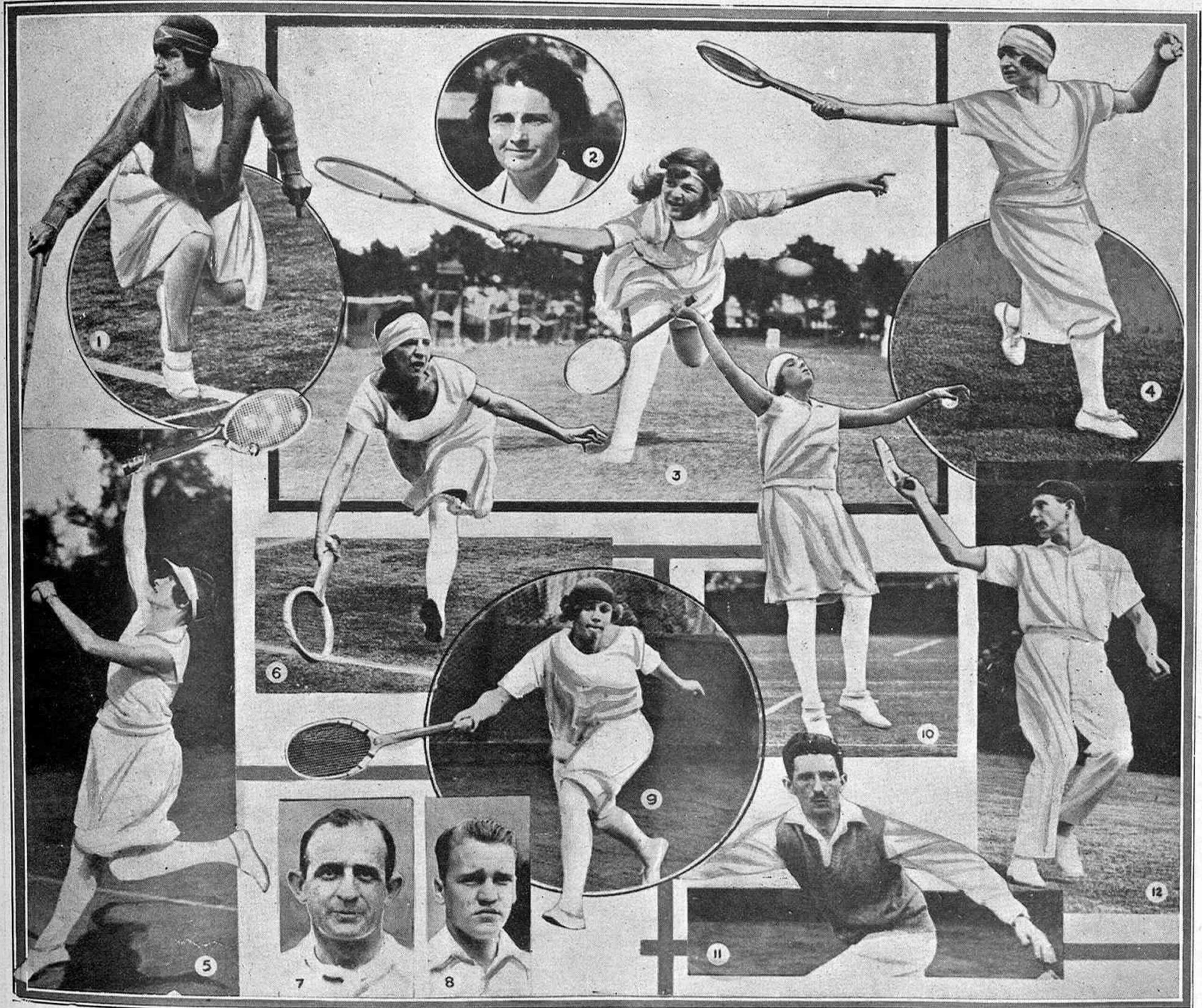


En la primera vuelta de la Copa de Oro del Hipódromo de Ascot. El vencedor "High Art" y el clasificado en segundo lugar "Mistley" los señalados con los números 17 y 7, respectivamente, en pleno recorrido cerca de la cuerda tratan de alcanzar al pelotón de cabeza, lo que conseguirán en la recta final

(Fots Agencia Gráfica)

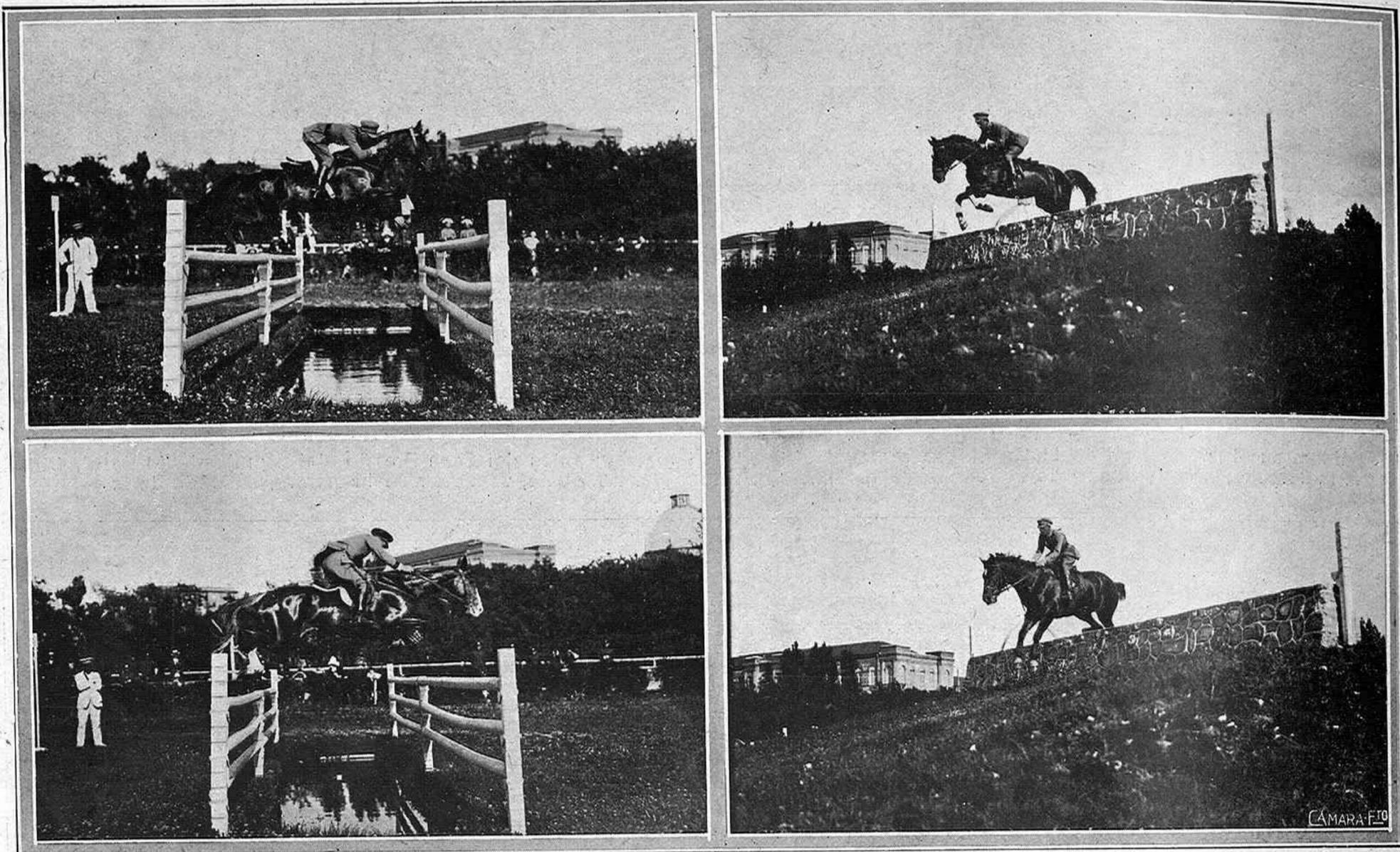


El público en el Hipódromo de la Castellana rodeando á los "bockmakers" antes del Gran Premio del Ayuntamiento de Madrid. A la derecha, "Bóo", el caballo del conde de la Cimera, montado por Belmonte, vencedor de la carrera, saliendo de la pista



Esta composición fotográfica reúne las figuras más destacadas del campeonato internacional de Wimbledon: miss Eileen Bennet (1), miss Browne (2), miss Retty Nultral (3), la más joven jugadora del torneo, miss Godfree (4), miss Colyer (5), mademoiselle Susana Lenglen (6), miss Lysett (7), mister Vicent Richards (8), miss Fry (9), señorita Lili Alvarez (10), monsieur Brugnon (11) y monsieur Borotra (12)

(Fots. Campúa y Agencia Gráfica)



Del Concurso hípico en Madrid. El capitán portugués Helder Martins, arriba á la izquierda, sobre su caballo "Aoro", saltando la ría durante la prueba internacional que ganó el distinguido oficial lusitano. A la derecha, el jinete Ivens Ferraz, montado sobre "Roussi", salvando el muro. Abajo, á la izquierda, el teniente Manuel Serrano, llevando á "Acalorado", en el salto sobre la ría. A la derecha, el portugués Mena Silva saltando el muro sobre "Red Dragón"

llos, entra en el hipódromo y recorre la pista de carreras en sentido inverso al de las pruebas, para venir al cabo á salir al *stand* cruzándolo entre las aclamaciones jubilosas del público hasta el pie mismo de la gran tribuna regia.

En estas reuniones donde la presencia de los Reyes es complemento indispensable de la organización para su brillantez, las pruebas colocadas bajo su patrocinio son, naturalmente, las más importantes. Esta tempo-

rada la Copa de Oro, el trofeo instituido por Jorge V, han dado ocasión para una lucha interesantísima de la que ha resultado un vencedor inesperado: el caballo *High Art*, que ha batido á los *cracles* más caracterizados.

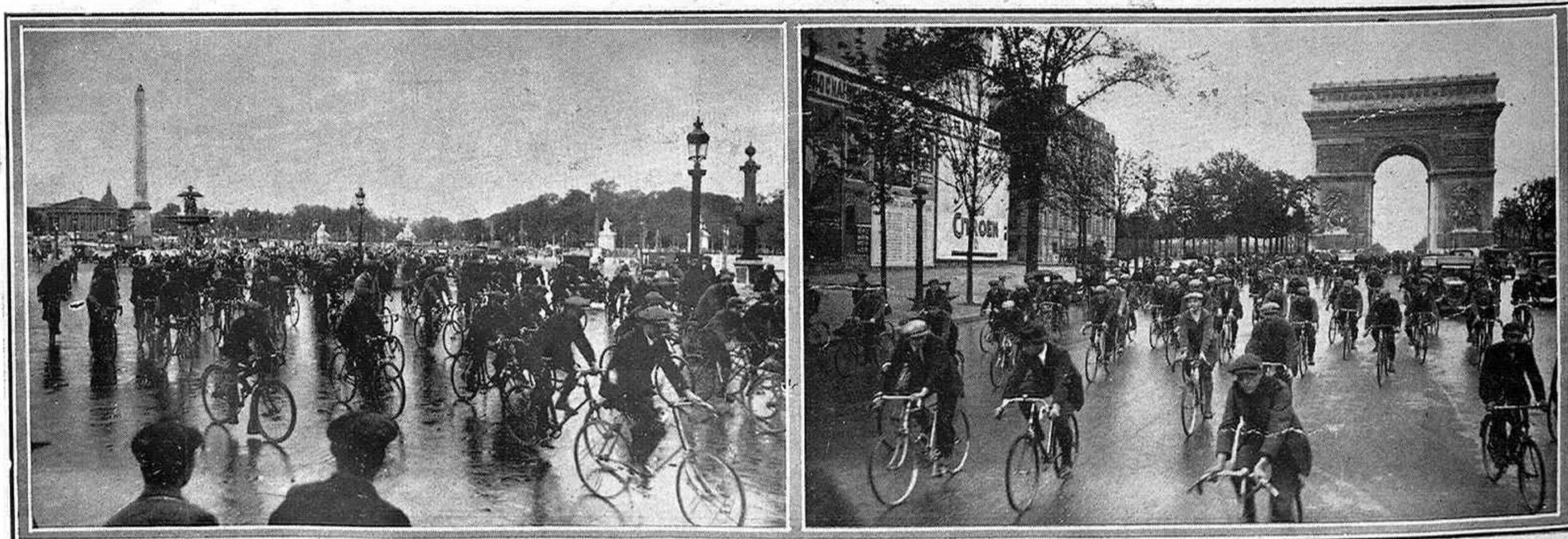
LA HÍPICA EN ESPAÑA

Antes de llegar al Gran Premio, *clou* de la temporada madrileña, la prueba más interesante fué el Gran Premio del Ayuntamien-

to de Madrid, carrera en la que la cuadra del conde de la Cimera se atribuyó un gran triunfo con el caballo *Bóo*, montado hábilmente por Belmonte.

•••••

El concurso hípico ha tenido en la organización de esta temporada fases de un singularísimo interés, al que contribuyeron los jinetes portugueses que con el dominio de sus cabalgaduras dieron notable realce á las com-



La salida de París de los corredores ciclistas que participan en la Vuelta á Francia. El pelotón de los "tours" á su paso por la plaza de la Concordia y el Arco de Triunfo para dirigirse á la estación, donde tomaron el tren especial hasta Errán, meta de salida de la primera etapa

(Fots. Campúa y Agencia Gráfica)

peticiones de carácter internacional.

El teniente Holder Martins, con su caballo *Avro*, venció en la prueba recorrida de caza, acreditándose de consumado caballista y confirmando la excelente impresión que su presencia, en unión de los demás jinetes lusitanos, produjo desde que comenzó el concurso.

EL TENIS INTERNACIONAL

Los ingleses creen haber descubierto a Lili Alvarez. Por lo menos hay que señalar la justicia de que sea en Inglaterra donde se ha hecho justicia a sus grandes méritos. El detalle no es merecedor, sin embargo, de una exagerada gratitud, porque ha venido cuando todas las raquetas femeninas británicas se han inclinado vencidas ante el juego brillante de la catalana.

Este torneo no es, sin embargo, el que más interés debe tener para el público español, a pesar de su internacionalismo. En los *courts* de Wimbledon acto seguido ha comenzado el campeonato del mundo donde se ventila una supremacía que tiene, sobre todo en los combates simples, un valor extraordinario, paralelo al de la Copa Davis, pero llenando el hueco que esta organización deja por la ausencia de raquetas femeninas según el reglamento de la competición.

De Inglaterra deben salir los títulos uni-

versales del tenis; y si la presencia de la Wills restablecida de la enfermedad se confirma, lo que es muy problemático, el concurso con el juego de Lili Alvarez tendrá mayores alicientes que nunca, puesto que indudablemente entre las tres *estrellas*, incluyendo a la Lenglen, cuya inscripción es segura, ha de dirimirse la hegemonía.

LA VUELTA A FRANCIA

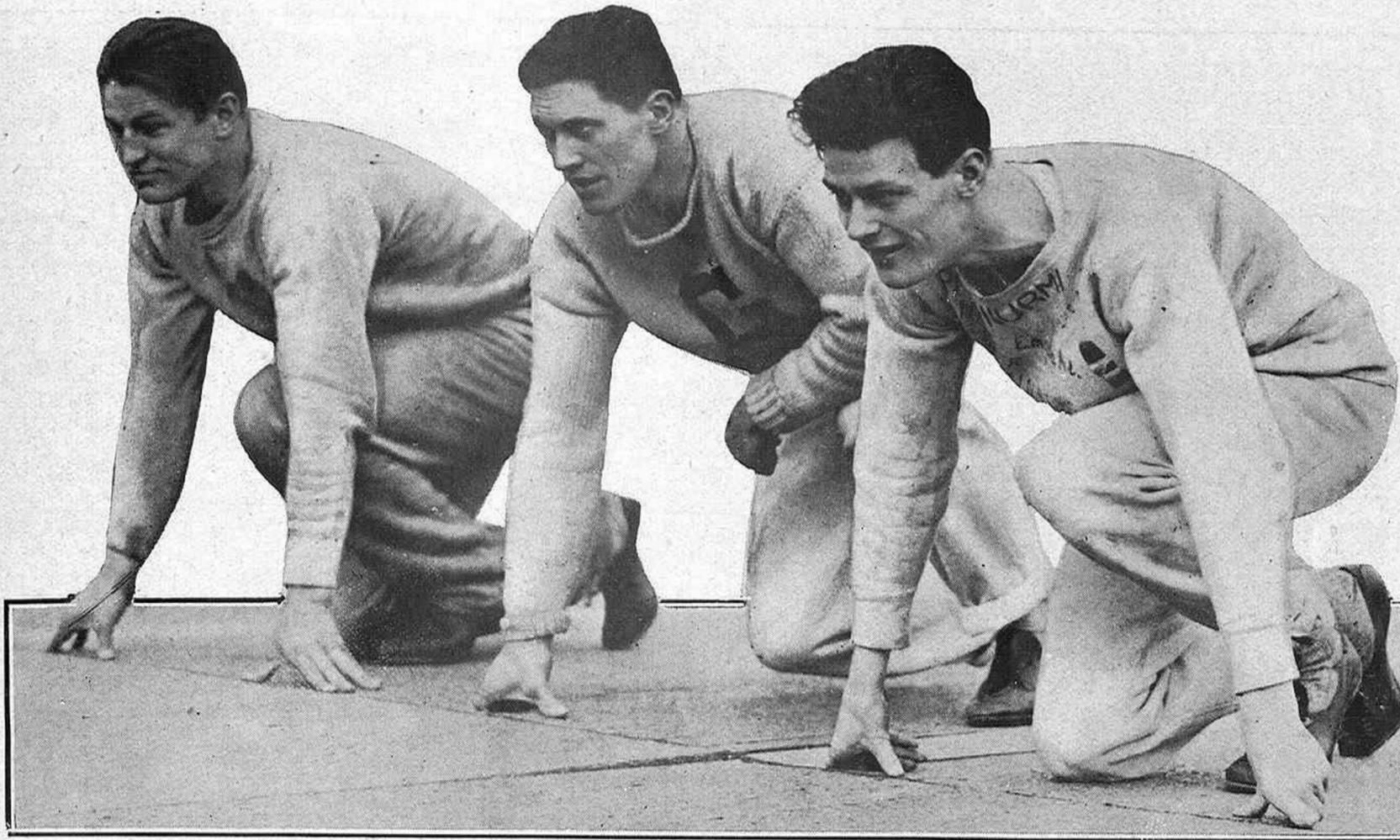
Nos explicamos perfectamente que la dilatada carrera ciclista alrededor de la vecina República tenga para los franceses una importancia extraordinaria.

Los grandes periódicos deportivos, y singularmente el organizador, dedican grandes espacios a tratar el tema con prolijidad de detalles. La consecuencia inmediata es un au-

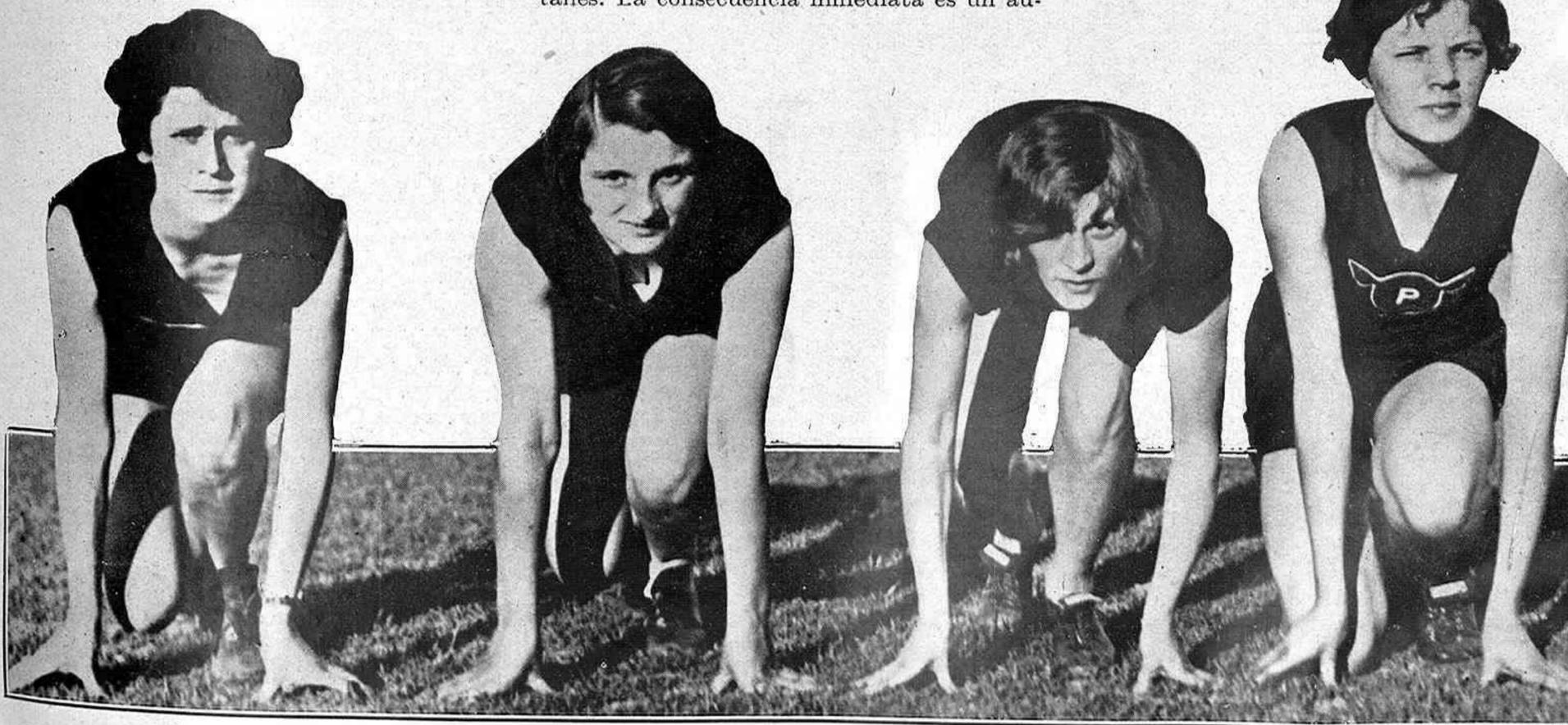
mento de publicidad que mejora considerablemente los negocios editoriales durante el plazo de un mes.

Desde el punto de vista deportivo, el asunto no merece esa atención, por lo menos en el Extranjero, donde, afortunadamente, no ha prosperado todavía el criterio de llevar a las carreteras a los *routiers* para someterlos a tamaño esfuerzo. Tan sólo Italia, y por idénticas razones de orden industrial, organiza todos los años el *tour* ciclista, que tampoco sirve para coadyuvar a la buena propaganda deportiva.

JUAN DEPORTISTA



Tres atletas extraordinarios actualmente estudiando en la Universidad de Georgetown, preparándose para un Concurso deportivo. De izquierda a derecha, Tony Plansky, Charlie Hoff, el campeón noruego de saltos, y Emerson Norton, el "as" de la velocidad, preparados para una salida de cien metros



Cuatro estrellas de la carrera, alumnas de la Universidad de Pensilvania, seleccionadas por su escuela para participar en el Concurso femenino atlético nacional, preparadas para un entrenamiento en la pista del colegio, donde alguna de ellas ha igualado el "record" de la Unión



Domingo de sol en la Moncloa; Bajo los pinos de la Puerta de Hierro, á centenares, á millares, los grupos de familias y de amigos acampan en las primeras horas de la mañana, "con la fresca", para pasar el día jugando antes y después del tradicional arroz guisado al aire libre. Están lejos los tiempos en que los muchachos pasaban el domingo en la taberna y las muchachas al bañón de su casa. Hoy todo el mundo va al campo (Fots. Laños)

amigos acampan en las primeras horas de la mañana, "con la fresca", para pasar el día jugando antes y después del tradicional arroz guisado al aire libre. Están lejos los tiempos en que los muchachos pasaban el domingo en la taberna y las muchachas al bañón de su casa. Hoy todo el mundo va al campo (Fots. Laños)

LOS DOMINGOS MADRILEÑOS

Un hartazgo de sol y de aire

DOMINGO. La gente del pueblo huye del infierno ciudadano en busca de las verdes umbrías y la sombra propicia de los árboles campestres. El enjambre humano deja sus chiscones y cuchitriles y se desperdiga por las afueras. Y se ve, al ingenuo pescador de caña con su corvo é inocente aparato; y al oficinista, que aprovecha el domingo para descensar y se va á la Sierra colgándose al hombro una pala, un zurrón, un lío de pesadísimas cuerdas, dos termos, una tienda de campaña, dos mantas y una docena de afiladas alcayatas; y se ve al cazador con escopeta de dos cañones y la canana ahíta de cartuchos y su cara de buen burgués paciente, que se le van los gazapos lo mismo en la oficina que en el descampado.

Por las vías y caminos que conducen á la periferia caminan las familias proletarias, algareras y felices, dispuestas á darse un hartazgo de sol y de buen aire serrano. Delante van las comadres, pochas y pesadas, amigas de enredos y chismorreos. La *señá* Mari-Pepa es el capitán del grupo. Ella y su hombre acarrear en una marmita la tortilla, unos huevos crudos y el pan de «antiyer». Un chiquillo lleva al hombro un cuero lleno de tintillo, el que no quita ojo el señor Romualdo, pues «un trago á tiempo da la vida».

Detrás de la «gente de edad» marchan, vocingleras y ruidosas, la Filo, Fina, Chuchi, Pili y Juli, que corren como locuelas bajo la lumbre solar, con sus enredos pueriles, sus raquetas y sus pelotitas de *tenis*.

Llevar las zagalas el pelito á lo garcón y las patillas á lo Pola Negri. El cogote lo tienen llenos de trasquilones como si se lo hubieran afeitado á mordiscos

LOS MOHINES DE LA «STAR»

Estas chiquillas lozanas y radiantes son las flores de esa plebe que enciende la hornilla en el mechinal y el fogón de la caldera en la fábrica; el rebaño ahito de trabajos y de ensueños, de bondad y de injusticia, cuyo lenguaje eimarrón y agudo tiene tanto sabor y enjundia que se cuele en los palacios y nutre los léxicos aristocráticos expuestos á la ictericia. Es la plebe que cree que el cocido alimenta y que los «capicúas» traen la suerte; la que copia el traje de la dama aristocrática y los arrumacos y mohines de la *star* en la pantalla; la que merca las coplas á

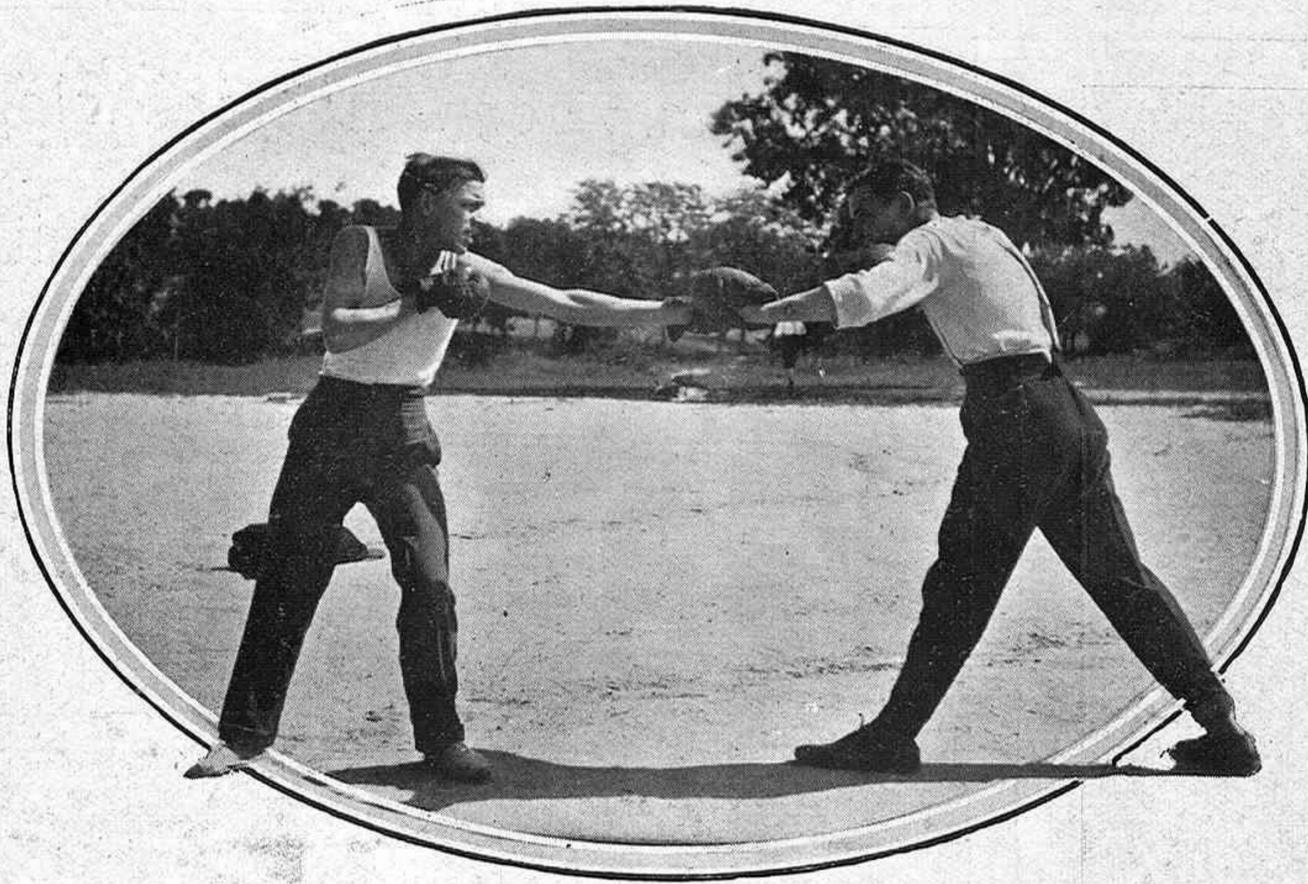
los ciegos y llora cuando en el teatro el galán perfumado dice á la dama: «Mi coche te espera (todos los galanes tienen coches); vente conmigo. ¡Deja tu casa.» La dama se resiste. Titubea. Tiembla: «Sime voy contigo, Luis de mi alma, ¿qué va á ser de mi pobrecito padre?»

Y el buen pueblo tiene el alma en un hilo hasta el final en que los dos «se casan por la iglesia».

Así como el aristócrata se apodera del terminacho castizo, gráfico, de la gente del pueblo, así estos remedan y copian sus juegos y diversiones. En las tardes domingueras, llenas de promesas felices para la humanidad que gime agobiada por el trabajo cotidia-

no, la modistilla ó empleada bailará el *Charleston* bajo un árbol, agarrada á Nicasio, el aprendiz, ó jugará al *tenis* en la llanura con las demás compañeras, mientras la «gente seria» se tira, espatarrada, entre las matas á echar la siestecita, después de haber rebañado la cazuela. Y como quiera que la *señá Venancia* tiene el sueño ligero y el señor Romualdo no deja de cotorrear con Mari-Pepa, la *señá Venancia* grita debajo del paño que le tapa la cara:

—¡Coma lre! Deje usted ya el *flir*.



Juegos atléticos. Un par de aficionados al boxeo improvisan un "match" en el "ring" de la Puerta Hierro

gado odre, que guardaba el zumo de la vid. Los mozos han cogido sus guantes de boxeo, y las arriscadas mocitas se han clavado en el filo de sus batas puñados de flores campesinas. Ahora la «gente seria» queda á la zaga, y los jóvenes saturados de sol y de alegría retornan á la ciudad, abandonando en las copas de los árboles retazos de coplas ó conatos de cuplés. Alguna de las zagalas que ha dejado en la corteza de un árbol su nombre grabado con el de su novio, grita apasionada:

«Fragua, yunque y [martillo] rompen los metales; pero el cariño que yo [á ti te tengo] no lo rompe nadie.»

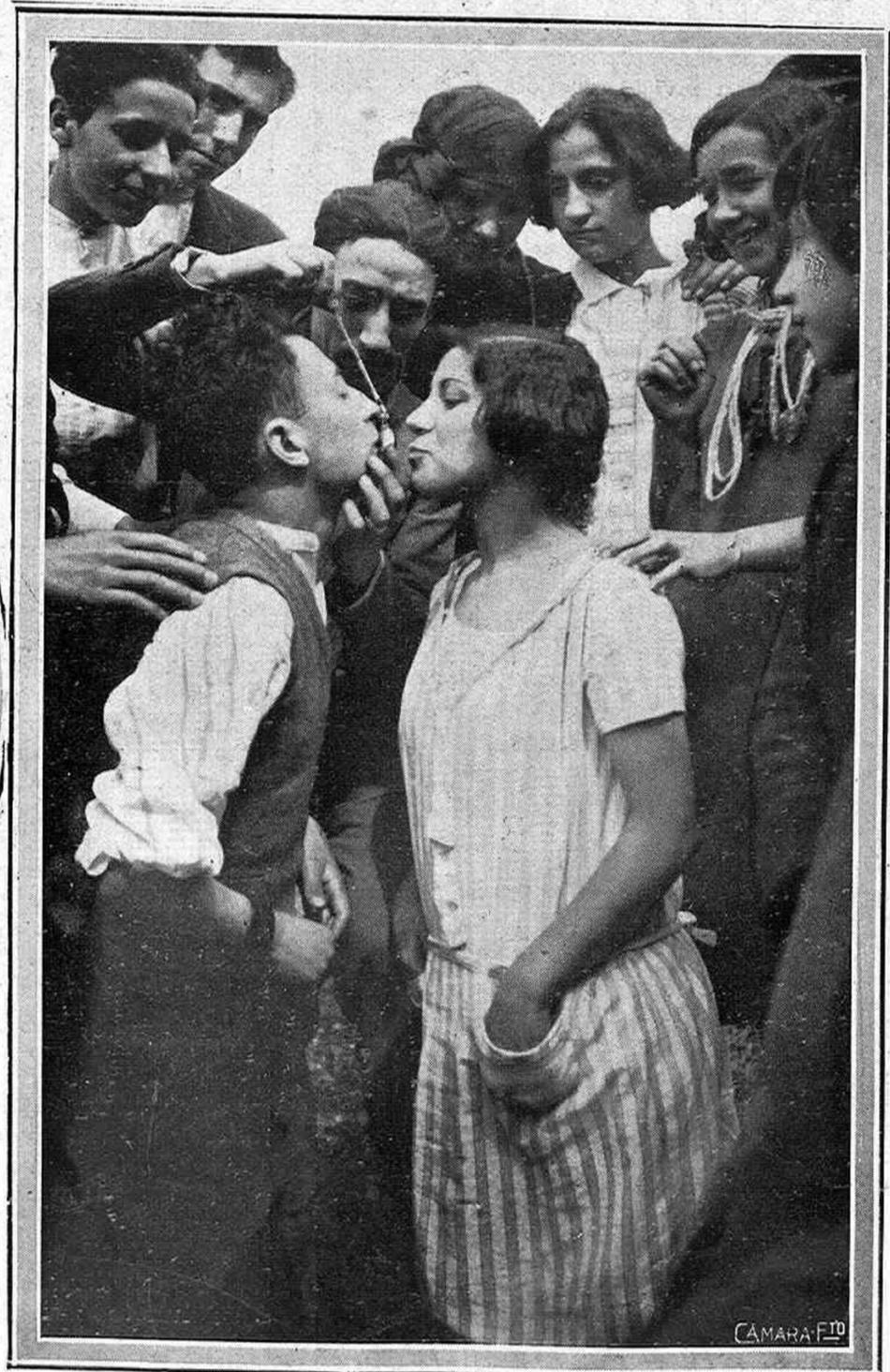
H. R. DE I A P.



Juegos infantiles. Preparando una partida á la sombra de los pins

FRAGUA, YUNQUE Y MARTILLO...

El sol se va, y es necesario agrupar á la mesnada que ha huído por el campo. Hay que correr de un lado para otro buscando á los endemoniados chiquillos que se han peleado veinte veces en diez horas, demostrando en estas reyertas las reservas heroicas de la raza. Se recoge el botín, compuesto de un barrilillo de agua, vacío, y el arru-



Juegos peligrosos. El del "reloj y el beso", que á veces acaba en noviazgo y en boda (Fots. Lagos)

CÁMARA FOTO



ELEGANCIAS

la gran revista española de modas, suspende su publicación durante los meses de verano, siguiendo la norma que rige a las grandes publicaciones similares de Europa. El estío es un paréntesis en el trabajo de los modistos y los centros creadores de novedades elegantes; tregua que termina en el otoño, en el que, con mayor vigor y con mejoras cada vez más amplias,

ELEGANCIAS

reaparecerá, conteniendo, como siempre, las informaciones más nuevas de la «saïson». Mientras tanto, y para que los lectores de Prensa Gráfica no pierdan contacto con las novedades de la moda,

LA ESFERA

insertará en todos sus números, además de sus magníficas informaciones literarias, numerosas páginas sobre este tema, con fotografías y diseños de los más originales modelos, de tal modo que en los cuatro números de cada mes de

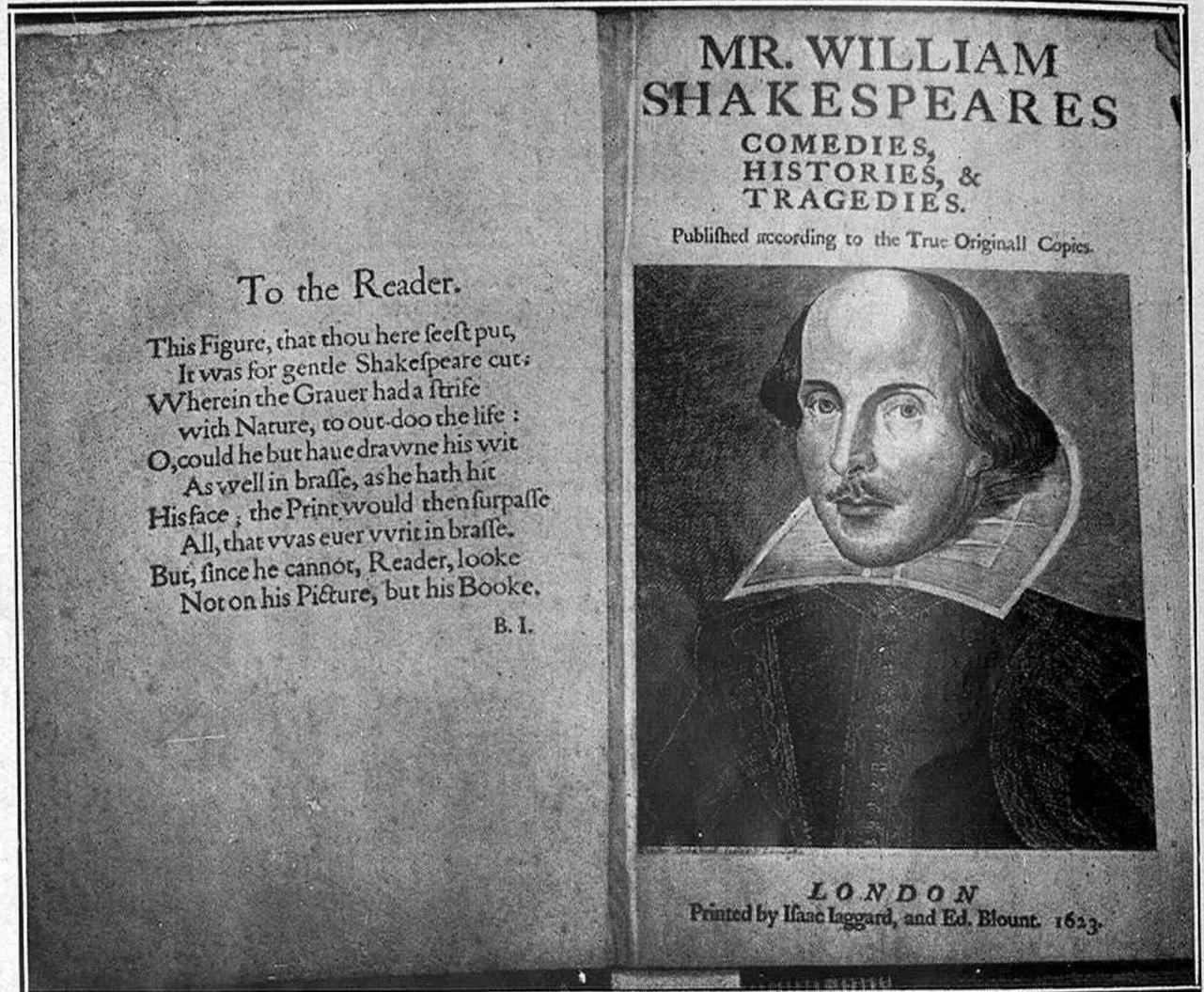
LA ESFERA

puedan los lectores encontrar un compendio de cuanto buscaban en la revista

ELEGANCIAS

temporalmente suspendida.

UNA JOYA BIBLIOGRÁFICA EL LIBRO DE LOS TRES MILLONES



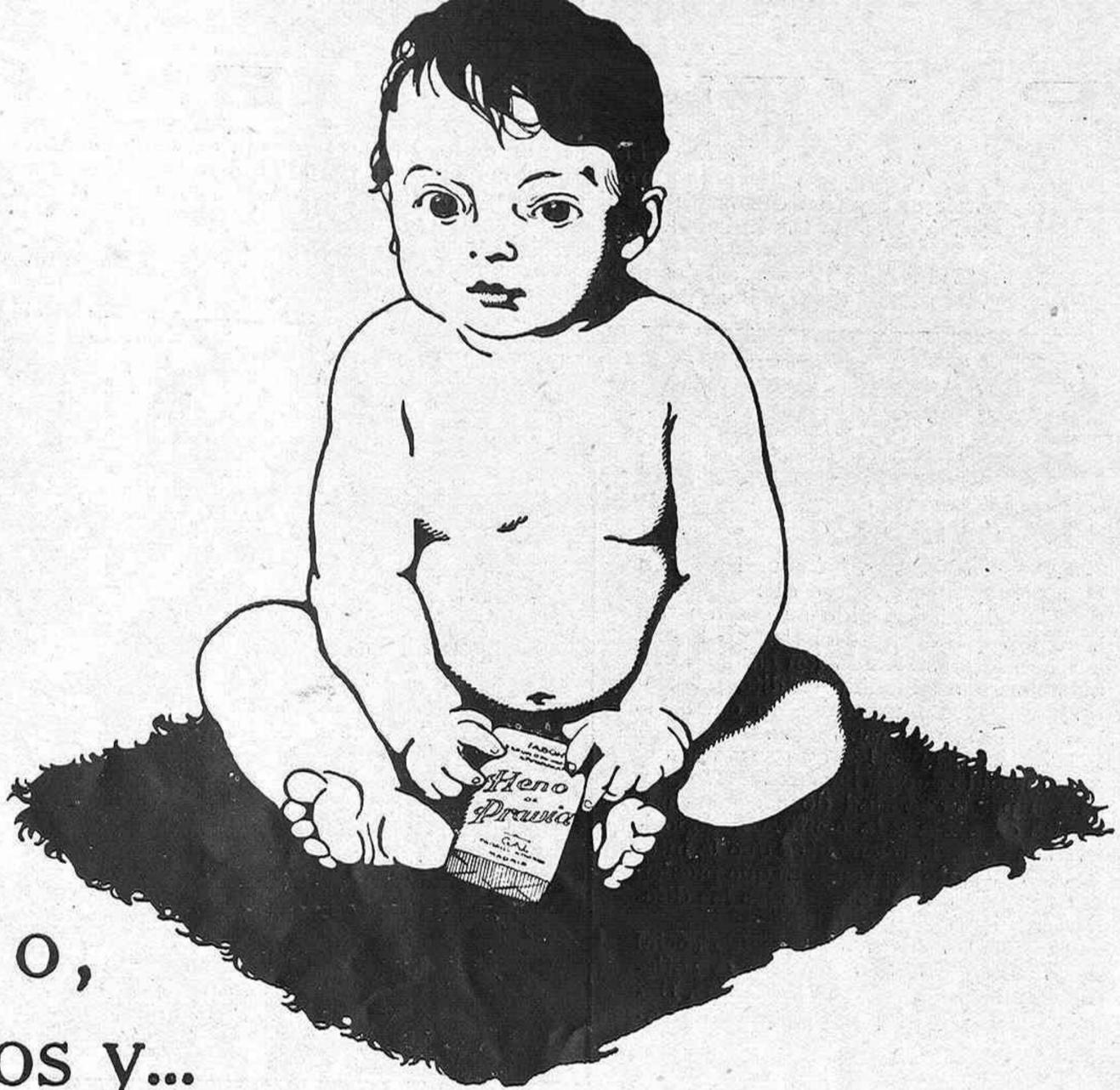
Primer ejemplar de las obras teatrales de Shakespeare, editado en Londres en 1623, y que está va orado en tres millones de francos

NADA menos que tres millones de francos vale en el mercado de los bibliófilos y aficionados a los libros viejos este curioso y limpio ejemplar de la primera edición de las obras dramáticas de Shakespeare, impresa en Londres (*Printed by Isaac Jaggard, and Ed. Blomst*) en 1623, hace la friolera de trescientos tres años. El curioso ejemplar acaba de exponerse en París a la admiración de los estudiosos y devotos del genial dramaturgo inglés. La Oficina Central de Librería y de Bibliofilia, establecida en la clásica calle de los Santos Padres—rue des Saints Pères—, calle de tiendas de libros y de antigüedades, es el museo de esta riquísima joya. Con ocasión de la publicación del libro de la señora condesa de Chabrún sobre Guillermo Shakespeare, ha aparecido este precioso ejemplar de la edición príncipe en el escaparate de una librería. Pertenece, como pertenecen todas estas joyas, a un bibliófilo americano, a míster Dreakson, que lo legó a su muerte a su única hija, la señora de Lehr, asegurándolo previamente en la bonita suma de tres millones de francos.

No es la primera vez que estos lindos libros alcanzan cifras tan fabulosas en el mercado. Hoy una edición príncipe del *Quijote*, como

la que se guarda en la Biblioteca de la Diputación Provincial de Barcelona—Institu d'Estudis Catalans—, vale toda una fortuna. Las bibliotecas y archivos de nuestras catedrales—de León, de Oviedo, de Huesca, de la Colegiata de San Isidoro—conservan ejemplares de Biblias y de Fueros que harían millonarios a sus poseedores si pudieran venderlos. La Biblioteca de la Universidad de Salamanca conserva el manuscrito del *Libro de Job*, del fraile agustino; la de El Escorial, curiosos autógrafos de Santa Teresa. Con ocasión de exponer al público parisién el precioso ejemplar de las obras teatrales de Shakespeare, debiera hacerse oficialmente por el Ministerio de Instrucción Pública un catálogo minucioso y detalladísimo de todas nuestras joyas bibliográficas para evitar algún día que desaparezcan ante codicias inconfesables. Porque suele ser lo general—y este no es precisamente el caso del ejemplar expuesto en París por la señora Lehr—que de vez en cuando nos sorprendan los periódicos con noticias de haberse vendido preciosos incunables que fueron arrancados entre sombras al riquísimo tesoro espiritual de nuestra España.

José SANCHEZ ROJAS



Aire puro,
alimentos puros y...
jabón puro, o sea

Jabón Heno de Pravia

Es lo necesario para la salud de su niño.

Procure lavarlo siempre con Jabón Heno de Pravia, tan indicado para su fino cutis por su pureza y suâvidad. Un jabón corriente, que contuviera materias cáusticas, podría irritarle o perjudicarle la piel.



Pastilla, 1,50 en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL . . MADRID

PAMPLONA EN FIESTAS

PRÓXIMAS ya las castizas fiestas de San Fermín de los Navarros, no se oyen otras conversaciones que proyectos y comentarios para poder esparcir el espíritu durante unos días, descansando así del cotidiano trabajo que la tan industriosa Pamplona rinde durante el año.

Las fiestas las constituyen festejos que aun no existiendo el típico encerradero lleno de tan burlona emoción, tienen un sabor de

optimismo y alegría distinto que en las demás regiones, motivado, quizá, por el temple de carácter de los pamploneses.

En estos días toda Pamplona pende de un mismo resorte, haciendo feliz por igual al grande que al chico, y ya después, pasado el bullicioso encanto, seguirá cada cual laborando y engrandeciendo su rica región, según la senda de su destino.

J. M.

LA VASCO NAVARRA

LA Vasco Navarra fué constituida en el año 1900, dedicándose al negocio de Seguros, habiendo sido su gestión tan acertada que durante el tiempo transcurrido desde su fundación ha llegado á alcanzar, con su sólido crédito y seriedad, un puesto preeminente entre las grandes empresas españolas.

Las razones por las que juzgamos el éxito crecido de esta importante Empresa son por su calidad de ser genuinamente española y la confianza depositada en todos los elementos que la integran, aparte de las ventajas que pueden constituir para sus asegurados las diferentes operaciones que realiza.

En nuestra visita al domicilio social de la Vasco Navarra tuvimos la satisfacción de hablar con su director, D. Bonifacio Gurpegui, quien después de ha-

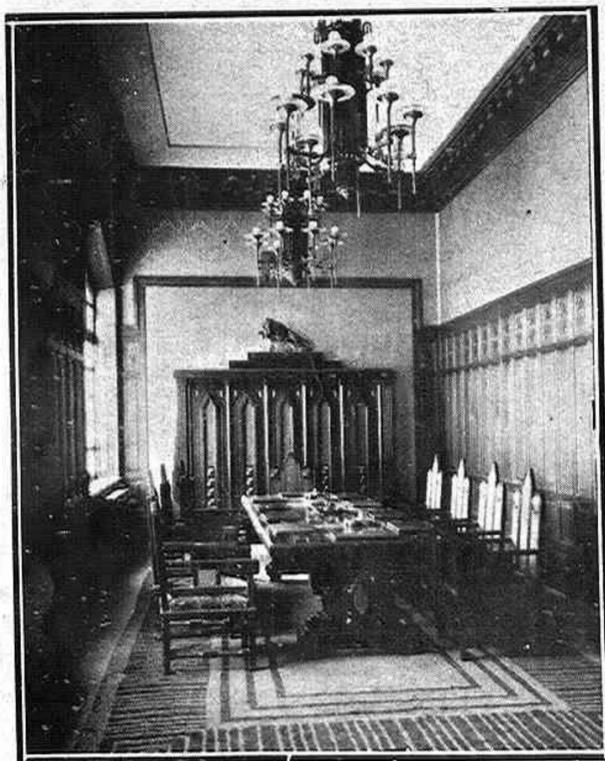


Vista general del edificio

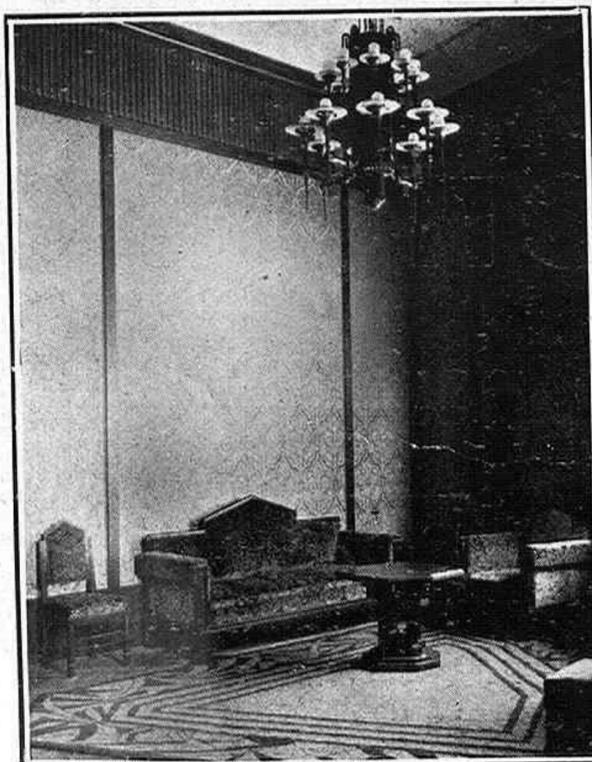
cernos relación de la esplendorosa marcha de la Sociedad, nos enseñó la instalación de sus oficinas en el nuevo edificio que al efecto ha sido construido, y del cual publicamos algunos detalles de la suntuosidad y alarde de buen gusto que encierra.

El edificio fué proyectado á base de hormigón armado por el arquitecto don Víctor Eusa, quien ha hecho también todos los detalles de decoración, aparatos de luz, vidrieras artísticas, metales y hasta los dibujos de muebles.

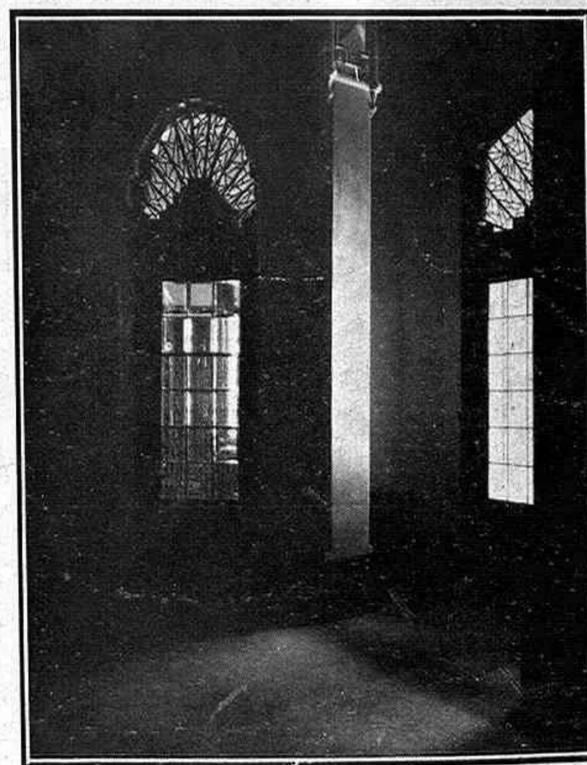
La construcción del hormigón armado, cantería, albañilería, carpintería gruesa y fina y la cerrajería ha sido ejecutada por la Sociedad Construcciones «Erroz y San Martín», de Pamplona, demostrando una vez más su competencia y medios constructivos.



Sala de Juntas



Recibidor



Vestíbulo de las oficinas

PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA
DE
ETIQUETAS DE ENVIO



EDUARDO ALBENIZ
PAMPLONA

OFICINAS: MAYOR, 27

TELÉFONO, 420

CRÉDITO NAVARRO

Se constituyó este Banco el 23 de Junio de 1863, fijándose el capital en 6.000.000 de pesetas, dividido en 12.000 acciones, de las cuales se pusieron en circulación 4.000, por valor de 2.000 pesetas, y otras 4.000 el 7 de Marzo de 1920.

La floreciente vida de esta importante Sociedad es del dominio público, estando considerada como una de las más importantes en esta clase de negocios.

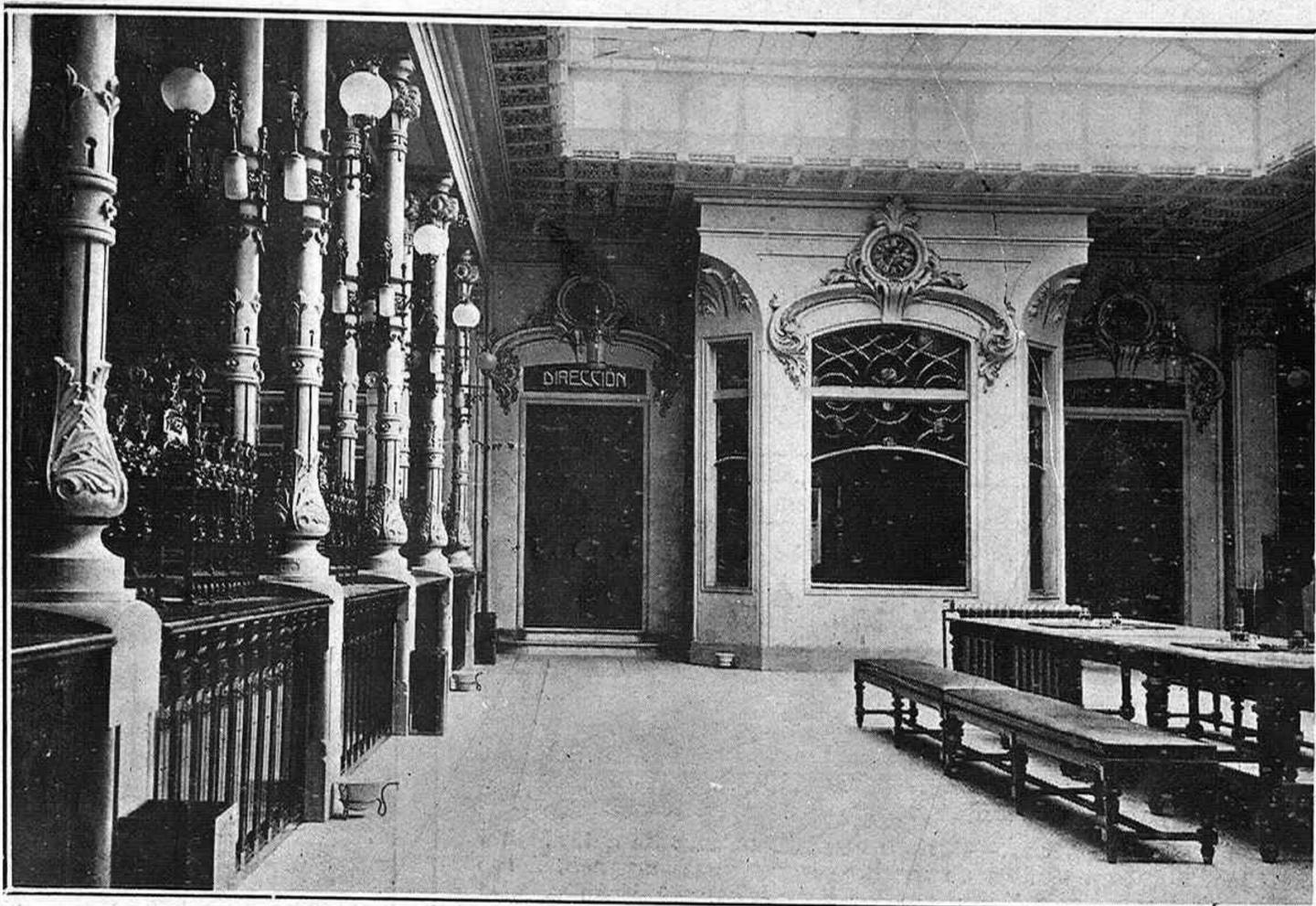
Las operaciones que realiza son:

Compra y venta de valores.
Préstamos con garantía de fondos públicos.
Préstamos hipotecarios.
Cuentas de crédito.
Descuentos.
Admisión en custodia de valores españoles y extranjeros.
Giros.
Cajas de alquiler.
Cuentas corrientes.
Depósitos á la vista.
Imposiciones á plazo.
Y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

Intereses que esta Sociedad abona á sus cuentacorrentistas é imponentes:

A las cuentas corrientes.....	3	por 100 anual	A las imposiciones á plazo de un año.....	4,25	por 100 anual
A los depósitos á la vista.....	3	por 100 »			
A las imposiciones á plazo de tres meses...	3,50	por 100 »			
A las » á » de seis » ...	3,75	por 100 »			

Tiene sucursales en Tudela, Elizondo, Estella, Sangüesa, Tafalla, Vera del Bidasoa, Fierro, Puente la Reina y Aoiz.



Un detalle del amplio "hall" del Crédito Navarro



EGUINOA HERMANOS

Como complemento á la información de Pamplona, no podíamos prescindir de la Casa Eguinoa Hermanos.

Estos importantes constructores, que desplegaron su actividad en la capital de Navarra con lisonjeros éxitos, han adquirido, en algo más de dos años que llevan trabajando en Madrid, un gran renombre, debido á su constancia, seriedad y pericia en la construcción.

Entre las doce obras ejecutadas en Madrid, todas ellas de gran importancia, merece especial atención la casa de Santa Engracia, núm. 116, cuya fotografía publicamos, obra del arquitecto D Luis A emany Soler. En ella se observan solidez, gusto y tecnicismo. Puede decirse que tanto por las comodidades y elementos de que dispone, como por la magnitud y sistema de construcción, es un modelo en la arquitectura moderna.

Cuenta con 30 amplios cuartos, todos ellos dotados de baño y calefacción, y rigurosamente acondicionados con arreglo á las exigencias de la higiene.

Como prueba de la importancia que la razón social Eguinoa Hermanos tiene, baste decir que durante el pasado año han ocupado á más de 300 obreros en sus distintas obras.

Felicitemos desde estas columnas á los jóvenes constructores Sres. Eguinoa por sus continuos éxitos en la construcción moderna.

(Fot. Alcocer)

CHORIZO PAMPLONA

DIPLOMA DE HONOR Y VEINTE GRANDES PREMIOS EN VARIAS EXPOSICIONES

CASA FUNDADA EN 1877
PAMPLONA (ESPAÑA)

VIUDA DE DIEGO MINA

FABRICA DE MOSAICOS

PAMPLONA.—MIRANDA DE EBRO (Burgos)

Mármol comprimido Tuberías de cemento
Piedra artificial Materiales de construcción

RUFINO MARTINICORENA

Construcción de obras de hormigón armado
ESTUDIOS — PROYECTOS — PRESUPUESTOS

Especialidad en la construcción de tinos de cemento armado para vinos

APARTADO DE CORREOS NÚM. 8.—**PAMPLONA**

“EL IRATI”, S. A. Paseo de Sarasate, 30 PAMPLONA

Capital acciones: Ptas. 7.000.000

Fuerzas hidráulicas.—Centrales eléctricas en Oroz, Betelu, Artozqui, Aoiz y Pamplona. Suministro de alumbrado y energía eléctrica en Pamplona y Aoiz.

Maderas.—Explotación de madera de los montes del Irati y preparación de los materiales en el aserradero mecánico de Aoiz, en tablones, cuadradillos, palos de escoba, etc., etc.

Producción anual: 12.000 metros cúbicos.

Productos químicos.—Carbón vegetal, acetato de cal, alcohol metálico, acetona, aceites de metileno, aceites de acetoca, ácido acético de buen gusto, ácido acético industrial, alquitrán vegetal y formol.

Destilación anual: 30.000 estéreos de madera.

Ferrocarril.—Eléctrico, de baja y alta tensión, desde la estación del Norte de Pamplona a Sangüesa, con un ramal a Aoiz. Sesenta kilómetros de vía de un metro. Servicio desde Pamplona a todos los trenes de la Compañía del Norte.



EN ESPAÑOL:

La Ciudad de los brazos abiertos

POR

“El Caballero Audaz”

PEDIDOS:

RENACIMIENTO. — Madrid



DOS NOVELAS que acaban de publicarse y constituyen los dos más grandes éxitos literarios del mundo entero

EN FRANCÉS:

La réponse du destin

POR

“El Caballero Audaz”

PEDIDOS:

FLAMMARION. — París



Porque no sufre más de los pies

También Vd. puede fácilmente y con poco gasto desembarazarse de sus males de pies, siguiendo este sencillo tratamiento: Tome un puñadito de Saltratos Rodell que hará disolver en una palangana de agua caliente; prepare este baño con preferencia por la noche antes de acostarse y sumerja los pies en él durante unos diez minutos.

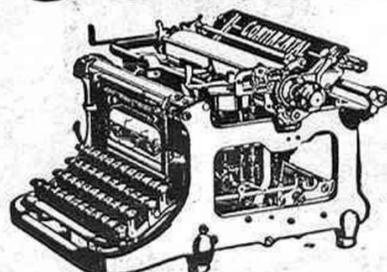
Los Saltratos Rodell transforman el agua en medicamentosa y ligeramente oxigenada proporcionándole maravillosas propiedades tónicas, antisépticas y descongionantes. Bajo su acción bienhechora, toda hinchazón ó magullamiento, toda sensación de dolor y quemazón desaparecen como por encanto. Un baño así preparado combate y previene las irritaciones y otros efectos desagradables de un sudor excesivo.

Además, el agua caliente saltratada reblandece á tal punto los callos y durezas que pueden quitarse fácilmente y sin peligro de herirse. No hay que tolerar por más tiempo los dolores de pies, ya que, con poco coste, puede usted reponerlos en perfecto estado.

Los Saltratos Rodell se venden á un precio módico en todas las farmacias, droguerías y centros de específicos. Desconfíe de las imitaciones que carecen de valor curativo y exija siempre los verdaderos Saltratos en paquetes amarillos.

Díaz Casariego **FOTÓGRAFO** Fernando VI, 6, MADRID

CONTINENTAL



Pídala á prueba á **ORBIS, S. A.**

Barcelona: Claris, 5.
Madrid: Hortaleza, 17.
Valencia: Mar, 8.
Bilbao: Ledesma, 18.
Sevilla: Rivero, 7.



SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Admón., Hermosilla, 57.

CONSERVA, VIGORIZA Y REPONE EL CABELLO

Este notabilísimo preparado, que combate con éxito asombroso todas las enfermedades del cuero cabelludo, es el jugo que vivifica la papila dérmica, proporcionándole los elementos para la nutrición y producción del cabello.

Es la fórmula más científica y eficaz que hoy se conoce en el mundo, y que recomiendan cuantos la emplean.

Una esencia finísima que no altera su composición hace que sea la loción predilecta de todas las señoras, pues el extraordinario vigor que da al cabello, además de evitar su

caída y limpiar admirablemente el cuero cabelludo, contribuye á que se ondule por sí solo.

En las buenas peluquerías se emplea ya como fricción, notándose á las primeras aplicaciones que el cabello no cae, y que su reposición es evidente.

Garantizamos que no hay preparado ni fórmula que supere á la maravillosa loción SAVIA CAPILAR VIGKA, demostrándolo con pruebas que constantemente nos remiten personas que la vienen empleando.

Pídase prospecto en todos los puntos de venta.

SAVIA CAPILAR



VIGKA

Precio del frasco, pro-
visional, de propagan-
da, 10 pesetas en Es-
paña y 15 en el Ex-
tranjero

Sí no lo hallaren don-
de residen, remitiendo
11.25 pesetas por Giro
postal lo recibirán fran-
co portes y embalaje

De venta en Farmacias, Droguerías y Perfumerías bien surtidas de España y América, y al por mayor en los centros y depósitos de especialidades.

Concesionario exclusivo para Vascongadas, Navarra, Rioja, Burgos, Santander, León, Asturias y Galicia.

D. RAFAEL VIL

Elcano, 21. —

Unicos exclusivistas y expo-

namá, Ecuador, Perú, P

LOCION

Concesionario

EXCELENTE PARA EL BAÑO Y TOCADOR



La Colonia "Nilus" refresca, tonifica y suaviza la piel.

Muy concentrada e intensamente perfumada, pueden usarla lo mismo las damas que los caballeros.

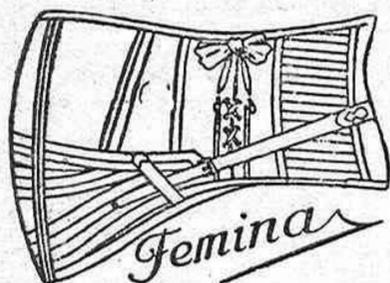
Otros productos de la serie "Nilus"

Jabón - Polvos - Loción
Brillantina - Extracto

Creadores de los Polvos "Beauty"



- J. FONT Y CIA S. EN C. - BARCELONA -



es la faja á presión graduable, imprescindible para EMBARAZO. Puede y debe utilizarse desde el primer momento para conseguir un parto normal. Prescrito por especialistas y profesoras en partos. ¿Le interesa á usted un detalle gráfico? Pida folleto, adjuntando sello correo 0.35, á **INSTITUTO ORTOPÉDICO Sabaté y Alemany, Canuda, 7 BARCELONA**

La señora Gullivert en el país de Liliput es el título de una interesantísima fantasía que publica

POR ESOS MUNDOS

del 4 de Julio actual. En el citado número de tan admirable y curiosa revista aparecen, además, una novela de Mark Twain, un cuento de Pierre L'Hermitte, relatos de viajeros y exploradores, leyendas y tradiciones españolas y extranjeras, etc., etc.

Agentes exclusivos de esta publicación en la **ISLA DE CUBA:**

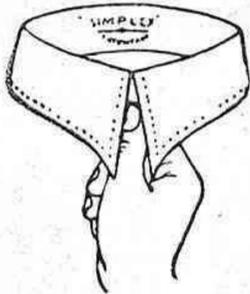
"LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139
HABANA

Lea usted **NUEVO MUNDO**

CUELLO "SIMPLEX" SIN FORROS

PATENTADO



Inarrugable, comodo, sencillo, elegante

APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arterioesclerosis e Hipertensión. Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando **Ruol**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, con mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con existencia larga con una salud envidiable.

Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Farmacias de España, Portugal y América.

los miércoles

GRAFICO

toda España

ESCUELA BERLITZ *Arenal, 24* ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO



Agua RADIUM

TINTURA PARA EL PELO
Con una sola aplicación
se logran matices permanentes
Cortés Hermanos.—Barcelona

INGENIERIA Y CONSTRUCCION

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA. 6 MADRID

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO
DE
ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase
de periódicos y revistas
de España y Extranjero

Pida condiciones

á

AGENCIA GRÁFICA

Apartado 571
MADRID

"PUBLICITAS"

Administración de la publicidad de
PRENSA GRAFICA
Gran Vía, 13.—MADRID

LIÉRGANES (SANTANDER)

Unico para curar y prevenir los catarros de la
NARIZ, LARINGE, BRONQUIOS y PULMON
Gran reforma — Inhalaciones mañana y tarde



LA MEJOR SOPA

ANUNCIO "PUBLICITAS"

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN

PUERTA DEL SOL, 6

Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave

REINE DES CRÉMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS
CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS
De venta en toda España Agente: J. ROS & Cuesta Santo Domingo. MADRID

MAQUINARIA DE UNA FABRICA DE HARINAS

SISTEMA MODERNO
Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID



LOS MEJORES
TINTES DOMESTICOS
LAVABLES
NO DESTINAN

ANUNCIO "PUBLICITAS"

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDIAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS
y Adultos que, a veces, alternan con
ESTREÑIMIENTO
DILATACION Y ÚLCERA
del Estómago
DISENTERIA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo



FABRICA DE RELOJES
DE
CARLOS COPPEL
MADRID FUENCARRAL 27
Unico deposito en España de los
relojes de precisión M.Z.A